

Sanando el corazón herido

Libro cuatro del currículo

Bill Loveless

Ministerios Cristo es Vida

Copyright © 2018 by Bill Loveless

Primera Revisión Febrero 2017

Todos los derechos reservados. Este libro no puede ser copiado y reproducido para un beneficio comercial o ganancia. Se permite el uso de este material para su estudio personal o de grupo.

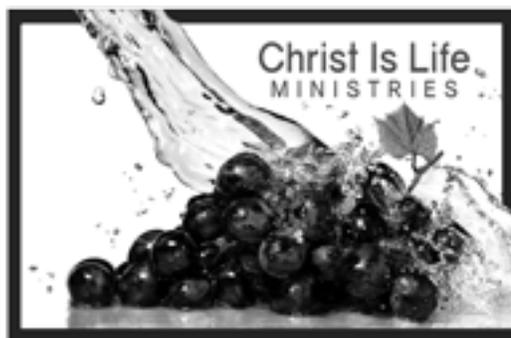
Escritura tomada de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ®, copyright © 1973, 1978, 1984 Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Escritura tomada de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 1996 por Tyndale Charitable Trust. Usado con permiso de Tyndale Casa de Publicaciones.

Escritura tomada de la Nueva Biblia Americana Estándar ®, copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por La fundación Lockman. Usada con autorización.

Escritura tomada de La nueva versión King James, copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas (GNT) son de Las buenas Nuevas traducción en la versión de Inglés de hoy—Segunda Edición, copyright ©1992 por la Sociedad Bíblica Americana. Usada con autorización.



Ministerios Cristo es vida

Website: www.ministerioscristoesvida.com

Email: bill@christislifeministries.com

El diseño de este estudio

Quiero darte las gracias por haber elegido estudiar *Sanando el corazón herido*. Antes de que empieces, creo que sería útil darte el diseño del estudio. El estudio contiene seis lecciones, y cada lección tiene cinco lecturas (Día uno, día dos, etc.). Si te vas a reunir semanalmente, tendrás siete días para completar las cinco lecturas diarias. A lo largo de cada lección habrá **preguntas**, **Escrituras para la meditación**, y una sección de **compromiso con Dios**.

Preguntas

Las preguntas están diseñadas principalmente para que puedas comparar lo que tú crees con la verdad que acabas de leer. Esto es clave para descubrir cualquier creencia falsa que puedas tener. Es muy importante que escribas lo que tú en verdad crees sobre lo que has leído y no solamente poner lo que tú consideras que es la respuesta “correcta”.

Meditando las Escrituras

Algunas personas luchan con la palabra "meditación" por las connotaciones de la Nueva Era. Sin embargo, es una palabra bíblica que no necesitamos rehuir. La clave es en qué y sobre quién estamos meditando. El centro de nuestra meditación será de Dios y su verdad. Creo que la meditación de la palabra de Dios es crucial porque permite que el Espíritu Santo tome su verdad y haga que sea una revelación para ti.

Compromiso con Dios

La sección “Compromiso con Dios” en cada lección es la parte **más** importante del estudio. Esta sección está diseñada para que tú pidas al Espíritu Santo que te dé una revelación personal, comprensión y una aplicación de lo que acabas de leer. Esto es especialmente importante cuando se llega a las verdades que contradicen lo que crees. (Si no buscamos que Dios nos revele Su verdad, entonces nunca nos moveremos más allá de las falsas ideas que podemos estar creyendo.)

No puedo enfatizar lo suficiente lo importante que es para ti el tomar tiempo para comprometerte con Dios a medida que vas a través de este estudio. Sin tomar compromiso para que Dios vuelva estas verdades en realidad, tú estarás solo recibiendo información, y más importante aún, estarás fallando en darle a Dios la oportunidad de sanarte, cambiarte y en hacer Su verdad una realidad en tu vida.

Revelación

Debido a que vas a utilizar la palabra "revelación" durante todo el estudio, quiero definir a qué me refiero cuando utilizo esta palabra. “Revelación” simplemente significa que Dios toma **sobrenaturalmente** su verdad y hace que sea personal para ti y para las situaciones de la vida. La revelación te lleva desde la comprensión intelectual a la comprensión espiritual de las verdades de Dios.

Tabla de contenido

Lección Uno

Verdades clave sobre la herida – El camino hacia la herida.....5

Lección Dos

La herida y el corazón – La fuente para la sanidad.....30

Lección Tres

La herida y tu identidad en Cristo.....59

Lección Cuatro

El impacto de la herida en tu concepto de Dios.....88

Lección Cinco

**Las estrategias de Satanás con respecto a tu herida –
El perdón.....122**

Lección Seis

**Comprometiéndote con Dios para sanar tu herida –
Los resultados del proceso de sanidad.....156**

Lección Uno

Verdades clave sobre la herida

El camino hacia la herida

DIA UNO

Parte uno: Verdades clave sobre la herida

Introducción

Me gustaría comenzar diciendo que este estudio es un tema de interés personal para mí. Tú podrás comprender mejor a qué me refiero cuando leas la historia de mi herida. Debo ser honesto contigo que hubo un tiempo en el que creí que el Salmo 147:3 citado anteriormente nunca sería una experiencia real para mí.

Sin embargo, la razón por la que he escrito este estudio es porque yo creo y he experimentado el poder de la sanidad de Dios con respecto a mi herida. Además de esto, también he sido testigo, a través del ministerio uno a uno, la mano sanadora de Dios en la vida de cientos de personas. Durante el curso de este estudio, estaré compartiendo varias de sus historias.

He escrito este estudio para cristianos heridos y dañados. Si tú entras en esta categoría, mi oración por ti a medida que vas por este estudio es que Dios utilice estas verdades para que haga una o más de las cosas listadas a continuación:

- Comenzar tu proceso de sanidad
- Mostrarte la necesidad de un consejero personal para que trabaje contigo.
- Sanarte de tu herida.

Quiero empezar con las siguientes palabras de ánimo:

No importa que tan gravemente hayas sido herido en el pasado, tu Dios quien vive dentro de ti, eternamente más de lo que puedes imaginarte DESEA sanarte y te SANARÁ de tu herida.

Quizás estés batallando con la verdad de esta declaración en este punto. Sin embargo, yo confío que, a medida que vayas a través de estas verdades y busques al Espíritu Santo para darte una vista interna y comience a sanarte de tu herida tú te darás cuenta de que Dios quiere y puede sanarte. Antes de comenzar, me gustaría animarte con las palabras de Corrie

Ten Boom, una cristiana que fue llevada a un campo de concentración Nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

Ella pasó abusos horribles por los Nazis. Tan solo podemos darnos una idea de la herida y daño que sufrió al pasar esa horrible experiencia. Pero, a pesar de lo que ella atravesó, Dios la llevo al lugar en el que pudo hacer la siguiente exclamación:

“No hay pena tan profunda que no pueda ser alcanzada por el amor de Dios”.

Si tú has sido profundamente herido, oro que estas palabras sean una fuente de esperanza para ti.

Como yo defino ser herido.

Una herida puede ser definida de muchas maneras, pero por el bien de nuestro estudio, definiré una herida de esta forma:

FALSAS CREENCIAS y SENTIMIENTOS NEGATIVOS que tienes sobre ti mismo, sobre Dios o sobre otros causado por mensajes negativos o dañinos que recibiste de otros que te hirieron o debido a eventos dolorosos/traumáticos que tuvieron lugar en tu vida.

Cuando se trata de una herida, nuestra tendencia es la de enfocarnos en el recuerdo del evento o en los mensajes y el dolor asociado. Mientras que estos son problemas reales, hay un problema mayor y profundo y con un impacto negativo de largo plazo en nosotros: las **falsas creencias** resultantes de nuestra herida. Las dos áreas de creencias falsas resultantes que más impactan negativamente nuestras vidas son aquellas que tenemos sobre nosotros mismos y sobre Dios. Esto es importante ya que lo que aprenderás en este estudio es que a medida que el Espíritu Santo renueva tu mente para creer la verdad las emociones dolorosas y recuerdos asociados con estos eventos serán sanados. (Exploraremos estas dos áreas de falsas creencias con mayor profundidad en la Lección 3 y 4).

La herida puede ser EVIDENTE o ENCUBIERTA



Yo comparo nuestra herida/daño a un iceberg. La parte sobre el agua es lo que yo llamo una herida “evidente”, mientras la parte debajo del agua es lo que llamo una herida “encubierta”. Explicaré esta analogía con mayor profundidad a medida que veamos ambos tipos de herida. Veamos primeramente lo que es una herida “evidente”.

Herida EVIDENTE.

*“Porque yo estoy **afligido** y **necesitado**, y mi corazón está **herido** dentro de mí.” Salmos 109:22*

Quizás estés leyendo esto y sepas con seguridad que has sido herido. Quizás tengas recuerdos claros de eventos dolorosos que tomaron lugar en tu vida. Esto es llamado una herida “evidente”.

HERIDA EVIDENTE:

Recuerdo y experiencia consciente de eventos dolorosos que resultaron en una herida.

Tal como la parte expuesta del iceberg, tus eventos dolorosos y/o mensajes son muy reales y te están impactando conscientemente hoy.

Herida ENCUBIERTA

La otra forma de una herida es una herida “encubierta”. Así es como defino una herida encubierta:

HERIDA ENCUBIERTA:

Es una herida que resulta de mensajes y/o eventos dolorosos ocultos o enterrados.

Tal como la parte sumergida del iceberg, la herida encubierta significa que no eres capaz de conscientemente conectar tus falsas creencias a un evento de dolor específico o a mensajes dolorosos. Quizás ni siquiera te hayas percatado de que estás experimentando sentimientos dolorosos (por ejemplo, sentirse no amado, rechazado, inseguro, indigno, etc.) que están asociados con estos eventos o mensajes dolorosos porque estos han sido enterrados en lo profundo de tu corazón.

He hablado con muchas personas a través de los años, los cuales no creen que estén heridos. Esto es debido a que ellos han enterrado estos mensajes y eventos a partir de sus pensamientos conscientes. Si tú no puedes recordar algún mensaje o evento doloroso en tu vida, puedes llegar a la conclusión de que no estas herido. Permíteme compartir contigo una verdad clave.

Verdad clave

Solo porque no puedas recordar eventos dolorosos NO SIGNIFICA que no hayan ocurrido y que no estén impactando negativamente tu vida.

Permíteme compartir una historia para explicarlo. Recientemente hablé con una mujer cristiana quien trató de quitarse la vida en dos ocasiones. Ella tenía creencias y sentimientos fuertes de rechazo e indignidad. Sin embargo, cuando le pregunté cómo había sido herida en el pasado, ella no podía vincular alguna de sus creencias o sentimientos a eventos de dolor en el pasado. Aun así, ella se sentía tan rechazada e indigna que creía que la única opción era el suicidio. En conversaciones posteriores, ella fue capaz de traer esos eventos de dolor enterrados y los resultantes sentimientos y creencias a la superficie para que Dios la sanara.

Si tú sientes que no has sido herido, permíteme hacerte una pregunta: “¿Estás experimentando continuos sentimientos y creencias tales como auto-condenación, rechazo, vergüenza, culpa, inseguridad, no amado, inadecuado, o sintiéndose indigno?” De ser así, es muy probable que alguna forma de herida pasada esté manifestándose en tus creencias y sentimientos falsos actuales.

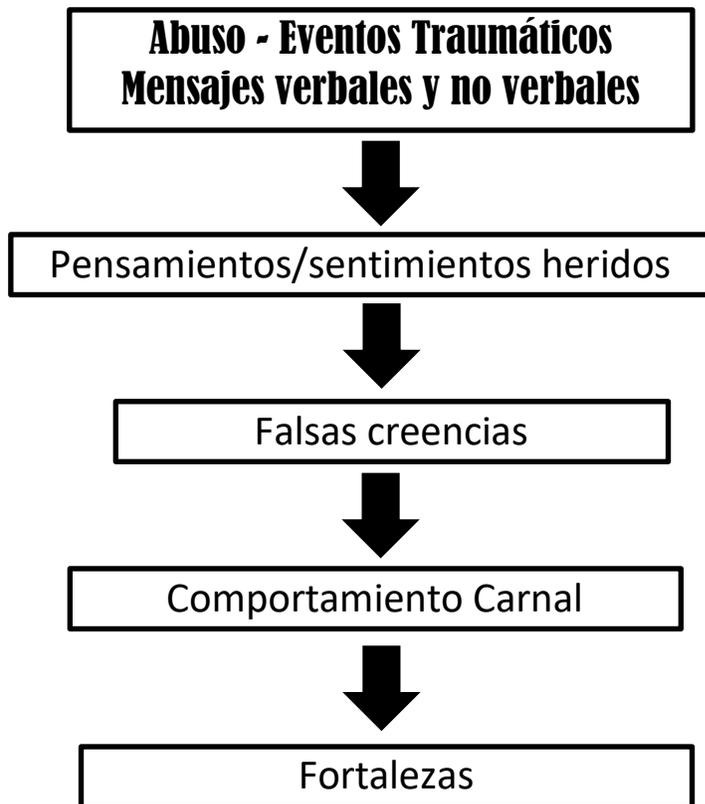
Espero que esta explicación de una herida evidente versus una herida encubierta pueda haber sido útil. Aquí hay una razón clave por la que yo considero que necesitamos reconocer nuestra herida:

Parte del proceso de sanidad de Dios es EXPONER esos eventos y mensajes de abuso verbal y no verbal que han resultado en heridas EVIDENTES o ENCUBIERTAS. (Especialmente herida encubierta)

Ahora que sabemos las dos formas de herida, veamos el camino hacia la herida y el resultado de no permitir que Dios lo sane.

PARTE DOS: EL CAMINO hacia la herida y los RESULTADOS de una herida no sanada.

El camino hacia la herida comienza con el abuso, eventos traumáticos, y mensajes verbales o no verbales. Esto dirige a pensamientos y sentimientos heridos/dañados los cuales, si no son tratados, dirigen a falsas creencias, comportamiento carnal y eventualmente a fortalezas. Para tener un mejor entendimiento de este camino, veamos cada una de estas áreas en mayor profundidad.



DIA DOS

1. Abuso, eventos traumáticos, mensajes verbales y no verbales.

a. ABUSO

Quizás hayas experimentado eventos dolorosos que son resultado de uno o más de los listados a continuación:

<p>Abuso sexual Abuso físico Abuso espiritual Abuso materno</p>	<p>Abuso emocional Abuso verbal Abuso paterno Abuso por un padrastro</p>
--	---

Hay muchas otras formas y fuentes de abuso, pero las más comunes son las listadas anteriormente. Aquí hay algunas definiciones de los términos de abuso anteriores.

Abuso sexual – es forzar una conducta sexual indeseada en una persona, y hacer amenazas tomando ventaja de la incapacidad de la víctima para dar su consentimiento o ignorar las protestas de la víctima en contra de las acciones. El abuso sexual es referido como acoso cuando la víctima es un niño pequeño.

Abuso físico – puede ser definido como cualquier acto intencional que causa daño o trauma a una persona por medio del contacto físico. El abuso físico es fuerza física o violencia que resulta en daño físico, dolor o discapacidad. Esto incluye un asalto, agresión y una inapropiada restricción. Las constantes amenazas de abuso físico hacia ti o personas cercanas a ti pueden resultar también en daño emocional.

Abuso emocional - El abuso emocional incluye conductas no físicas en las que otra persona juega con temores, culpa, manipulación, y otras estrategias para obtener lo que desean. Esto puede incluir amenazas de terminar la relación, tener un rechazo total, abandono emocional, un trato con frialdad o utilizar cualquier otra táctica para controlarte.

Abuso verbal – es una forma no física de abuso que puede incluir insultos, críticas o amenazas de avergonzar a la víctima.

Abuso espiritual – abuso realizado bajo la apariencia de religión, incluye hostigamiento, humillación, resultando posiblemente en trauma psicológico. El abuso religioso puede incluir un mal uso de la religión para fines egoístas, seculares, o ideológicos tales como el abuso por una persona en la iglesia con alta posición o autoridad en la iglesia.

Abuso materno, paterno o de un padrastro – es el uso de abuso sexual, emocional, físico, verbal o espiritual por parte de una padre, madre o padrastro hacia el hijo o el hijastro.

Ejercicio: Si tú has experimentado alguna forma de abuso en el pasado, por favor escribe a continuación las formas de abuso que has experimentado.

b. EVENTOS TRAUMÁTICOS

Además de las formas de abuso, los eventos traumáticos pueden causar heridas. Aquí hay algunos ejemplos:

Divorcio

Muerte prematura de un padre, hermano o hijo

Abandono de un padre o cónyuge

Enfermedad crónica o de incapacidad

He ministrado a un número de cristianos quienes, cuando estaban más jóvenes se sintieron abandonados debido al divorcio de sus padres o por una muerte prematura de uno o ambos padres o hermano. Estos sentimientos de abandono les dejaron a muchos profundamente marcados. Para algunos, estos eventos enviaron mensajes no verbales, para los cuales eran muy jóvenes para poder interpretar apropiadamente causando a muchos el sentimiento de que eran responsables por el divorcio o la muerte prematura, aun cuando se encontraban indefensos para prevenir estos eventos.

Aun como adultos, la muerte prematura de un ser querido – especialmente de un hijo – puede resultar en un trauma emocional perdurable. Si tú has pasado personalmente por un divorcio, estarías de acuerdo conmigo en que este evento puede resultar en daño en algún nivel.

Si el trauma es severo, este puede resultar en un trastorno de estrés postraumático o TEPT. Los psiquiatras han concluido que esta condición no solo se limita a soldados que han regresado de guerra. El TEPT puede resultar de diferentes formas de trauma, tal como el abuso sexual, emocional y físico.

Ejercicio: Escribe cualquier evento traumático que hayas experimentado o que estés experimentando actualmente.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele cualquier evento traumático que haya tenido lugar en ti y que no recuerdes.

c. Repetidos mensajes verbales NEGATIVOS

La herida puede no solo producirse a partir de abusos o eventos traumáticos, sino también de repetidos mensajes verbales negativos que escuchaste de tus padres, hermanos, amigos, maestros, etc.

Ejemplos de mensajes negativos: “Eres un fracaso”, “Nunca estarás a la altura”, “¿Es esto lo mejor que puedes hacer?”, “No te amo”, “Pudiste hacerlo mejor”.

Esta es la clase de mensajes negativos que recibí de mi padre que crearon en mi grandes heridas.

Ejercicio: Escribe cualquier mensaje repetido negativo que puedas recordar.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele cualquier mensaje negativo verbal que quizá no recuerdes. Búscalo para que traiga a tu mente mensajes negativos que fueron repetidos con tanta frecuencia que llegaste a creerlos. Esto también incluye un solo mensaje negativo que hayas recibido por una persona importante en tu vida.

d. Mensajes no verbales

Además de los mensajes verbales que pueden traer como resultado una herida, los mensajes no verbales pueden crear heridas también. Muchos cristianos que he discipulado han compartido que tenían padres que los negaban o rechazaban en maneras no verbales. Esto incluye cosas tales como falta de afecto por parte de los padres, preferencia por otro hijo,

darle a un hijo un castigo de silencio cuando él/ella han fallado, o simplemente no comprometerse con un hijo. Permíteme finalizar esta sección con el siguiente pensamiento:

Las palabras NO HABLADAS pueden tener igual o mayor impacto como las palabras habladas al producir una herida.

Ejercicio: Escribe a continuación mensajes no hablados que recuerdes y que puedan haberte afectado negativamente.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele cualquier mensaje no hablado que no estés recordando.

e. Lenguaje CORPORAL

A través del tiempo, aun el lenguaje corporal puede enviar mensajes dolorosos a los niños. He oído a algunas personas compartir que una expresión facial particular, la postura del cuerpo o gesto por alguna persona ha abierto heridas pasadas debido a que les recordó cuando sus padres usaron el mismo lenguaje corporal como una expresión de descontento o rechazo.

Ejercicio: Si hubiera alguna forma de lenguaje corporal por tus padres, hermanos, o maestros que han desencadenado heridas pasadas, escríbelas a continuación.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele cualquier lenguaje corporal que tú no recuerdes. Búscale para que traiga a tu mente cosas que tus padres o alguna autoridad significativa para ti fallaron en darte, tal como afirmación que esperabas escuchar o la ausencia que te dañó fuertemente.

2. Pensamientos o sentimientos HERIDOS

¿Qué es lo que fluye de tu abuso, mensajes negativos repetidos, mensajes no verbales y lenguaje corporal? Pensamientos y sentimientos heridos. Conecto los pensamientos y los sentimientos porque estos van de la mano. Generalmente, lo que pensamos sobre algo o alguien determina nuestra respuesta emocional. Un ejemplo sería, “Pienso que no soy digno”, por lo tanto, “Siento que no soy digno”. Los sentimientos siguen a los pensamientos. Antes de seguir explicando esto, permíteme compartir algunos pensamientos sobre nuestras emociones.

Desde el principio Dios nos creó con emociones como parte de la composición humana. Las emociones son un regalo de Dios. Las emociones sirven a muchas funciones en nuestras vidas, tales como ayudarnos a relacionarnos con otros, alertarnos ante el peligro, motivarnos a actuar, e interpretar nuestro pasado así como lo que sucede en el presente.

Un renombrado autor, Neil Anderson en su libro *Victoria sobre la Oscuridad*, escribe, “Las emociones son los indicadores de Dios sobre lo que sucede en el interior. No son buenas ni malas. Son amorales y son parte de nuestra humanidad. Tal como tú respondes a las advertencias del dolor físico, tú necesitas aprender a responder a tus indicadores emocionales”. Pág. 211.

Cuando nuestros pensamientos y emociones están acordes a la verdad de Dios, estamos funcionando en ellos tal como Dios lo destinó. Sin embargo, cuando nuestros pensamientos y sentimientos fluyen de nuestra herida, se convierten en pensamientos y sentimientos heridos, los cuales no se alinean con la verdad de Dios.

***Los pensamientos y sentimientos heridos son pensamientos o sentimientos
RECURRENTES que están unidos a nuestra herida.***

Todos podemos tener pensamientos pasajeros que hacen sentirnos inseguros, inadecuados, culpables, etc. Eso es normal como parte de nuestra composición humana. No obstante, cuando esos pensamientos y sentimientos continúan viniendo el resultado es una herida. Permíteme aclarar esta verdad al ver nuestro ADN en Adán.

a. Entendiendo nuestro ADN en Adán

Al momento de nacer, todos nacimos “en Adán”. Como resultado todos nacimos muertos espiritualmente. Vemos esta verdad en los versículos a continuación.

*“Por tanto, como el pecado entró **en el mundo por un hombre (Adán)**, y por el pecado **la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.**”*
Romanos 5:12

*“Porque así como **EN ADÁN todos mueren**, también en Cristo todos serán vivificados”.*
1 Corintios 15:22 (Énfasis mío)

No solamente el ser nacido en Adán significa que nacimos espiritualmente muertos, sino también significa que heredamos el ADN caído de Adán. Lo que quiero decir por el ADN de Adán es que nosotros heredamos tales cosas como la vergüenza, culpa, inseguridad, insuficiencia, indignidad, temor, rechazo y la auto condenación de Adán. Es debido al ADN de Adán, que ninguno de nosotros puede librarse a ser herido. Antes de explicar más esto, permíteme dar una ilustración del ADN de Adán en el siguiente diagrama:

ADN al estar EN Adán



Desde el momento en que naciste hasta el momento en que fuiste salvo no tenías más que interpretar la vida a través del filtro de tu ADN en Adán. Ya sea que fuera un abuso, mensajes verbales negativos, mensajes no verbales, lenguaje corporal o eventos traumáticos, todos estos resultaron en pensamientos y sentimientos heridos. Aquí hay algunos ejemplos de pensamientos y sentimientos heridos.

Desánimo	Desesperanza	Abatimiento	Falta de amor	Inutilidad	Indignidad
Rechazo	Miseria	Insuficiencia	Agobio	Frustración	Insignificancia
Crítica	Infelicidad	Ira	Insuficiencia	Perplejidad	Venganza
Confusión	Depresión	Inhabilidad	Turbación	Soledad	Falta de
Temor	Vacuidad	Ansiedad	Resentimiento	Abrumado	comprensión
Culpabilidad	Incapacidad	Derrota	Juicio	Carga	
Inseguridad	Vergüenza	Vulnerabilidad	Humillación	Condenación	

Me gustaría poder regresar a las categorías anteriores de los eventos dolorosos y añadir los pensamientos y sentimientos que usualmente fluyen de ellos.

DIA TRES

b. ABUSO

Cuando yo interpreté mi abuso físico, emocional y verbal a través de mi ADN en Adán, me dejó pensando “Soy rechazado” y sentía que no era amado. ¿Qué hay de ti?

Ejercicio: De la lista de pensamientos y sentimientos heridos en la página anterior, escribe aquellos asociados con tu abuso.

c. EVENTOS TRAUMÁTICOS

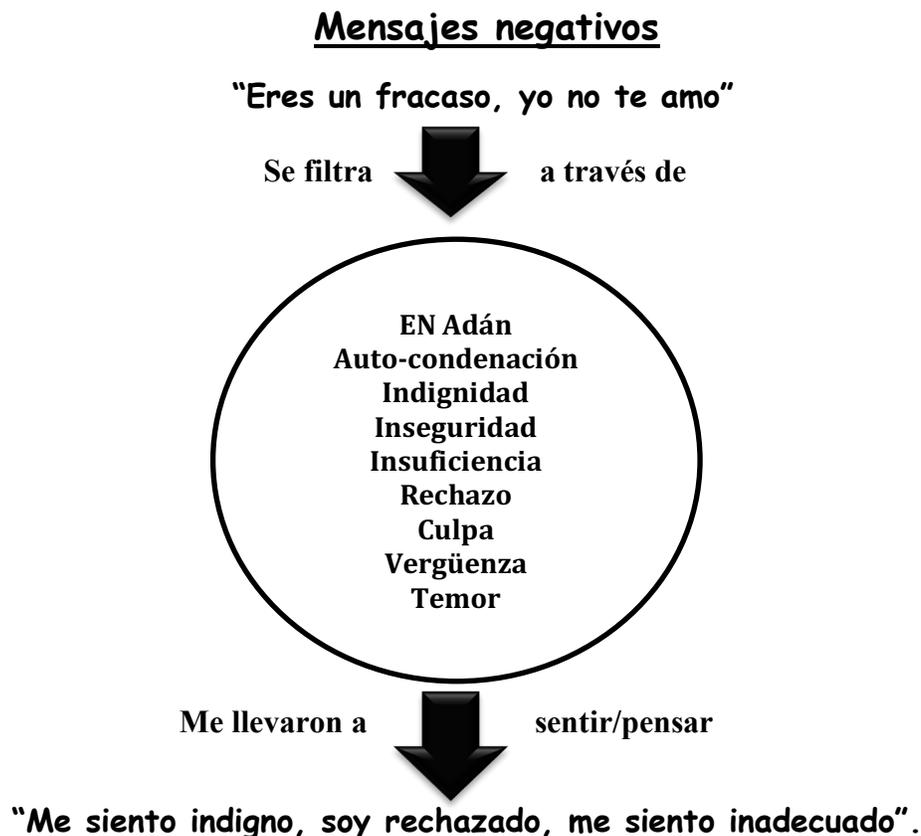
Los eventos traumáticos también pueden resultar en pensamientos y sentimientos heridos. Si has pasado por un divorcio, quizás esto te haya dejado con un sentir de rechazo, falta de amor e insuficiencia. Si tú has perdido a un padre a una edad temprana, quizás te haya hecho sentir abandonado e inseguro.

Ejercicio: Escribe tus pensamientos y sentimientos heridos que resultaron de los eventos traumáticos que has experimentado. Consulta la lista anterior.

d. MENSAJES VERBALES Y NO VERBALES

1. Repetidos mensajes verbales NEGATIVOS

Puedo dar testimonio del impacto de repetidos mensajes negativos en mí, ya que cuando esos mensajes negativos se filtraron a través de mi ADN en Adán, me dejaron pensando y sintiendo que era insuficiente, inseguro, e indigno. Estos mensajes repetidos y reforzados llevaron a una profunda y asentada herida. Ve el diagrama a continuación que ilustra esto:



Permíteme relatarte una historia verídica para ilustrarlo. Conocí a un pastor hace unos años atrás quien era adicto a la pornografía. Le pedí que me compartiera su historia. Él me dijo que era el primer hijo de una familia asiática. Como tal, su padre siempre se pasaba afirmándole que él era especial y que no había nada que no pudiera lograr que se propusiera hacer. El problema era que aun cuando su padre constantemente le hablaba mensajes positivos a él, él los interpretaba a través de su filtro de Adán como “puedes hacerlo mejor”. Esta interpretación desencadenaba su ADN en Adán de insuficiencia e inseguridad.

Debido a todos los mensajes positivos que él recibía, él inicialmente se encontraba muy auto-confiado y auto-suficiente. Sin embargo, estas solo eran máscaras que cubrían sus pensamientos y sentimientos de insuficiencia e inseguridad. Él entonces me reveló que después de cada sermón que predicaba él escuchaba este mensaje en su mente, “pudo haber salido mejor”. Era este mensaje recurrente que alimentaba sus pensamientos y sentimientos de insuficiencia e inseguridad que a su vez lo dirigía a la pornografía cada domingo por la tarde.

A la luz de esta historia, permíteme terminar esta sección con esta verdad:

AUN si tú fuiste criado en un hogar donde mayormente recibías mensajes positivos, esos mensajes INTERPRETADOS a través de tu filtro de Adán pudieron haberte dejado sentimientos HERIDOS.

Ejercicio: Escribe a partir de la lista en la página 12 las palabras que describen mayormente cómo te sientes sobre ti mismo como resultado de los mensajes positivos o negativos repetidos.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele cualquier mensaje verbal positivo o negativo que no puedas recordar.

3. El plan de Satanás en ayudarte a INTERPRETAR (MALINTERPRETAR) los mensajes positivos y negativos.

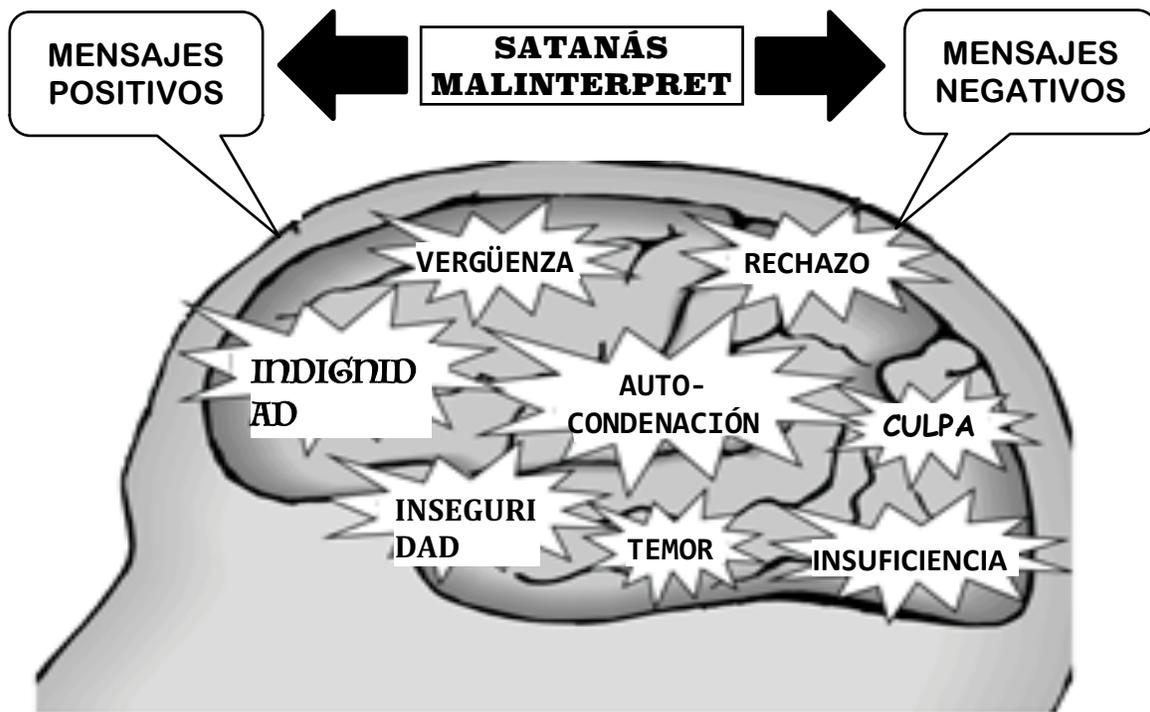
Aunque voy a discutir más adelante las estrategias de Satanás en la Lección Seis, quiero introducir una de sus estrategias aquí debido al impacto que tiene en los mensajes positivos y negativos que crecimos escuchando. Considero que Satanás comenzó desde el minuto en que naciste a influenciarte para malinterpretar los mensajes que escuchaste de tus padres, hermanos, amigos, etc. ¿Por qué es esto?

Los niños son los que *RECUERDAN* mejor las cosas pero ellos *NO* son capaces de *INTERPRETAR* lo que recuerdan.

Yo creo que Satanás malinterpreta en los niños tanto mensajes verbales como no verbales. Parte de Su estrategia incluye unir estas interpretaciones distorsionadas a tu ADN en Adán. Si tú recibiste mayormente mensajes negativos, entonces fue muy fácil para el enemigo el unir estos mensajes a tu ADN en Adán de culpa, vergüenza, auto-condenación, etc. Satanás también puede malinterpretar los mensajes positivos que te fueron dados al distorsionarlos en una manera similar a lo que compartí anteriormente con respecto al pastor asiático que recibió mensajes positivos de su papá pero los malinterpretó causando que creyera que era insuficiente como pastor.

Permíteme darte otro ejemplo. Digamos que tu papá te dijo cuando eras pequeño, “Hiciste un buen trabajo”. Asumamos que tienes tendencia al perfeccionismo. Satanás inserta pensamientos tales como, “Pude haberlo hecho mejor” o “Yo quería escucharlo decir que hice un excelente trabajo”. Ya que eres niño y no puedes interpretar de donde proviene ese mensaje, entonces tú crearás que ese pensamiento es tuyo con el resultado de dejarte sintiendo que eres inferior o insuficiente.

Aquí hay una ilustración de cómo Satanás influye en un niño al malinterpretar los mensajes positivos o negativos.



Si estos mensajes continúan siendo falsamente interpretados, este será el resultado:

Con el tiempo estos mensajes MALINTERPRETADOS pueden evolucionar a FALSAS CREENCIAS sobre ti y CREAR heridas.

Es por esto que es tan importante que los padres aprendan verdades bíblicas y las trasmitan a sus hijos para contrarrestar el trabajo del enemigo en sus mentes.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele cualquier mensaje malinterpretado en tu niñez que hayan podido crear falsas creencias sobre ti.

4. Mensajes no verbales y el lenguaje corporal

Los mensajes no verbales o el lenguaje corporal que dice, “No te amo” pueden llegar a tener el mismo impacto en ti como los mensajes verbales. Pueden dejarte pensando y/o sintiendo, “No soy amado o soy indigno”.

Ejercicio: Escribe a continuación aquellos pensamientos y sentimientos heridos que fueron causados por mensajes no verbales y lenguaje corporal usando la lista que escribiste en la sección previa. Consulta la página 12.

DIA CUATRO

3. FALSAS creencias

¿Cuál es el resultado de continuos y reforzados pensamientos negativos y sentimientos heridos?

Los pensamientos negativos reforzados acompañados de sentimientos heridos EVENTUALMENTE conducirán a FALSAS CREENCIAS. Una FALSA creencia es CUALQUIER creencia que no está acorde con la VERDAD de Dios.

Cuando pensamos sobre nuestros eventos dolorosos, tendemos a enfocarnos en los pensamientos y sentimientos que surgen de esos eventos de dolor. Dependiendo de la severidad y el tiempo transcurrido de estos eventos, nuestros pensamientos negativos recurrentes y los sentimientos heridos eventualmente resultaran en falsas creencias sobre nosotros, sobre Dios y sobre otros. Veamos algunos ejemplos sobre cada uno.

Falsas creencias sobre nosotros: “He experimentado pensamientos y sentimientos de rechazo por las palabras y acciones críticas y abusivas de mi padre al punto de que ahora creo y siento que soy rechazado y/o rechazable.

Falsas creencias sobre Dios: “Me siento enojado con Dios porque Él permitió que abusaran de mí. Como resultado, no creo que Él en verdad me ame o que Él realmente esté en control”.

Falsas creencias sobre otros: “Esta persona no puede amarme porque los pensamientos y sentimientos de indignidad por el abuso de mi madre me han llevado a creer que soy indigno del amor de él/ella”.

La siguiente es una verdad clave sobre las falsas creencias.

Cuando has ADOPTADO una falsa creencia como VERDADERA, estás creyendo una MENTIRA porque contradice la verdad de Dios.

Cuando tú estás viviendo a partir de sentimientos heridos y has invertido en creer mentiras que se oponen a la verdad de Dios, entonces estás atrapado en cautiverio. Una gran parte de la sanidad es aprender a creer a creer la verdad de Dios y a cuestionar tus propios pensamientos y sentimientos heridos como si fueran pobres barómetros de la verdad. Es un paso saludable comenzar a cuestionar tus propios pensamientos y sentimientos cuando estos están basados en una historia de dolor. Hablaremos más de esto en la Lección Seis.

¿Cuál es el resultado de continuar creyendo falsas creencias?

La verdad clave sobre los eventos dolorosos es que NO son los pensamientos y sentimientos heridos los que nos mantienen en esclavitud. En vez de esto, son las FALSAS CREENCIAS que vienen como resultado de los eventos dolorosos las que nos mantienen en esclavitud a nuestras heridas.

Esta es una verdad clave debido a que tendemos a enfocarnos en los eventos dolorosos y a los sentimientos negativos relacionados en vez de a las falsas creencias que resultan de estos eventos. El problema no se detiene solo con las falsas creencias. Desafortunadamente, lo que fluye de estas falsas creencias son comportamientos carnales.

Ejercicio: Escribe cualquier falsa creencia que tengas como resultado del abuso, evento traumático, mensaje verbal o no verbal que hayas escrito anteriormente.

4. Comportamiento CARNAL

Permíteme comenzar este principio al definir el término “carne”.

*“Porque sabemos que la ley es espiritual; más yo soy **carnal**, vendido al pecado”.*
Romanos 7:14

El significado bíblico de la palabra “carne” es el DESEO de vivir la vida con ÉL MISMO como la fuente, INDEPENDIENTE o APARTADO de Dios como la fuente.

Antes de la salvación, aprendimos que no tendíamos otra opción más que depender en nosotros mismos (nuestra carne) como la fuente para resolver nuestros problemas, enfrentar la vida y convertirnos en un éxito. Después de ser salvos, muchos de nosotros continuamos viviendo la vida a partir de nuestros propios recursos (tales la educación, intelecto, personalidad, apariencia, talentos, habilidades, capacidades, auto-disciplina, y fuerza propia) **apartados de Dios** como la Fuente. A medida que hicimos esto, se reforzó nuestro deseo de SER la fuente para la vida, lo que resultó en nuestro vivir a partir de la carne.

Ahora que entendemos el significado bíblico de la palabra “carne”, entonces definamos el comportamiento carnal.

Los comportamientos carnales son ACTITUDES pecaminosas auto-céntricas y COMPORTAMIENTOS causados por vivir de la CARNE.

Aquí hay algunos ejemplos de comportamientos carnales en Gálatas 5:19-21.

*“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: **adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas...**”*
Gálatas 5:19-21a

¿Cómo aplica esto a nuestra herida?

Nuestras falsas creencias sobre nosotros, Dios y sobre otros, surgen de nuestra herida produciendo COMPORTAMIENTOS CARNALES.

Permíteme compartirte más de mi historia para ilustrarte esta verdad. Algunas de mis falsas creencias sobre mi como resultado de mi herida eran que yo era rechazado/rechazable,

insuficiente, e indigno. La abundancia de estas falsas creencias desencadenaba comportamientos carnales que afectaban negativamente todas mis relaciones.

Me sentí enojado y con amargura hacia mi padre debido a su abuso. Además de esto, me encontraba enojado y controlador hacia mi esposa ya que ella no satisfacía mis necesidades. Como dueño de una compañía, mis falsas creencias traían como resultado el ser crítico hacia mis empleados porque ellos no se desempeñaban lo suficientemente bien para poder sentirme digno y suficiente. La abundancia de mis comportamientos carnales era como un veneno para mí y aquellos a mí alrededor.

Las falsas creencias de nuestras heridas no son solo TÓXICAS para nosotros sino para TODOS los que nos rodean.

Ejercicio: Escribe debajo los comportamientos carnales de la lista de COMPORTAMIENTOS CARNALES listada al final de esta Lección que están asociadas con el abuso, evento traumático y mensaje verbal o no verbal que escribiste previamente.

Ejercicio: Escribe las formas en las que tú consideras que tus comportamientos carnales pueden impactar negativamente a otros.

Compromiso con Dios: Busca al Espíritu para revelarte cualquier comportamiento carnal que puedas tener como resultado de tu herida y en cómo puede estar envenenándote a ti y a tus relaciones.

5. FORTALEZAS

De los sentimientos heridos fluyen falsas creencias que producen comportamientos carnales y con el paso del tiempo están se vuelven en fortalezas. Permíteme definir lo que quiero decir por fortaleza.

Una FORTALEZA

Es cualquier comportamiento carnal REFORZADO que tiene tanto dominio en ti que, sin el PODER de Cristo, tú NO puedes ser liberado.

Cada uno de mis comportamientos carnales que compartí en la sección anterior se reforzó a través del tiempo con el resultado de que se convirtieron en fortalezas. Estos tenían tal poder en mi vida que nunca pensé que podría ser liberado de ellos. ¿Te puedes identificar? Tener fortalezas es peligroso ya que a medida que continúes viviendo en esclavitud a ellos, pueden eventualmente producir un sentido de impotencia, desesperanza y desesperación.

Permíteme terminar esta sección compartiendo una historia para ilustrar como nos movemos de pensamientos negativos, sentimientos heridos, falsas creencias y comportamientos carnales a fortalezas.

Ejemplo del movimiento desde los sentimientos heridos a fortalezas.

Una mujer a la que estaba ministrando me compartió que había sido abusada sexualmente de pequeña en diversas ocasiones por su padre. Sus pensamientos eran “No debo ser digna de amar o de valorar debido a lo que mi padre me está haciendo”. Esto continuó con sentimientos tales como, “Me siento sucia, indigna y avergonzada”. Estos mensajes negativos recurrentes y sentimientos heridos nunca fueron tratados, resultando en sus falsas creencias de que era insuficiente, indigna y rechazada. Además de sus falsas creencias ella tenía comportamientos carnales como la autocompasión, jugar a ser la víctima, y golpearse a sí misma. Ella había estado casada dos veces con esposos abusivos quienes reforzaron sus falsas creencias y comportamientos carnales al punto en que se convirtieron en fortalezas.

Ella se casó una tercera vez con un esposo piadoso el cual la amaba y se preocupaba por ella. Sin embargo, debido a sus fortalezas ella creía que no era digna de un esposo tan amoroso y piadoso. Debido a sus falsas creencias, ella no podía comprometerse en intimidad sexual lo cual eventualmente destruyó su matrimonio.

Lo siguiente es una ilustración de sus sentimientos, sus creencias basadas en esos sentimientos y las resultantes fortalezas que desarrolló:



Ejercicio: Escribe cualquiera de tus falsas creencias y/o comportamientos carnales a partir de lo que has escrito en la sección previa que consideras que se haya convertido en una fortaleza.

Antes de terminar esta lección, quiero que veamos tres verdades clave finales concernientes a la herida.

DIA CINCO

Verdad #1 – Aun un ÚNICO evento puede desencadenar una herida de LARGO PLAZO.

Para ilustrar este punto, tengo un amigo quien compartió conmigo que tuvo un padre muy amoroso y afirmador mientras crecía. Mientras asistía a la universidad, él se dio cuenta que era necesario quedarse un año más para finalizar sus estudios. Entonces cuando él llamó a su papá por apoyo económico, su padre respondió diciendo, “Eres un perdedor”.

Desde ese único evento, mi amigo sintió que estaba siendo rechazado por su padre incluso cuando aún hasta este punto su padre lo había amado y afirmado. Él me dijo que ese mensaje fue tan doloroso que él había invertido los siguientes treinta años tratando de probar a su padre que él no era un perdedor.

Ejercicio: Escribe debajo cualquier mensaje o evento individual que hayas recibido de tus padres, hermanos o maestros que pueda haberte dejado herido.

Ejercicio: Escribe de la lista en la página 12 las palabras que mayormente describan cómo te sientes acerca de ese evento individual que anotaste anteriormente.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele cualquier evento individual en el pasado que puedas haber interpretado negativamente y no logres recordar. Quizás quieras comenzar con un pensamiento o sentimiento negativo persistente del cual desconozcas el origen, pide al Señor que te revele las circunstancias por las cuales comenzó.

Verdad #2 – La herida puede ser resultado que como MALINTERPRETAMOS eventos o mensajes INOCENTES

Como dije anteriormente, los niños están constantemente grabando mensajes y eventos en sus vidas pero la mayoría de las veces no tienen la madurez para interpretar adecuadamente esos mensajes o eventos. Además de tener una incorrecta interpretación de eventos dolorosos, ellos también pueden interpretar falsamente lo que yo llamo eventos “inocentes” lo cual resulta también en heridas. Permíteme compartir una historia personal para explicar esto mejor.

Mis padres, tres hermanos y yo, nos encontrábamos visitando el Jardín de los dioses a las afueras de Colorado Springs. Tenía ocho años entonces. Antes de dejar el parque, nuestros padres nos dejaron ir a la tienda de recuerdos dentro del parque. Observé cada estante viendo todas las cosas que deseaba que mis padres me compraran. Estaba tan concentrado en todas esas cosas que perdí la noción del tiempo y no me di cuenta que mi familia ya había dejado la tienda en dirección a nuestro auto.

Mi madre preguntó si todos estaban en el auto a lo cual mis tres hermanos contestaron “Si”. Ella nunca regresó su mirada para comprobar si esto era cierto. Así que, mientras salía de la tienda de recuerdos, nuestro auto se adentraba en la autopista. Comencé a entrar en pánico al ver el auto avanzando e intente correr tras de él lo más que podía como un niño de ocho años. En algún punto en mi persecución, el auto se detuvo cuando mi madre se dio cuenta de que mis hermanos le jugaban una broma tanto a ella como a mí.

Ella comenzó a llorar al verme sollozando. El punto de esta historia es que mis padres no pretendían abandonarme pero ciertamente yo lo interpreté de esa manera. Mis pensamientos inmediatos fueron “Ellos trataron de abandonarme intencionalmente. Debo realmente ser la oveja negra. No importo”.

Junto con aquellos pensamientos, tenía sentimientos de temor, inseguridad y abandono. Cada vez que el evento venía a mi mente, repetía en mi cabeza esos pensamientos y sentimientos una y otra vez. El hecho de que mi familia recordara y se riera acerca de este incidente al paso de los años solo reforzaba mi dolor y mi imagen negativa sobre mí. Ya que no conocía la verdad de Dios en aquellos años, esos pensamientos y sentimientos se fortalecían y desarrollaban en creencias profundas tales como el ser temeroso, inseguro, y una persona indigna. Aun cuando esto no era la verdad, yo creía que lo era debido a la malinterpretación de este evento inocente que me dejó seriamente herido.

Ejercicio: Piensa sobre cualquier evento en tu pasado que ha sido “inocente” pero resultó en sentimientos heridos. Si puedes recordar alguno de estos eventos, escríbelos a continuación y cómo pueden estarte afectando el día de hoy.

Ejercicio: Escribe debajo de la lista en la página 12 las palabras que describan mayormente cómo te sentiste sobre ti mismo como resultado de los eventos que escribiste arriba.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele cualquier evento inocente del pasado que hayas interpretado negativamente y que actualmente no recuerdes. Si Él trae algún evento a tu mente, habla con Él sobre cómo te hizo sentir ese momento y en como esos sentimientos están afectándote actualmente.

Verdad #3 – Nos hacemos PACTOS, PROMESAS o VOTOS a nosotros mismos como resultado de nuestras herida.

He visto a muchos cristianos que han hecho pactos, promesas o votos con ellos mismos como resultado de su herida. Permíteme darte algunos ejemplos de algunas promesas o votos que la gente ha compartido conmigo.

- Nunca volveré a confiar en alguien.
- Nunca más seré débil o vulnerable.
- Nunca volveré a permitir que alguien se acerque demasiado.
- Nunca volveré a sentir.
- Nunca volveré a amar.
- Siempre seré alguien fuerte.
- Siempre estaré en control.

Verdad clave

Estos pactos o promesas pueden impactar NEGATIVAMENTE tu vida, tu caminar cristiano y eventualmente las vidas de tu cónyuge, hijos, amigos y compañeros de trabajo.

Antes de extenderme en esta verdad, permíteme compartir contigo una historia sobre mi padre para ilustrar. Nunca olvidaré cuando mi padre me contó una historia de cuando él era niño y su padre era un granjero. Aunque mi padre tan solo tenía 11 años, su padre le dijo que era tiempo de aprender a arar la tierra (esto era con mula y arado, ya que no tenían un tractor).

Pero mi padre era muy pequeño para hacer funcionar el arado aun cuando intentaba e intentaba. Cuando le dijo a su padre que no podía hacerlo, su padre lo golpeó severamente. Después de la paliza, mi padre hizo una promesa consigo mismo: “Nunca volveré a fallar. Seré exitoso a toda costa”. Ese voto no solo impacto negativamente la vida de mi padre sino que también aplicó ese voto a mi conducta y a la de mis hermanos, lo cual resultó en heridas profundas en todos nosotros.

Estos pactos o promesas propias edifican muros de auto-protección. Tal como vimos anteriormente en esta lección, esos muros de auto-protección nos mantienen en esclavitud a nuestros pensamientos y sentimientos heridos y previenen al Espíritu Santo de poder sanar nuestro corazón herido. Los pensamientos y sentimientos heridos asociados con estos pactos son como submarinos ya que la mayoría de las veces se mantienen sumergidos, pero al salir a la superficie, nos impactan negativamente y a los que están a nuestro alrededor.

Nota: Estas promesas o pactos propios pueden ser hablados verbalmente o no. Algunas veces, el voto permanece oculto aun para la persona que lo hace, especialmente si el voto fue hecho a una edad temprana.

Pregunta: ¿Has hecho algún pacto contigo mismo como resultado de tu herida? De ser así, escríbelos a continuación.

Compromiso con Dios: Si no puedes recordar ningún pacto, pide al Señor que te revele cualquier pacto, promesa o voto que te hayas hecho a ti mismo como resultado de tu herida. Pide al Señor que traiga a tu mente cada vez que en reacción a un evento doloroso, te dijiste que “nunca” más harías algo otra vez. Pide a Dios que te muestre como esos pactos te han afectado a ti y a otros.

Quiero terminar esta lección compartiendo más detalles sobre mi herida.

Experimenté heridas evidentes y encubiertas

Mi herida comenzó a una edad temprana debido a mi padre. Las dos palabras principales que describían a mi padre eran “enojón” y “controlador”. Mi padre debía estar en control todo el tiempo. Su actitud controladora era directa hacia sus hijos. Siempre que sentía que perdía el control, se convertía en un abusador verbal, físico y emocional. Él tenía altos estándares de desempeño para sus hijos y cuando fallábamos en satisfacer sus expectativas, él se enojaba. Teníamos que sobresalir en todo lo que hiciéramos debido a que parte de su reputación estaba basada en nuestro desempeño en la escuela, nuestras aficiones y en los deportes.

Por nuestra parte nosotros, como cualquier hijo e hija, deseábamos ser amados, valorados y aceptados por nuestro padre. Pensábamos que por desempeñarnos bien nos ganaríamos esas cosas. Por esto, todos aspirábamos alcanzar los altos niveles de expectativas en lo que resultaron tan solo ser vanos esfuerzos por experimentar su amor, aceptación y valor. Sin embargo, para mí, cada vez que pensaba satisfacer sus expectativas él subía los requerimientos.

Consecuentemente, aunque me desarrollaba a un nivel alto, nunca era suficiente. En adición, cuando no nos desempeñábamos de acuerdo a sus estándares, entonces él abusaba físicamente de nosotros. Temor al fracaso y lo que traería el fracaso era otra consecuencia potencial de su abuso verbal y emocional. Por lo tanto, a la edad de 18 años, en vez de

sentirme amado y valorado por mi padre, me sentía insuficiente, inseguro, y aún más importante, me sentía rechazado.

Estaba herido encubiertamente por mi madre ya que no me protegió del abuso de mi padre. El resultado era que yo sentía que no era digno de ser protegido. Esto llevo a sentimientos más profundos de rechazo y ser indigno de amor. Compartiré más de mi historia y de los efectos de mí herida más adelante en este estudio.

Ahora que entiendes las verdades clave sobre la herida y el camino hacia la herida, veamos en la siguiente lección cómo la herida afecta nuestro corazón y qué (o quién) es la fuente para la sanidad de la herida.

Comportamientos carnales

Ser egoísta

Ser demasiado introspectivo.
Tenerme lástima.
Deprimirme.
Castigarme.
Ser la víctima o el mártir.
Enfocarme en mi sufrimiento para atraer la atención.
Estar celoso del éxito o de la alegría de los demás.

Aislarme

Estar distraído.
Alejarme de los demás.
Evitar a los demás.
Ser ermitaño.
Dejar de hablarle a alguien.
Rehusar a comunicarme.

Escapar (del dolor y presión) usando: promiscuidad, drogas, alcohol, hablar, estar ocupado, la escuela, pasatiempos, leer, computadoras, fantasía, televisión, películas, pornografía, dormir, comer demasiado, religión, trabajo/carrera, sexo, etc.

Estar ansioso (preocuparse o inquietarse)

Ser temeroso
Faltar paz y descanso
Sentido de sospecha
Ser paranoico
Rehusar a ver lo positivo
Suponer lo peor

Buscar ayuda de:

Astrología/horóscopos
Cartomancia
Brujería

Depender de mí mismo

Basar aceptación en sí mismo.
Ser perfeccionista.
Tratar de no fallar.
Temor a equivocarse.
Ser legalista:
- seguir “las reglas”
- sentirme obligado (debo)
- castigarme y castigar a otros
- tener estándares imposibles para mí y para los demás

Estar obsesionado con:

Logros.
Reconocimiento/status.
Tener cosas materiales.
Mi apariencia.
Mi salud física.
El pasado (especialmente las heridas del pasado o fracasos).
Devoción a alguna causa estructura, orden y reglas.

Ser dominante

Ser dictador
Ser exigente
Ser altivo (controlador)
Intimidar a otros
Negarse a ceder

Estar en control a través de:

Amenazar
Manipular
Amenazar físicamente
Ejercer coerción
Hacerme el inútil
Rehusar comer

Sin compasión, gentileza,

comprensión, bondad, amor, ponerse a la defensiva,
Tener dificultad para recibir: amor, cumplidos, perdón.
Incapaz de perdonarse a sí mismo.

Justificarme a mí mismo

Inventar excusas.
Esconder errores.
Tener que probar mi punto
Presumir que nunca soy el problema.
Culpar a los demás o las situaciones.
Evitar la responsabilidad por el fracaso o problema.
Tener dificultad en: disculparse, admitir mi error, pedir perdón, pedir ayuda, dar las gracias.
Tener la actitud de ser mejor
“*Yo sé lo que es lo mejor*”
“*Mi forma es la correcta*”

Ser crítico (juzgar)

Encontrar imperfecciones a los demás, a mí mismo, y a cada cosa alrededor mío.
Quejarme de cosas pequeñas
Ser prejuicioso
Nunca estar satisfecho

Estar seguro de mí mismo

Depender de mí en vez de Dios y otros.
Ser orgulloso
Ser egoísta
Jactarse
Ser arrogante
Ser creído

Ser complaciente

Decir cosas como: “*está bien*” o “*no importa*”.

Estar tenso

No poder relajarse
Estar inquieto
Ser impaciente
Estar agitado

Ser pesimista (negativo)

Falta de confianza y ser escéptico.
 Desconfiar de otros, de Dios, de mí mismo, la iglesia, el gobierno.
 Esperar lo peor
 Nunca perdonarse a sí mismo ni a otros.
 Nunca estar satisfecho o contento.

Ser hostil

Ser antipático
 Ser sarcástico
 Ser sónico
 Ser odioso
 Ser cruel
 Tener mal carácter
 Gritar y explotar para soltar mi ira
 Ser abusivo físicamente
 Ser abusivo verbalmente
 Romper cosas

Ser rencoroso

Enfurecer
 Guardar rencor
 No perdonar
 Recordar las ofensas
 Vengarse
 Querer que otros fallen o hieran
 Regañar a sí mismo y a otros

Pelear injustamente

Ser calumniador
 No ver la situación como es
 Chismear
 Tener un comportamiento pasivo-agresivo
 Usar el sentido del humor para esconder sentimientos, olvidarse de las cosas, rehusar comunicarse, estar tarde, etc.

Sin compasión, gentileza, comprensión, bondad, amor, ponerse a la defensiva,
 Tener dificultad para recibir: amor, cumplidos, perdón.
 Incapaz de perdonarse a sí mismo.

Retar a los demás

Resistir la autoridad
 No cooperar
 Rehusar a aprender
 Causar divisiones
 Ser irritante
 Argumentar, ser terco, no ser razonable.

Negar la realidad

Ignorar los problemas y esperar que desaparezcan
 Negar que hay algo malo
 Ser subjetivo
 Mentirme a mí y a los demás
 Engañarme a mí y a los demás
 Exagerar
 Jugar juegos para ocultar la verdadera intención

Fingir

No decir lo que de verdad pienso
 Aparentar
 Impresionar a los demás
 Atraer la atención
 Hacerse el que sabe algo
 Ser pretencioso
 Ser alguien que no soy
 Ser superficial (no dejar que se acerquen)

Ser pasivo

Darme por vencido
 No atreverme
 Esperar a que me digan qué pensar o hacer
 Cambiar de parecer

No tomar decisiones
 Evitar fallar a toda costa
 Dejar cosas para más tarde
 Ser irresponsable
 Ser perezoso

Ser emocionalmente aislado

Evitar intimidad
 No poder expresar sentimientos y opiniones
 Suprimir las emociones
 Ser inhibido (restringirse)

Vivir de mis sentimientos

Crear que lo que siento es real
 Ser demasiado sensible a la crítica, ser irritable
 Ser controlado por temor, ira, dudas e inseguridades
 Predisponerte al rechazo

Complacer a todos

Tratar de mantener a todos felices, decir lo que creo que otros quieren oír
 Ser demasiado sumiso
 Dificultad para decir “no”.
 Temer decepcionar a otros.

Salvador

Sobreproteger
 Ser demasiado responsable
 Involucrarme demasiado en las cosas de los demás
 Ser posesivo, hablar demasiado y escuchar poco
 Tomar decisiones por otros

Ser demasiado serio

Analizar demasiado
 No poder divertirme
 No tener alegría o vida

Desvalorizarse

Asumir que siempre soy el problema
 Criticarme demasiado
 Ser duro consigo mismo
 Estar incómodo con el éxito

Lección Dos

La herida y el corazón

La fuente para la sanidad

DIA UNO

PARTE UNO: La herida y el corazón

Introducción

Para explicar más a fondo la herida, me gustaría hablar sobre su relación con nuestra composición como seres humanos. Comencemos en 1 Tesalonicenses 5:23 el cual describe nuestra composición:

*“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, **espíritu, alma y cuerpo**, sea guardado irreprochable...”*

Este verso revela que cada persona está compuesta por tres partes. Estamos compuestos por un **cuerpo**, un **alma** y un **espíritu humano**. Veamos más sobre el significado de estos. El diagrama a continuación ilustra esta verdad.



CUERPO – Representa el cuerpo **físico** o esa parte de ti que es visible. Esta es la forma en como tú te relacionas con el mundo físico a través de tus cinco sentidos. Este es el lugar en el cual reposan las dos siguientes partes de tu ser: el alma y el espíritu humano. Quizás estos dos sean más difíciles de entender debido a que son invisibles. El cuerpo morirá, pero el alma y el espíritu son eternos.

ALMA – El alma es tu **personalidad** única o la parte psicológica de ti a través de la cual te relacionas con las personas y reaccionas a las circunstancias de la vida. El alma se compone de tu **mente** (Proverbios 23:7), **voluntad** (1 Corintios 7:37a) y **emociones** (Lucas 10:33).

ESPÍRITU HUMANO – La tercera parte de tu ser es tu espíritu humano. Tu espíritu humano no debe confundirse con el Espíritu Santo. Tu espíritu humano es parte de la composición de tu ser desde el nacimiento. Sin embargo, no recibiste al Espíritu Santo hasta que confiaste en Cristo en fe para salvación. ¿Cuál es la función de tu espíritu humano?

Cuando Dios dijo en Génesis 1:26 que Él creó al hombre a Su semejanza, Él quería decir que creó al hombre primeramente un ser “espiritual”. Juan 4:24 revela que nosotros, como seres espirituales, podemos adorar a Dios:

*“Dios es **Espíritu**; y los que le adoran, en **espíritu** y en verdad es necesario que adoren.”*

Además de poder adorar a Dios a través de nuestro espíritu humano, es también que a través de nuestro espíritu aprendemos de Él (Job 32:8), tenemos comunión con Él (Salmos 51:12), recibimos revelación y sabiduría de Él (Efesios 1:17) y más importante aún, somos capaces de tener una relación íntima con Dios (Romanos 8:16).

Quizás hayas leído en tu Biblia referencias sobre nuestro “corazón”. Pareciera entonces que tenemos cuatro partes en vez de solo tres. Permíteme tratar de aclarar esto.

¿Qué es el corazón?

La palabra “corazón” es citada en la Biblia 795 veces. El “corazón” puede hacer referencia al **espíritu humano** o al **alma**. Permíteme compartir contigo algunos pasajes que hacen referencia al espíritu humano y otros que hacen referencia al alma.

Una referencia bíblica a la palabra “corazón” significando el **espíritu humano** es encontrada en Ezequiel 11:19:

*“Y les daré un **corazón (espíritu humano)**, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el **corazón (espíritu humano)** de piedra de en medio de su carne, y les daré un **corazón (espíritu humano)** de carne,” (Paréntesis mío)*

Ezequiel está diciendo que Dios, en el momento de la salvación, cambiará nuestro corazón de piedra (espíritu humano antiguo) por un corazón de carne (un nuevo espíritu humano).

(Exploraremos este concepto del intercambio de tu espíritu humano por un nuevo en la siguiente lección).

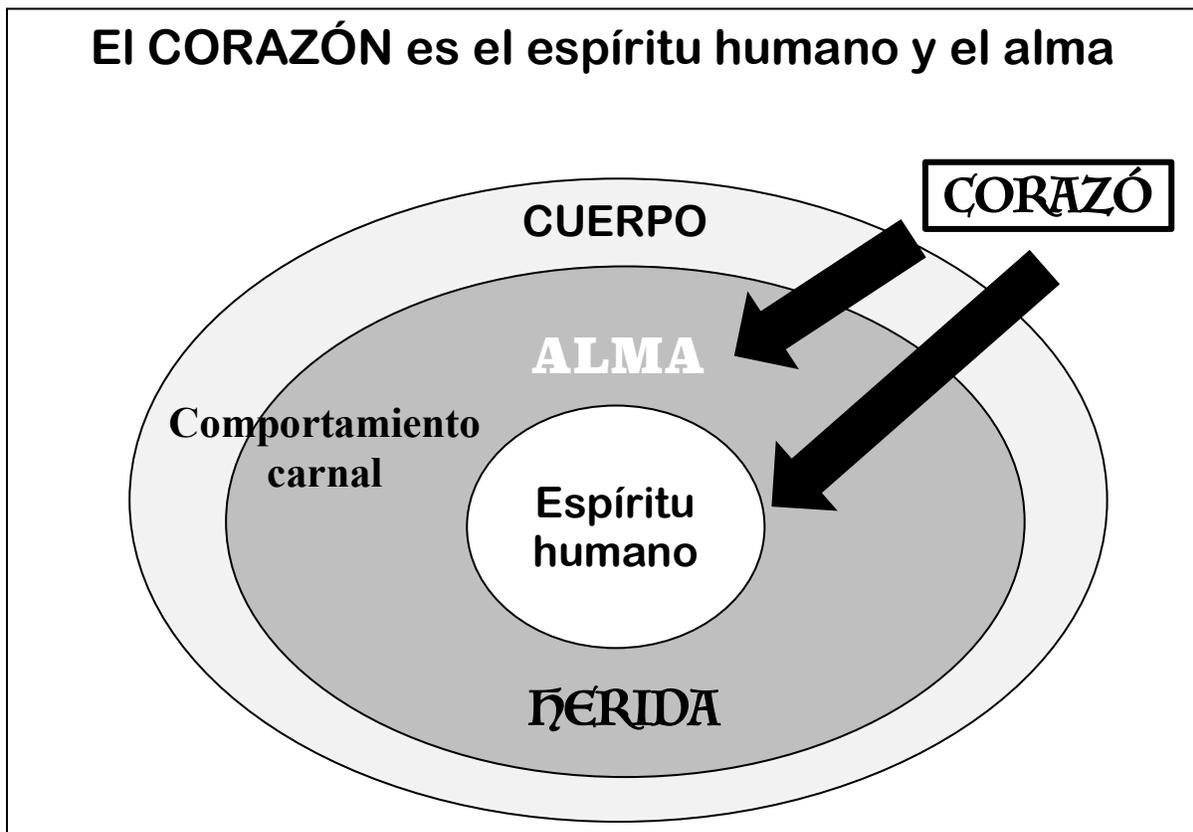
Sin embargo, muchos versos asocian la palabra “corazón” con el **alma**. Así que para nuestros propósitos sobre la discusión de la herida, siempre estaré mencionando el “corazón” para referirme al **alma** y viceversa. Aquí hay algunos versos en donde el corazón se refiere al alma.

*“Porque del **CORAZÓN (alma)** salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.”
Mateo 5:19 (Paréntesis mío)*

*“Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro **CORAZÓN (alma)**.” Salmos 31:24 (Paréntesis mío)*

*“Mi **CORAZÓN (alma)** ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová;”
Salmos 27:8 (Paréntesis mío)*

Ahora, veamos el diagrama de nuestro cuerpo, alma y espíritu para ilustrar cómo el “corazón” puede referirse al alma o al espíritu humano.



[**Nota:** Tus comportamientos carnales y heridas se manifiestan por si solas en tu cuerpo y alma, no es tu espíritu humano. Explicaré en la siguiente lección porqué es importante que hagamos esta distinción.]

El problema es que si nosotros no conocemos y creemos la verdad de Dios sobre nosotros, sobre Dios y otros, interpretaremos todos nuestros eventos dolorosos a través de nuestra alma (mente, voluntad y emociones). Si esos eventos no son interpretados a través del filtro de la verdad de Dios, ellos crearán pensamientos y sentimientos dolorosos los cuales resultarán en nuestra elección, nuestra voluntad de vivir de nuestro comportamiento carnal. El mayor problema viene cuando no conocemos la verdad de Dios sobre la sanidad o elegimos no vivir a partir de esa verdad. El resultado que tratamos de lidiar con nuestra herida independiente de Dios. Veamos las formas en que llevamos esto a cabo.

Cómo TRATAMOS de lidiar con la herida independientes de Dios

Si nosotros no buscamos al Espíritu de Dios para la sanidad, entonces trataremos de lidiar con nuestra herida de forma independiente de Dios en alguna de las siguientes maneras:

1. DIVIDIMOS EN SECCIONES nuestra herida

Una de las formas clave en las que tratamos de lidiar con nuestra herida de manera independiente de Dios es lo que yo llamo “compartimentar”. Permíteme darte un ejemplo para ilustrarlo.



Comparemos tu corazón con una casa. Tal como en una casa, nuestro corazón tiene habitaciones pero estas habitaciones las construimos para protegernos bajo llave o para compartimentar eventos dolorosos o los resultados de esos eventos.

Si tuviéramos que nombrar esas habitaciones, algunos de los encabezados serían: abuso sexual, trauma, abandono, abuso de papá, abuso de mamá o divorcio. A medida que experimentamos más heridas, añadimos más habitaciones. Estas habitaciones tienen diferentes tamaños. Algunas más grandes y otras más pequeñas, dependiendo del impacto del evento(s) doloroso en nuestras vidas y la fijación de esos eventos en nuestro corazón.

Debido al dolor creado por esos cuartos, colocamos llave en las puertas para tratar de encerrar el dolor. Creemos falsamente que si encerramos estos recuerdos, sentimientos, y eventos dolorosos no nos impactarán y que podremos seguir por la vida como si nunca hubieran sucedido.

Ejercicio: Para hacer esto más personal, escribe los nombres que pondrías en los cuartos de tu corazón que son los eventos dolorosos o los sentimientos asociados con esos eventos.

Preguntas: ¿En qué maneras crees que estas habitaciones de dolor puedan estar impactando la manera en como piensas, las decisiones que tomas y más importante aún, lo que sientes acerca de ti mismo, de Dios y de otros? ¿Será posible que estas habitaciones estén restringiendo o sofocando tu crecimiento espiritual y emocional?

La verdad: No podemos encerrar estos eventos y marcharnos o vivir como si nunca hubieran sucedido. La verdad es que estas habitaciones bajo llave se convierten en prisiones que nos mantienen esclavizados a nuestra herida. Tratar de encerrar los eventos dolorosos y los resultantes pensamientos y sentimientos es imposible. Eventualmente, tal como una enfermedad del corazón mata lentamente el corazón físico, la herida mata nuestro corazón del alma. Llamo este proceso el “endurecimiento del corazón”. (Compartiré más sobre el endurecimiento de nuestros corazones al final de esta lección).

Compromiso con Dios: A medida que examinas tus propias habitaciones de dolor, pide a Dios que te muestre el impacto de las heridas en tu relación con Él y en cada relación importante en tu vida.

2. NEGACIÓN

Una de las maneras más comunes en las que tratamos de lidiar con nuestra herida es a través de la negación. En relación con la herida, la negación usualmente viene en dos formas:

a. La negación de que haya existido algún evento.

He conocido a muchas personas que niegan haber tenido cierto evento en su vida. Sin embargo, era obvio que, a medida que les ministraba, ellos manifestaban los síntomas de una persona herida.

b. La negación de que los eventos pasados te estén afectando el día de hoy.

Otra forma de lidiar con la herida es simplemente negando que algún evento doloroso del pasado ha afectado tu vida presente. Esto es lo que llamo el síndrome del “**olvida y sigue adelante**”. ¿No sería realmente bello si eso funcionara? ¿Has tratado alguna vez de hacer esto? De ser así, ¿has tenido éxito?

La verdad: Quizá podamos engañarnos a nosotros mismos en creer que la negación es una estrategia efectiva para vivir, pero nuestro comportamiento y emociones negativas dictan lo

contrario. Sea que lo sepamos o no, nuestra propia miseria y el fluir tóxico de nuestra herida hacia otros será un constante recordatorio de que la negación es solo una ilusión.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele si estás viviendo en negación con respecto a tu pasado de dolor. Si aún no puedes aceptar que tu pasado doloroso está afectándote, pregunta a Dios si estás afectando a otros (especialmente a aquellos más cercanos a ti) debido a tu comportamiento negativo, y de ser así, cuál es el origen de ese comportamiento.

3. AUTO-PROTECCIÓN/AISLAMIENTO

Otro método de sobrellevar tu dolor es a través de la auto-protección/aislamiento. Tal como el aislamiento de pintura en una casa la protege de las extremas temperaturas exteriores, tú puedes creer que puedes aislarte o protegerte a ti mismo del dolor asociado con esos eventos.

Permíteme darte un ejemplo para ilustrar esto. Había un hombre que fue rechazado por su madre desde el día en que nació hasta el día en que ella murió (digo esto literalmente ya que ella hizo declaraciones de rechazo el mismo día en que murió). Él compartió conmigo las muchas formas en que ella le rechazó y el resultante dolor. Este hombre conocía y vivía a Cristo como su vida, pero pronto en su vida, trató de aislarse del rechazo continuo por parte de su madre. Antes de seguir con esta historia, echa un vistazo a la verdad en relación a la auto-protección y al aislamiento.

La verdad: El problema es que la auto-protección y el aislamiento del dolor es tan solo una **ilusión**. Esto es porque tú mismo **no** puedes protegerte o aislarte de la herida o dolor.

Volviendo a mi amigo quien recibió el rechazo de su madre, una serie de eventos de rechazo vinieron tiempo después a su vida por parte de otras personas. Ya que se encontraba viviendo en un modo de auto-protección, él creía que se había aislado lo suficiente del rechazo. Para probar mi punto sobre que nosotros mismos no podemos protegernos por nuestra propia cuenta, estos siguientes eventos de rechazo expusieron el fracaso de mi amigo de protegerse a sí mismo del rechazo futuro. Debido a que él se apropió de su rechazo, arremetió en ira hacia ellos y los rechazó. Es inútil por lo tanto, tratar de protegerte a ti mismo del dolor de tus heridas. La auto-protección no hará nada para detener tu dolor o prevenir que actúes bajo el control del dolor hacia otros.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele cualquier forma en la que estés tratando de auto-protegerte o aislarte como resultado de tu herida. Pídele que te revele las veces en las que has reaccionado ante la ofensa de otros hacia ti y si esto está relacionado a tus heridas pasadas.

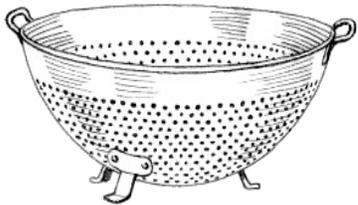
DIA DOS

4. ESCONDER tus emociones

Otra cosa que hacemos es tratar de esconder nuestras emociones asociadas a las áreas de dolor. Esconder tus heridas es como tratar de meter tus heridas pasadas en una bolsa de basura o mantenerla bajo llave en una bóveda de un banco en donde crees que podrás mantenerla alejada por siempre. El problema es que la herida no se irá y no dejará de tener un impacto negativo en tu vida solo por tus vanos intentos de ignorar tus emociones dañadas.

Uno de los resultados de esconder tus emociones heridas es que esto te forzará a usar diferentes máscaras para aparentar que todo “está bien” en tu vida y que los eventos dolorosos (o los resultados de esos eventos) no impactan tu vida actual.

La verdad: Las emociones heridas que están escondidas o enterradas en realidad están enterradas vivas. Éstas son como una bomba de tiempo que puede explotar cada vez que dichas emociones son provocadas.



Al igual que el aislamiento o la auto-protección, esconder las emociones es solo una **ilusión**. ¿Por qué? En vez de que nuestras heridas estén en una bóveda de banco, éstas se encuentran en un “colador del alma” donde la herida se filtra o exuda de manera negativa para afectarte a ti, tus relaciones, y tus circunstancias. Esto es como ponerle una puerta de malla metálica a un submarino.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele cualquier forma en la que puedas estar tratando de esconder tu dolor de tus heridas pasadas.

5. ESCAPAR o ANESTESIAR

Si no podemos aislarnos o de dividir en secciones nuestro dolor, buscamos la manera de lidiar con éste, escapando o anestesiando.

Aquí hay algunos ejemplos de las maneras en que tratamos de escapar o anestesiarnos el dolor, los cuales pueden ser adictivos:

Trabajo	Compras	Televisión	Medicación
Pornografía	Trabajar para Dios	Hobbies	Fantasear
Sexo	Comer en exceso	Controlar tu alrededor	Alcoholismo
Películas	Celular	Computadora	Sobreactuar
Anorexia/Bulimia	Redes sociales	Dormir	Drogas

Aquí hay una verdad clave con respecto a estas opciones de escape.

Usar estos métodos de ESCAPE solo traerá alivio TEMPORAL del dolor pero NUNCA producirá sanidad o libertad.

La mayoría de estos escapes están bien definidos, sin embargo debes estar un tanto confundido de porqué coloque “trabajar para Dios” como una forma de escape. Conozco a pastores y gente laica que han utilizado el “trabajo” de Dios para huir de Dios. Por esto quiero decir que están usando la actividad cristiana como un intento consciente de escapar del dolor y de Dios que puede sanar realmente su dolor. En otras palabras, podemos ministrar a otros o trabajar para Dios para tratar de cubrir nuestro propio dolor.

Otra motivación incorrecta al trabajar para Dios es lo que yo llamo el plan “hagamos un trato”. Hacemos un trato unilateral con Dios, creyendo que si hacemos lo suficiente para Dios lo obligaremos a sanarnos o a satisfacer nuestras necesidades. Esta fantasía es común para los “hacedores” como yo. Fue este plan de “hacer un trato” lo que me dirigió varios años en mi vida cristiana. Solía pensar que entre más hiciera para Dios, más haría Él por mí. Tristemente, nada cambió, y los efectos de mi herida solo empeoraron.

Ejercicio: De la lista anterior, escribe el mecanismo de supervivencia con el cual intentas actualmente de escapar o anestesiarse tu dolor.

La verdad: No existe ningún método centrado en el hombre por el cual puedas escapar del dolor. Tratar de anestesiarse el dolor solo producirá alivio momentáneo pero nunca producirá verdadera sanidad o libertad.

Compromiso con Dios: Si estás luchando con identificar tus métodos de escape ante el dolor, pide al Señor que te revele cualquier forma en que estés tratando de escapar del dolor de tu herida pasada.

6. IGNORANDO tus emociones

Cuando emociones tales como la ira, tristeza, y miedo que están unidas a nuestra herida salen a la superficie, simplemente tratamos de ignorarlas. Sentimos que si las ignoramos lo suficiente, éstas disminuirán y eventualmente no regresarán a la superficie.

Imagínate a ti mismo en una habitación repleta de elefantes, y estos elefantes representan tus sentimientos atados a tu herida. ¿Piensas que por cerrar tus ojos o darles la espalda estos desaparecerán?

La verdad: No podemos ignorar realmente nuestras emociones dañadas. Las emociones dañadas son como lobos caminando alrededor de la puerta de tu corazón, siempre esperando la oportunidad de atacar.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele las formas en las que puedes estar tratando de ignorar los sentimientos causados por tus heridas pasadas.

7. ESPIRITUALIZAR tu herida: “Esta es la cruz que debo cargar”

Otra forma en la que lidiamos con nuestra herida es tratando de “espiritualizarla”. Hay múltiples maneras en las que podemos hacer esto. Podemos decir que nuestra herida es como el aguijón de Pablo. Solo aceptamos esto como una realidad espiritual y seguimos adelante. Algunas personas me han dicho que su herida es “la cruz que debo llevar”. A continuación una historia para ilustrar esto.

Había una señora quien tuvo dos niños los cuales murieron en su adultez. Por años la escuché compartir una y otra vez acerca de su dolor de perder a sus hijos. (No comparto esta historia para minimizar el duelo. El duelo es esencial). Sin embargo, el problema es que cada vez que ella compartía la historia yo podía notar la auto-compasión producida por el dolor que crecía y era reforzado. El resultado era que ella estaba atascada en su dolor causado por el duelo, en lugar de buscar a Dios para sanar la herida.

No estoy negando el hecho de que podemos tener aguijones como Pablo o experimentar sufrimiento. Sin embargo, cuando usamos esta espiritualidad o frases bíblicas para justificar y perpetuar nuestro sufrimiento, entonces hemos cruzado la línea que dice realmente “No puedo ser sanado o liberado en esta área o herida”.

Estas frases pueden sonar muy espirituales, pero llamo simplemente a esta práctica “Pedigree con chocolate” (si no lo sabes, “Pedigree” es una marca de comida para perro). En mi ejemplo, “Pedigree” representa nuestra herida y el saborizante de chocolate representa nuestras frases espirituales que usamos para cubrir nuestra herida. Quizás suene bien, sin embargo nunca lo probaría. ¿Lo harías tú?

La verdad: Tratar de espiritualizar tu herida solo servirá para evitar que el Espíritu Santo pueda completar un trabajo de sanidad en ti.

Pregunta: ¿Será posible que estés tratando de justificar tu herida al creer que es la cruz que debes cargar o que es un aguijón de tu carne?

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele si estas en alguna manera, tratando de espiritualizar tu herida.

8. Continuarte viendo como la VICTIMA

Otra forma de lidiar con el dolor de forma independiente de Dios es continuar habitando en el hecho de que tú eres y siempre serás la víctima. Escucho estos mensajes a menudo: “¿Puedes ver lo que esta persona me hizo?”, “¿No entiendes cuan abusivos fueron conmigo?”, “Si pudieras entender el grado de mi herida, verías que mi ira es justificada”. Estos son los comentarios de las “víctimas”. No estoy minimizando el hecho de que hayas sido victimizado. Sin embargo, la pregunta es, ¿Tienes que continuar viviendo como víctima?

Continuarte viendo como la víctima puede crear sentimientos de desesperanza. También puedes tratar de jugar a la “víctima” al tratar de tener la atención, la simpatía y la validación de otros. Esto se convierte en una herramienta de manipulación que utilizamos para tratar de tener nuestras necesidades de validación satisfechas por otras personas mientras que nosotros permanecemos sin sanar.

La verdad: Aun si tú fuiste realmente victimizado y profundamente herido, Gálatas 5:1 dice, “*Para libertad fue que Cristo nos hizo libres...*” Haber sido una víctima no debe definirse ahora o en el futuro. A medida que permites al Espíritu renovar tu mente a la verdad de que eres libre, entonces no necesitas permanecer más como una víctima de tu herida o ser tentado a manipular a otros para tratar de recibir simpatía o consuelo.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele si tú estás en alguna manera, tratando de jugar el papel de la víctima. Pide a Dios que renueve tu mente a la verdad en Gálatas 5:1 de que eres verdaderamente libre y que no tienes que verte más como la víctima. Búscale a Él para convencerte de que no hay víctimas en Cristo.

Ejercicio: De las ocho formas de lidiar con tu herida independiente de Dios que leíste anteriormente, por favor escribe cuales aplican para ti. ¿Hay alguna otra forma en la que estés tratando de lidiar con tu herida de forma independiente de Dios? Por favor escríbelas también a continuación.

Si decides continuar caminando en las maneras que escribiste anteriormente, permíteme hacerte una pregunta:

**¿Cuáles serán los RESULTADOS si tú NO permites que Dios
entre a sanar tu corazón?**

¿Cuáles crees que sean los resultados? Te daré algunas respuestas a esa pregunta en la siguiente sección.

¿Cuáles son algunos de los RESULTADOS si tú no permites que Dios sane tu corazón?

1. Se crean pensamientos y sentimientos “PREDETERMINADOS”

Sin el proceso de sanidad, nosotros seguiremos reproduciendo los eventos dolorosos. Tanto como reproducir una grabación una y otra vez. El resultado es que tú continuas reforzando el dolor y los pensamientos y sentimientos heridos causados por esos eventos. A medida que estos pensamientos y sentimientos heridos son reforzados, se convierten en pensamientos y sentimientos predeterminados a los cuales vamos cada vez que un evento viene a nuestra mente.

Aquí hay un ejemplo personal para ilustrar este punto:

Cada vez que yo revivía uno de los muchos eventos dolorosos en mi mente causados por mi padre, yo sentía ira y falta de perdón elevándose en mí. Estos sentimientos eventualmente se convirtieron en mis sentimientos “predeterminados” los cuales se activaban automáticamente cada vez que mi papá o algún evento doloroso que me recordara a él venían a mi mente.

2. Las fortalezas resultantes de nuestra herida serán REFORZADAS.

Además de los sentimientos predeterminados, cada vez que repites los eventos dolorosos estarás reforzando las fortalezas creadas por tu herida.

Aquí hay una historia para ilustrar este punto. Dos de mis fortalezas eran la ira y la falta de perdón hacia mi padre. ¿Puedes imaginarte después de 48 años de recordar estos eventos dolorosos y no comprometerme con Dios para lidiar con estas fortalezas que tan reforzadas se volvieron? Tal como las capas en una cebolla, continué añadiendo capa tras capa de ira y falta de perdón.

3. Damos lugar a heridas ADICIONALES.

Si nosotros no permitimos al Espíritu Santo lidiar con nuestra herida, nosotros mismos damos lugar a heridas adicionales.

Permíteme explicar este punto compartiendo una historia sobre un hombre quien se sentía rechazado e indigno debido a su padre. Él no permitía al Espíritu sanar la herida que, con el tiempo, creció en profundidad y se arraigó más. Cuando otros lo lastimaban en maneras similares a las de su padre, el vendaje se arrancaba de sus heridas y volvía a experimentar el dolor de las heridas una vez más.

Cuando nuestra reacción es desproporcional al evento que lo causó, esto es comúnmente un signo de que una vieja herida se ha vuelto a abrir. Esta es una gran oportunidad para detenerse y pedir al Espíritu Santo que te muestre cuáles eventos dolorosos están realmente detrás de la reacción y del dolor intensificados.

4. Tu herida te mantendrá bloqueado en INMADUREZ EMOCIONAL

La siguiente verdad es clave con respecto a la herida y la inmadurez emocional:

La herida

RETARDA o RESTRINGE tu madurez EMOCIONAL.

Hay una correlación directa entre la madurez espiritual y la madurez emocional. No puedes tener una sin la otra. Continuar viviendo con tu herida no solo retardará tu crecimiento espiritual pero también restringirá tu madurez emocional. Si nosotros no experimentamos sanidad, nunca creceremos, y continuaremos regresando a cosas infantiles (por ejemplo: comportamientos carnales como ira, controlar, manipulación, egoísmo, etc.) los cuales son el flujo de nuestra herida.

Permíteme darte un ejemplo para ilustrarlo. Conozco a un hombre quien fue verbal y emocionalmente abusado de niño por su padre. Este abuso lo dejó sintiéndose rechazado y sin amor. Sus necesidades no satisfechas de amor y aceptación le detuvieron de crecer emocionalmente. Aun cuando él es ahora un adulto, él tiene la madurez emocional de un adolescente.

Las heridas no sanadas nos atascan emocionalmente. A la luz de esto, veamos el siguiente verso:

“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre (espiritualmente), dejé las cosas de niño.” 1 Corintios 13:11

A lo que Pablo se está refiriendo es al crecimiento espiritual en contraposición a solo crecer físicamente. El punto es que debemos crecer espiritualmente. Si no lo hacemos, continuaremos hablando, pensando y razonando como niños. Las heridas no sanadas detendrán nuestro proceso de “crecimiento”. Ahora veamos algunos de los síntomas de la inmadurez emocional:

DIA TRES

a. SER AUTO-ENFOCADO

Tal como los niños se encuentran absortos en sí mismos, las heridas nos mantienen en esclavitud de nosotros mismos a medida que continuamos enfocándonos en **nuestro** dolor, **nuestra** lucha, o **nuestra** angustia. Nos volvemos auto-enfocados y no podemos enfocarnos en nadie más que en nosotros mismos.

b. REACCIÓN EXAGERADA al comentario de alguien.

Alguien te hace un comentario inocente, o quizá sea el tono de cómo se realizó el comentario, y reaccionas con exageración como si estuvieras siendo atacado o rechazado. Debido a estos comentarios o al tono en que se hicieron tocaron el nervio de una herida no sanada, tu reacción emocional es desproporcionada a lo que se dijo o se pretendía decir.

Por ejemplo, digamos que un buen amigo te dice que no has estado recientemente en contacto con él/ella. Aun cuando solo se trataba de un comentario de preocupación, esto tocó un nervio sin sanar de rechazo y tú respondes con frustración o a la defensiva.

c. Continuar CULPANDO o NO perdonando a tu ofensor/abusador.

“...y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Juan 8:32

Seguirás estancado emocionalmente en tanto tú continúes culpando o no perdonando a tu ofensor. La culpa y la falta de perdón te mantendrán como rehén sin poder tener libertad.

5. RESIGNACIÓN – “Esto es lo mejor que estaremos”.

Otro resultado de no permitir que Dios te sane es elegir dirigirte a la resignación. Asumamos que recibes consejería o lees algún libro sobre la sanidad, pero no se lleva a cabo ninguna sanidad. Quizá, por un tiempo, buscas a Dios para la sanidad, pero Él no produce la sanidad que esperabas en el tiempo programado.

A través del tiempo estas expectativas no satisfechas pueden llevarte a un lugar de resignación en el que dices “esto es lo mejor que podré estar”. Éste es un lugar muy peligroso para estar, ya que no solo te has dado por vencido con Dios sino que has abierto la puerta para que Satanás use tu resignación para mantenerte en esclavitud a tu herida.

Algunas personas pueden adoptar la resignación como una defensa a sentirse decepcionados por Dios o de sentirse rechazados si Él no los ha sanado en el tiempo que esperaban.

Recuerda que la resignación puede ser tanto consciente como inconsciente. Quizá puedas estar pensando abiertamente que no te has dado por vencido con Dios, pero tus acciones y decisiones dictan lo contrario.

Pregunta: ¿Tienes algún sentimiento de resignación (“esto es lo mejor que podré estar”) con respecto a la herida y a los comportamientos carnales, falsas creencias, fortalezas que ésta causa? De ser así, ¿en qué cosas te has dado por vencido?

6. Las heridas no sanadas eventualmente pueden producir sentimientos de DESESPERANZA

Una continua actitud de resignación puede eventualmente dirigirte a experimentar desesperanza de que nunca serás sanado. La desesperanza es como un “abismo del alma” en el cual estás tan consumido por la oscuridad que crees que tu sanidad está más allá del poder de Dios. Si tú continúas en esta desesperanza y desespero, esto puede volverse en una profecía en tu vida, y ninguna sanidad tendrá lugar en ti debido a tu pérdida de fe en el poder de Dios, en su deseo o voluntad de sanarte.

Pregunta: ¿Tienes algún sentimiento de desesperanza respecto a tu comportamiento carnal, falsas creencias, o fortalezas que resultan de tu herida?

7. Conduce al ENDURECIMIENTO de tu corazón hacia Dios.

Todas las seis cosas listadas anteriormente te dirigirán a lo que yo llamo el “endurecimiento” de tu corazón. Defino el endurecimiento del corazón como:

Es la MUERTE que ocurre en tu corazón al continuar viviendo de tu herida y de RESISTIR el poder sanador de Dios.

Uno de los resultados de no invitar al Espíritu para sanarte de tu herida es un creciente deseo de protegerte a ti mismo del dolor futuro. Al tratar de protegerte del dolor, terminarás con una armadura rígida bloqueando al Espíritu Santo sanarte de ese dolor.

El endurecimiento del corazón es como evitar pagar al banco nuestra tarjeta de crédito. El que no paguemos no quiere decir que el problema haya desaparecido o no tengamos que lidiar más con él. Por el contrario los intereses en el banco aumentan y el problema incrementa. De la misma forma el no tratar con nuestra herida no disminuye sino que aumenta el problema. A medida que el tiempo pasa, y tú no permites a Dios entrar a tus cuartos para sanarte, entonces le agregas “intereses” a tu dolor, trayendo más dolor. A través del tiempo esto causa que te alejes más y más de poder buscar a Dios como tú solución. Eventualmente le darás la espalda a Dios completamente y no lo buscarás más como tu fuente de sanidad. Permíteme ilustrar esto con una historia:

Había un hombre el cual yo estaba discipulado quien me compartió que su prometida había muerto en un accidente de carro el día de su boda. La primera vez que me reuní con él fue 15 años tras este evento y esto fue lo que le escuché decir: “Dios mato a la única persona que me amó en realidad”. Él dijo esto con una profunda ira, era obvio que a lo largo de 15 años él había estado endureciendo su corazón hacia Dios.

Pregunta: ¿Tienes un deseo creciente de protegerte a ti mismo o de resistir la sanidad de Dios en tu herida?

Compromiso con Dios: Debido a la sutileza del endurecimiento de tu corazón, pide al Señor que te revele si estás resistiendo Su obra de sanidad en tu vida. Si tú estás resistiendo Su obra de sanidad, pide al Señor que te revele la razón de esto.

Resumen

Cuando vemos las maneras en que tratamos de lidiar con nuestra herida de forma independiente de Dios y los efectos de éstas, espero que comiences a entender que necesitas a alguien mayor que tú mismo para tratar con tu herida. Otra forma de decir esto es que tú necesitas una “fuente” fuera de ti y más grande que tú para ser sanado. Permíteme explicar esta declaración en la Parte Dos de esta lección.

PARTE DOS: Tu FUENTE para la sanidad

Así es como yo defino la palabra “fuente” cuando se trata de tu sanidad:

La FUENTE se refiere a aquel que es RESPONSABLE y que es CAPAZ de sanarte.

Ese “aquel” quien es la fuente, puedes ser tú o puede ser Dios. Veamos la verdad de Dios para entender quién es la verdadera fuente para la sanidad.

¿Quién es la verdadera fuente para la sanidad?

Veamos la palabra “fuente” a la luz de tres categorías de cristianos a los cuales he discipulado en el pasado. La primera categoría son cristianos quienes creen que un consejero, pastor, o un libro de sanidad, etc. será la fuente de sanidad. La segunda categoría son cristianos quienes creen que ellos pueden leer la Biblia o un libro y entonces, ellos como su propia fuente (haciendo uso de su propia habilidad, auto-disciplina y capacidad) podrán sanarse. La tercera categoría de cristianos, son aquellos que creen que Dios los **ayudará** a que ellos sean su propia fuente de sanidad. La pregunta es: ¿Puede alguna de esta categoría de cristianos producir una verdadera sanidad? La respuesta es “no”. ¿Por qué?

Porque Dios y SOLO Dios es la FUENTE para sanar tu herida.

Veamos 1 de Corintios 1:30:

*“Más por obra **suya (Dios)** estáis vosotros **en Cristo Jesús, ...**”*
(Paréntesis y énfasis mío)

En este verso, hay solo Una fuente para la sanidad en nuestra vida: Dios. Esto no quiere decir que Dios no puede obrar a través de consejeros, libros, amigos, o aun estudios como este para llevar a cabo Su sanidad. Sin embargo, estos **no** son la fuente para la sanidad. Por el contrario, son herramientas o medios que el Señor usa para ser parte de tu proceso de sanidad. La única Fuente para la sanidad espiritual es Dios mismo. La clave en esta verdad es que Dios no te va ayudar para que tú seas la fuente. En vez de esto, Él, y solo Él **es** y **será** la Fuente para sanarte. La base para comprender esta verdad es entender la diferencia entre “UNA” vida cristiana y “LA” vida cristiana. Comencemos por ver “UNA” vida cristiana y los resultados de vivir esa clase de vida.

¿Qué es “Una” vida cristiana?

Muchos cristianos han sido enseñados que depende de ellos junto con la ayuda de Dios de vivir la vida cristiana. Esta fue mi experiencia por 30 años. Me dijeron que debía tomar la verdad de Dios y pedirle al Espíritu Santo que la convirtiera una realidad en mi vida. Esto es lo que yo llamo “UNA” vida cristiana. Permíteme darte una definición de lo que quiero decir por “UNA” vida cristiana.

“UNA” vida cristiana

Depende de TI, con la ayuda de Dios, ser la FUENTE, usando tu propio intelecto, capacidad, y habilidad para aprender la verdad de Dios y hacerla una realidad experimental en tu vida con la AYUDA de Dios.

Como muchos otros cristianos, traté fervientemente de hacer esto, especialmente en el área de sanar mis heridas. El problema era que después de 30 años de tratar de ser la fuente y vivir “UNA” vida cristiana, NO me encontraba sanado y los efectos de mi herida (falsas creencias, y sentimientos dañados de insuficiencia, rechazo e indignidad) solo empeoraban. La verdad es que lo que yo creía sobre vivir la vida cristiana no estaba produciendo ninguna de las promesas de Dios de sanidad, victoria, libertad o transformación. ¿Por qué no?

Antes de contestar esta pregunta, permíteme hacerte algunas preguntas. ¿Qué es lo que crees acerca de la vida cristiana? ¿Crees que depende de ti vivirla con la ayuda de Dios? De ser así, tengo otra pregunta. ¿Cómo funciona esto para ti? ¿Estás experimentando la victoria, la libertad, la transformación, y la sanidad que Dios promete? Si no, ¿es posible que has estado viviendo “UNA” vida cristiana?

Pregunta: ¿Si has deseado o tratado de ser sanado de tu herida, qué es lo que has hecho?

¿Ha podido alguna de las cosas que has intentado producir una sanidad profunda para tu herida? Si no, ¿será posible que un consejero, amigo o tú mismo han intentado ser la fuente para sanarte? Veamos el significado de “LA” vida cristiana y la verdadera Fuente para la sanidad.

Lo que Jesús dice que es “LA” vida cristiana

Jesús dice en Juan 14:6 y en Juan 11:25:

“...YO SOY el camino, la verdad, y LA VIDA...”
Juan 14:6

“...YO SOY la resurrección, y LA VIDA...”
Juan 11:25

¿Qué es lo que Jesús está diciendo en estos pasajes? Yo creo que está muy claro lo que Jesús está diciendo: que Él Mismo es LA Vida. ¿Qué quiere decir cuando dice que Él es LA vida? Por muchos años, yo leí estos versículos y concluía que lo único que me decía era que Él era la fuente para mi vida eterna. Sin embargo, ¿quizás Jesús nos estaba diciendo algo más en estos pasajes? Vamos a explorar profundamente la respuesta a esta pregunta viendo lo que Pablo nos dijo.

DIA CUATRO

Lo que Pablo nos dijo acerca de vivir “LA” vida cristiana

Pablo tomó las verdades de Cristo como “LA” vida a un nivel más personal cuando él dijo en Colosenses 3:4:

*“Cristo, que es **LA VIDA DE USTEDES...**”*

¿Qué está diciendo Pablo en este versículo? Está diciendo que la vida de Cristo es más que la vida eterna que te dio en la salvación. Está diciendo que Cristo es **tu** vida hoy y en este mismo instante. Ahorita quizás te estás rascando la cabeza y preguntando, “¿de qué está hablando Pablo? ¿Qué quiere decir que *Cristo es mi vida*? ¿Se está refiriendo Pablo a la vida cristiana?” Creo que la respuesta se encuentra en Filipenses 1:21 cuando dice:

*“Porque para mí el vivir **ES** Cristo...”*

Lo que Pablo está diciendo es que para él la vida es Cristo en tu vida. Jesús y Pablo están revelándonos una verdad increíble y eso es:

**“LA” vida cristiana es una PERSONA:
¡Es Cristo MISMO!**

¿Entendimos anteriormente que Cristo mismo es LA vida cristiana? Piénsalo por un momento. Si “LA” vida cristiana es una persona, ¿eso quiere decir que “LA” vida cristiana no se trata de cumplir con una lista de quehaceres, tratar de mantener reglas establecidas, tratar de no pecar, o tratar de hacer lo mejor para vivir por Dios? Yo creo que Jesús y Pablo dijeron que LA vida cristiana no es una vida que nosotros tenemos que producir. Es una vida que **únicamente Cristo** puede producir.

La verdad es que la vida cristiana no es vivir “UNA” vida, es vivir “LA” vida. El problema es que tú y yo *no* podemos vivir “LA” vida. Únicamente Cristo lo puede hacer. Compartiré contigo cómo descubrí “LA” vida.

Finalmente entendí lo que significa vivir “LA” vida

No me di cuenta que durante esos treinta años Dios estaba en el proceso de llevarme al final de la lucha de vivir UNA vida cristiana por mis propios esfuerzos. El domingo 04 de octubre de 1998, sentado en el estacionamiento de nuestra iglesia, un pensamiento me pasó por la mente en forma de pregunta. La pregunta era, **“¿trato que funcione la vida cristiana bajo mis propios esfuerzos y habilidades?”**.

No hubo duda en mi mente que el Espíritu Santo de Dios me hizo la pregunta. Mi respuesta a Dios fue, “¡Estoy frito! No lo puedo hacer”. La hora fija de Dios era perfecta porque ese día en el culto Dios usó a Ian Thomas, un predicador que estaba de visita, para compartir de la verdad de “LA” vida. Cuando se puso de pie para predicar, lo primero que dijo ese domingo fue:

**“Dios nunca tuvo la intención de que tú vivas “LA” vida que
ÚNICAMENTE Cristo puede vivir en y a través de ti.**

Estaba maravillado por estas palabras, porque él era la primera persona en treinta años como cristiano que me decía que no dependía de mis esfuerzos el **tratar** de vivir LA vida cristiana. Lo que el Espíritu Santo me dijo a través de Ian Thomas era esta verdad clave:

**VERDAD CLAVE:
Hay sólo UNA persona que vivió “La” vida cristiana PERFECTA
y ese fue Cristo mismo.**

Esta verdad quizás sea sorprendente para ti como lo fue para mí cuando la oí por primera vez. Sin embargo ¿no es eso cierto? Nadie más que Jesús vivió la vida cristiana perfecta. Por lo tanto, ¿qué nos hace pensar que podemos hacer lo mismo? Piensa la siguiente verdad:

**Todo lo que podemos hacer en nuestros esfuerzos y habilidades es vivir
“UNA” FORMA de vida cristiana.
Sólo Cristo puede vivir “LA” vida.**

Medita: en Juan 14:6, Juan 11:25, Colosenses 3:4, y Filipenses 1:21 que se mencionan anteriormente y pide a Dios que te revele si has estado viviendo “UNA” vida cristiana o “LA” vida cristiana.

Compromiso con Dios: Si esta verdad es nueva para ti, toma algunos minutos para ir a Dios y pedirle que haga estas verdades reales en ti. Pide a Dios que te revele en una forma profunda qué significa que Cristo es LA vida cristiana. Si esta verdad contradice lo que tú has creído acerca de la vida cristiana hasta ahora, pide a Dios que te revele si lo que acabas de leer es cierto o no.

En la siguiente sección veremos más sobre lo que significa que Cristo en tu vida.

¿Qué significa que Cristo ES tu vida (fuente)?

La próxima pregunta que puedes hacer es, “¿Qué significa que Cristo es mi vida?” Yo creo que Dios resume el significado en 1 de Corintios 1:30:

“Él es la FUENTE de tu vida en Cristo Jesús...”

Dios nos da la respuesta en la primera parte del versículo cuando Él dice que Él es la FUENTE de tu vida en Cristo. Una de las definiciones para la palabra “fuente” es “uno que produce”. Esta verdad para ti quizás sea algo nuevo porque a muchos cristianos se les ha enseñado falsamente como a mí, que uno tiene que ser la fuente para vivir la vida cristiana con la ayuda de Dios. Toma en cuenta que solamente puede existir UNA fuente verdadera de la cual uno puede vivir la vida cristiana.

**La verdad es que Dios, NO tú, es la FUENTE
de la cual uno puede vivir la vida cristiana.**

Ve estos dos versículos que revelan que Dios es tu FUENTE para vivir la vida cristiana:

“En Él vivimos, nos movemos y existimos”.
Hechos 17:28

“Porque todas las cosas proceden de Él, y existen por Él y para Él”.
Romanos 11:36

Estos solo son dos versículos de muchos en la Biblia que nos revelan que Dios es nuestra Fuente para vivir la vida cristiana. Quizás te estás preguntando cómo podemos poner en práctica que Dios es nuestra Fuente. Permíteme darte dos ejemplos.

1. Cristo es tu FUENTE para suplir todas tus necesidades.

Todos tenemos necesidades. Filipenses 4:19 no dice que Cristo es la Fuente/suministro para satisfacer nuestras necesidades:

“Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

Cristo como tu fuente para suplir necesidades Él mismo suplirá tu necesidad de:

Amor incondicional	Victoria	Valor	Aceptación	Fe
Libertad	Paciencia	Fuerza	Paz	Poder
Perdón	Comprensión	Seguridad	Valentía	Sabiduría
Discernimiento	Suficiencia	Humildad	Confianza	Audacia
Justicia	Abnegación	Descanso	Compasión	Valor
Esperanza	Gentileza	Control	Fidelidad	Gozo

Más tarde en este estudio discutiremos a fondo la aplicación de Cristo al suplir estas necesidades. Por ahora, es importante entender que Cristo como tu fuente suplirá esas necesidades.

2. Dios es tu Fuente para hacer TODAS Sus promesas una EXPERIENCIA real en tu vida.

“Estando plenamente convencido de esto mismo, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la seguirá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”. Filipenses 1:6

Dios comenzó su buena obra en ti cuando fuiste salvo. Parte de que Dios se la Fuente al completar la obra que comenzó en ti es que Él será tu Fuente para hacer reales Sus promesas como una realidad en tu vida. Veamos cinco de estas promesas:

- Promesa de VICTORIA – Dios te dará victoria real sobre el poder del pecado, la carne, el mundo, y el poder de Satanás.

*“...más gracias sean dadas a Dios, que nos da la **victoria** por medio de nuestro Señor Jesucristo”. 1 Corintios 15:57*

- Promesa de LIBERTAD – Dios te liberará de tus falsas creencias, de tus patrones de pecado sin derrotar, y de tus continuas luchas internas.

*“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo **libres**, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.” Gálatas 5:1*

- Promesa de TRANSFORMACIÓN en tu vida – Dios te transformará a la semejanza de Cristo.

*“Porque a los que antes conoció, también los **predestinó** para que fuesen **hechos conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. Romanos 8:29*

*“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen**, como por el Espíritu del Señor.” 2 Corintios 3:18*

*“Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que **Cristo sea formado en vosotros**,” Gálatas 4:19*

- Promesa de INTIMIDAD – Él te atraerá a una relación personal e íntima con Él.

*“en amor habiéndonos predestinado para **ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo**, según el puro afecto de su voluntad,” Efesios 1:5*

Estas son tan solo algunas promesas para ti como cristiano a medida que tú permites vivir a Cristo Su vida en ti.

¡Dios viviendo Su vida en ti resulta en EXPERIMENTAR Sus promesas!

Preguntas: ¿Estás experimentando las promesas de libertad, victoria, sanidad e intimidad con Dios que deseas? Si no, ¿deseas experimentar estas promesas?

Meditar: en las promesas escritas arriba. Piensa en cuál de estas promesas es la que más anhelas experimentar.

Compromiso con Dios: Si tú no estás experimentando estas promesas como tú quisieras, pide a Dios que comience a hacer estas promesas una realidad experimental en tu vida.

¿Has tratado ser la fuente para satisfacer tus necesidades o experimentar las promesas de Dios? De ser así, ¿cómo está funcionando esto para ti? Si somos honestos con nosotros mismos, debemos decir que no funciona. La verdad es que si tratamos de ser la fuente para vivir la vida cristiana, estamos destinados a fracasar. Si Dios no es la Fuente en nuestro caminar cristiano (y en todas las demás áreas de nuestra vida), nunca podremos experimentar la verdad de Dios y Sus promesas en nuestras vidas.

***Dios como tu FUENTE para vivir LA vida cristiana
significa que SOLO Dios puede hacer Su verdad y Sus promesas una
EXPERIENCIA real en tu vida.***

Meditar: en 1 Corintios 1:30, Hechos 17:28 y Romanos 11:36 (citadas anteriormente).

Preguntas: ¿Has creído hasta este punto que tú eres la fuente con la ayuda de Dios para vivir LA vida cristiana? ¿Alguno de estos versos te da un claro entendimiento de que Cristo y solo Cristo es tu Fuente?

Compromiso con Dios: Usando estos tres versos, pide al Espíritu que te de un entendimiento profundo de lo que significa que Él es tu Fuente para vivir LA vida cristiana.

DIA CINCO

Si Dios es tu Fuente, ¿te AYUDARÁ Él a que tú seas la fuente?

Quiero que te hagas esta pregunta, “¿Si Dios es la fuente, entonces porqué Él **te ayudaría a ti** a ser la fuente? La verdad es que Dios **no** te ayudará a ser la fuente para vivir porque hay una sola Fuente y es Dios. Como puedes ver, Dios **nunca** pretendió que el hombre fuera la Fuente para vivir la vida o ser transformado. Sabemos esto porque en el Jardín de Edén antes de la caída, Dios era la fuente para suplir cada necesidad espiritual, física, y emocional de Adán y Eva. El diseño de Dios después de la caída no ha cambiado. Permíteme decirlo de otra manera que quizá pueda ayudarte a entender esta verdad

***Si Jesús es EL camino, LA verdad, y LA vida, ¿entonces PORQUÉ
te ayudaría Él a que tú seas el camino, la verdad y la vida?***

Salmos 37:5 dice:

“Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.”

Lo que este verso no dice es que Dios te “ayudará” a hacerlo. Por el contrario, dice que Él y solo Él lo hará. ¿Cuál es el significado de “hará”? Es todo lo que Dios promete hacer. En lo que se refiere a tu caminar cristiano, no necesitarás más pedirle a Dios que te ayude. En vez de esto, confiarás en que Él como tu Fuente producirá Sus promesas en tu vida.

Dado que LA vida cristiana puede ser vivida únicamente por una persona (Jesús), entonces ¿Cómo vivimos LA vida cristiana?

Pablo nos da la respuesta en la primera parte de Gálatas 2:20 cuando dice:

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo EN mí...”

Piensa acerca de lo que Pablo está diciendo en este verso. Cuando Pablo dice, “ya no vivo yo”, él está, en efecto diciendo que NO puede ser la fuente para vivir LA vida cristiana. Esto es asombroso considerando todas las credenciales, intelecto y capacidades de Pablo. Él claramente reconoce que ninguna de estas cosas lo califica a él para ser la fuente. Ya que él admite que no puede vivir LA vida cristiana, él dice “vive Cristo **en** mí”. ¿Qué es lo que quiere decir Pablo con esta declaración?

Él quiere decir que para que Cristo viva su vida en nosotros, necesitamos vivir en DEPENDENCIA MOMENTO a MOMENTO en Cristo quien es LA vida cristiana.

Depender en Cristo para que viva Su vida en ti quizá sea un nuevo concepto para ti. Este fue un concepto radical para mí, especialmente después de tratar (y fallar) por treinta años de vivir la vida cristiana por mi cuenta. Sin embargo, a medida que el Señor me dio mayor revelación del significado de Cristo viviendo en mí, me convencí de que no puedo vivir la vida que solo Cristo puede vivir.

La CLAVE para vivir LA vida cristiana es DEPENDER en Cristo para vivir SU vida en ti.

Preguntas: ¿Te habías dado cuenta antes que la vida cristiana es sobre Cristo viviendo Su vida en ti?, ¿Cómo podría esta verdad cambiar la forma en que piensas vivir la vida cristiana?

Meditar: en la verdad de que tú no puedes vivir la vida cristiana. Solo Cristo viviendo a través de ti puede crear un cambio verdadero en tu vida.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te revele lo que significa que Cristo viva su vida en ti. Pídele que te muestre cuántas áreas de tu vida cambiarían si tú le permitieras a Él vivir a través de ti, tal como llevar tus cargas, guiar tus decisiones y relacionarse con otros a través de ti.

¿Cómo aplican estas verdades a la sanidad?

Ahora que tienes un mayor entendimiento de Dios como tu Fuente, apliquemos estas verdades a la sanidad de tu herida.

1. Dios es tu Fuente para la SANIDAD.

Basado en lo que hemos hablado en la sección anterior, aquí hay una verdad clave que aplica a tu sanidad:

***Dios y SOLO Dios será la Fuente para SANAR tu
herida pasada y presente.***

Dios como tu fuente para la sanidad:

- Te dará REVELACIÓN de Su verdad sobre la sanidad. Efesios 1:17
- Te PERSUADIRÁ de que Él es capaz y tiene deseo de sanarte. Efesios 3:20
- Te moverá de la incredulidad a CREER que Él te sanará. Filipenses 1:6
- Te dará la VOLUNTAD de decir, “Si” a lo que sea que Él escoja hacer para sanarte. Mateo 26:39

Compromiso con Dios: Comienza pidiendo a Dios que te de revelación; te persuade que Su habilidad y disposición de sanarte; te mueva de la incredulidad a la fe; y te dé la voluntad de decir “si” a Su plan para sanarte.

2. Cristo es tu ESPERANZA para la sanidad.

Quizá te encuentres leyendo esto y sintiéndote, en algún nivel, sin esperanza de que podrás ser sanado por completo de tu herida. Lo entiendo, he estado en ese lugar en el que te encuentras. Si esta es tu situación, por favor lee los siguientes dos versículos cuidadosamente.

“a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, LA ESPERANZA de gloria” Colosenses 1:27

*“Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios en espíritu, poned vuestra **ESPERANZA completamente** en la gracia que se os traerá en la revelación de **Jesucristo.**” 1 Pedro 1:13*

Cristo no es solo LA vida (Juan 14:6), Él es LA esperanza. Piensa en esto, Cristo personifica la esperanza. Por lo tanto, podemos mirar a Cristo como nuestra esperanza. ¿DE qué clase de esperanza estamos hablando? La cosmovisión del mundo dice sobre la esperanza “espero ser sanado” lo cual significa que puede o no puede suceder.

“Esperanza” en el sentido mundano deja duda sobre la certeza de los resultados. Sin embargo, “esperanza” definida en el Nuevo Testamento significa “**expectativa de confianza o certeza**”. Esto significa que cuando ponemos nuestra confianza en Cristo como LA esperanza para la sanidad, podemos decir “tengo una confiada expectativa y certeza de que Dios me sanará”. Veamos otros cuantos ejemplos que diferencian la esperanza humana de Cristo la esperanza.

La esperanza humana dice: “Espero poder ver la luz al final del túnel en cuanto a mi sanidad”.

Cristo-la esperanza dice: “Yo (Jesús) Soy la luz al final del túnel”.

La esperanza humana dice: “Si leo un libro más, voy con un consejero más o escucho una predicación más, yo puedo ser sanado”

Cristo-la esperanza dice: “Puedes utilizar un libro, consejero o una predicación, pero solamente Yo Soy el ÚNICO que puede sanarte”

La esperanza humana dice: “Me estoy quedando sin esperanza”

Cristo-la esperanza dice: “Yo (Jesús) te proveeré de esperanza sin fin, porque YO SOY la esperanza”.

A la luz de esta verdad, mi oración para ti es que el Espíritu Santo haga crecer a Cristo la esperanza en ti y tu confianza en Cristo de tal forma que experimentes sanidad.

Compromiso con Dios: Si te sientes, en algún nivel, sin esperanza sobre tu sanidad, busca a Cristo para que te persuada de que Él es tu esperanza.

3. Tienes el PODER del Espíritu Santo en ti para sanar tu herida.

Además de tener la vida de Cristo, nosotros, como cristianos poseemos todo el poder del Espíritu Santo para sanarnos. Vemos esto en 2 Corintios 4:7:

*“Pero tenemos **este tesoro** en vasos de barro, para que la **extraordinaria grandeza del poder sea de Dios** y no de nosotros”.*

Piensa en esto. El tesoro que tenemos es el extraordinario poder de Dios que sana nuestra herida.

a. ¿Qué clase de poder es el poder de Dios?

El tesoro que tú y yo tenemos es la “extraordinaria grandeza del poder de Dios”. ¿Qué clase de poder es este? Observa Efesios 1:19,20:

“y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,”

¡Piensa en esto!

¡El MISMO poder que resucitó a Jesucristo está EN TI!

Además de esto, el poder de Dios en ti es el mismo que:

- **Creó los cielos y la tierra.**
- **Abrió el Mar Rojo.**
- **Sostiene al universo.**

b. ¿Por qué necesitamos el poder de Dios?

Sin el poder de Dios no existirá sanidad o transformación. Tu voluntad, fuerza, habilidad y capacidades nunca producirán la sanidad y transformación que Dios promete. Es por esto que vivimos de Dios como nuestra Fuente ya que, a medida que lo hacemos, estamos viviendo de Su poder para hacer Sus promesas una experiencia real en nuestra vida.

A medida que usamos el poder de Dios, experimentaremos Su sanidad en nuestra herida.

Pregunta: ¿Te has percatado para este punto de la grandeza de Dios que reside en ti?

Meditar: en 2 Corintios 4:7 y Efesios 1:19,20 escritos arriba, y piensa sobre la magnitud del poder de Dios que vive en ti.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te persuada en una forma profunda de Su divino poder que tú contiene y en cómo Él quiere usar ese poder para liberarte.

4. Dios te SANARÁ.

Vemos esto en Salmos 147:3:

“El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.”

Que promesa tan afirmadora está contenida en este verso. Oro por que desde este momento puedas ver este verso no solo como una posibilidad sino como la **certeza** de que Dios te sanará. Aprenderemos que la sanidad es normalmente un proceso en vez de un suceso instantáneo; no obstante, podemos estar seguros que la promesa de Dios sobre la sanidad es una a la que podemos aferrarnos durante el proceso de sanidad.

Preguntas: ¿Es decepcionante para ti el saber que la sanidad es normalmente un proceso y no un evento instantáneo? ¿Piensas que Dios quizá está más interesado en profundizar tu relación con Él al hacer de la sanidad un proceso y viaje junto a Él en lugar de ser un evento singular?

Compromiso con Dios: Pide al Señor que comience a persuadirte de la certeza de Su sanidad en tu vida.

Comprometiéndonos con Dios

Antes de continuar, me gustaría compartir algunas verdades clave en lo que significa comprometerse con Dios. Yo deseo que esto pueda ayudarte a comprender mejor porqué inserto estas secciones a través del estudio.

1. La forma en que nos comprometemos con Dios: por FE.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios;” Hebreos 11:6

***La manera en que te comprometes con Dios es mediante la FE.
La fe, en lo que se refiere a la herida, es darte cuenta que, por ti mismo
NO puedes llevar a cabo la sanidad que deseas y que Dios promete.
En vez de esto, eres tú recurriendo a Dios para pedirle sanidad con una
actitud de TOTAL dependencia en Él.***

Yo creo que existen dos partes en la fe: (1) llegar al punto del “no puedo” lo que significa que tú eres consciente de que no puedes producir transformación o la sanidad de tu herida que Dios promete, y (2) venir a Dios con una actitud de total dependencia en Él para que haga lo que Él ha prometido hacer.

2. El OBJETO de nuestra Fe.

La clave en la fe es el objeto de nuestra fe. El objeto de nuestra fe como cristianos debe ser Jesús. Vemos esto en los siguientes versos:

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe,” Hebreos 12:2

“Y por la fe en su nombre, es el nombre de Jesús...” Hechos 3:16

Permíteme explicar en la siguiente sección porqué nuestro objeto como cristianos “debe ser” Jesús.

3. ¿Será posible que haya OTRO objeto de tu fe?

Si has vivido la vida cristiana por algún tiempo, sabes que el objeto de tu fe debería ser Jesús. Sin embargo, al ministrar a muchos cristianos (que han sido creyentes por 10, 20, 30 o más años), he atestiguado personalmente que existe otro objeto de su fe. La razón por la cual digo esto es debido a que lo que ellos creían sobre vivir por fe no resultó en verdadera libertad, victoria, transformación, o sanidad de sus heridas. Aquí hay una pregunta que debes hacerte con respecto a tu caminar en fe:

***¿Lo que yo CREO sobre caminar por fe está TRANSFORMANDO mi vida y
SANANDO mi herida?***

Si lo que tú crees no está funcionando, hay una posibilidad de que el objeto “real” de tu fe es tu intelecto, habilidad, auto-disciplina y voluntad. Permíteme darte un ejemplo de esto.

Supongamos que tú crees que depende de ti con la ayuda de Dios de vivir la vida cristiana. Siendo consistente con esto, tomas las promesas de Dios de victoria, libertad y transformación y tratas en tu propia habilidad y voluntad de hacer estas promesas una experiencia real en tu vida. En esencia, lo que hecho es poner la fe en ti mismo, y después le has pedido a Dios que TE ayude a ser la fuente para hacer realidad esas promesas en tu vida.

Sin embargo, ¿cuál es la verdad? Sabemos a partir de 1 Corintios 1:30 (que estudiamos anteriormente) que Dios es la Fuente para vivir la vida en nosotros y que Él no nos va a ayudar a ser la Fuente. En este punto quiero hacerlo personal al hacerte la siguiente pregunta:

***Si tú estás TRATANDO en tu PROPIA fuerza y voluntad de vivir la vida
cristiana para ser transformado o ser sanado;
¿cómo funciona esto para ti?***

Comparto esto ya que, si estamos caminando realmente por fe (con Cristo como el objeto de nuestra fe), nuestras vidas deberían estar en el proceso de ser transformados y deberíamos estar experimentando sanidad de nuestra herida.

Compromiso con Dios: Si tú no estás seguro de quien es realmente el objeto de tu fe (tú o Cristo), pide al Señor que te lo revele.

4. ¿Qué sucede cuando te comprometes con Dios?

Cuando te comprometes con Dios por fe, tú PERMITES de que el Espíritu Santo tome la verdad bíblica que has aprendido intelectualmente y la haga una REVELACIÓN, lo cual eventualmente dirigirá a TRANSFORMACIÓN y SANIDAD.

Comprometerse con Dios es permitir que el poder del Espíritu Santo te de revelación de la información que conoces. Revelación, tal como lo dijimos en la introducción, simplemente significa que Dios toma sobrenaturalmente Su verdad y la hace personal para ti y las circunstancias en tu vida. La revelación te lleva de la comprensión intelectual a una comprensión espiritual de la verdad de Dios.

A medida que continuamos comprometiéndonos con Dios, el Espíritu Santo no solo nos dará revelación, sino que Él nos moverá de la incredulidad a creer, permitiéndonos experimentar su sanidad en nuestra herida.

Nota final

Cuando llegas a las secciones de Compromiso con Dios, tú simplemente estás pidiendo/buscando a Dios con una actitud de total dependencia para hacer lo que solo Él puede hacer. Recuerda que sin comprometerte con Dios nada cambia.

¿Deseas conocer más?

Si tú deseas tener un estudio más profundo sobre vivir de Dios como tu Fuente, te animo a que visites nuestro sitio web: www.christislifeministries.com. En la página de inicio encontrarás un ícono llamado DISCIPULADO. En esta página encontrarás un estudio llamado *Viviendo a partir de una Nueva Fuente*. Puedes descargar este estudio gratuitamente.

Lección Tres

La herida y tu identidad en Cristo

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 2 Corintios 5:17

DIA UNO

Introducción

Hablamos anteriormente sobre las falsas creencias (relacionadas con nosotros mismos, con Dios y otros) como resultado de nuestra herida. En esta lección, nos enfocaremos en nuestras falsas creencias sobre nosotros como resultado de nuestra herida y en cómo estas falsas creencias no solo impactan negativamente nuestras vidas sino también las vidas de los que nos rodean. Además, discutiremos la verdad de nuestra verdadera identidad y en cómo Dios utiliza esta verdad en nuestro proceso de sanidad.

¿Qué es nuestra identidad?

Comencemos, viendo una vez más el diagrama circular representando al cuerpo, el alma y el espíritu humano.

Tu espíritu humano es el lugar de tu verdadera identidad



En este diagrama podemos ver que nuestra identidad se localiza en nuestro espíritu humano. Permíteme definirte lo que quiero decir por la palabra “identidad”.

Tu IDENTIDAD está conformada por lo que tú PIENSAS, CREES y SIENTES que es la verdad sobre ti.

Baso esta definición en Proverbios 23:7:

“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.”

La pregunta crucial que debemos hacernos es: ¿Lo que yo pienso, creo y siento sobre mí es acorde con la verdad de Dios? ¿Por qué es importante esto?

***Lo que tú crees sobre ti mismo AFECTARÁ las decisiones que tomes e impactará TODAS tus relaciones.
Es vital por lo tanto, entender si tú estás creyendo una creencia FALSA o CIERTA sobre ti.***

¿Lo que CREES o SIENTES sobre ti es CIERTO?

Como hablamos en la lección anterior, la herida proviene de eventos dolorosos, eventos traumáticos, y en la manera en que interpretamos los mensajes positivos o negativos de nuestros padres, hermanos, amigos, maestros, etc. Estos mensajes y eventos reforzados pueden con el tiempo producir falsas creencias sobre nosotros mismos. Recuerda nuestra definición de falsa creencia:

Una FALSA creencia es cualquier creencia sobre ti que NO está acorde con la verdad de Dios.

Aquí hay algunos ejemplos de falsas creencias negativas que podemos tener sobre nosotros mismos como resultado de nuestra herida:

Yo creo o siento que soy:

Indigno/sin valor	Inaceptable
Rechazado/rechazable	Fracaso
Ansioso	Insuficiente
Débil	Avergonzado
Inseguro	Derrotado
Con odio	Culpable
Temeroso	No amado
No deseado	Una decepción
Insignificante	Defectuoso
No perdonador	No valorado

Ejercicio: De la lista en la página anterior, escribe todas las falsas creencias que tu sientas o creas que son ciertas en ti como resultado de los eventos dolorosos, eventos traumáticos o de los mensajes positivos/negativos. Escribe cualquier otra falsa creencia que tengas sobre ti mismo que no se encuentre en la lista anterior.

Compromiso con Dios: Si no es fácilmente identificar cuáles son tus falsas creencias, pide al Señor que te revele cual es lo que tú crees que es verdad en ti.

Como resultado de mi abuso y mis mensajes negativos, llegué a creer que era rechazado, inseguro, insuficiente, y una persona indigna. Estas falsas creencias formaron mi falsa identidad.

Una identidad FALSA está formada por todas tus FALSAS creencias.

Tal como lo hablamos en la Lección Dos, lo que fluye a partir de las falsas creencias es comportamiento carnal. Otra forma de decirlo es que exhibimos ciertos comportamientos carnales basados en nuestras falsas creencias sobre nosotros mismos. Los comportamientos carnales son una consecuencia de las falsas creencias. Permíteme compartir contigo algunos ejemplos de lo que quiero decir. A continuación se presentan falsas creencias y los comportamientos carnales que resultan de ellas.

- 1.- **Indigno** - demasiado introspectivo, auto-condena, criticar a los demás para elevarte tú mismo.
2. **Inaceptable** - celos, envidia, complaciente con la gente.
3. **Rechazado** - enojado, se pone a la defensiva, rechaza a otros.
4. **Fracasado** - miedo a cometer errores, es introspectivo, envidia los éxitos de los demás, se convierte en un solitario.
5. **Inadaptado** - crítica y enjuiciar a los demás, negativo, es complaciente, escapa a través de cosas tales como su trabajo, aficiones, alcohol, pornografía, etc.
6. **Miedoso** - se aísla, se auto protege, y evita el fracaso a toda costa.
7. **Inseguro** - depresivo, permanece en control, y está obsesionado con los logros.
8. **Derrotado** - autocompasivo, pesimista, depresivo.

Ejercicio: Regresa a la lista de comportamientos carnales en las páginas 28 y 29 y escribe cualquier comportamiento carnal que sientas o creas que está unido a tus falsas creencias.

Pregunta: Escribe como tus falsas creencias pueden estarte impactando negativamente, a tu cónyuge, hijos, amigos y/o compañeros de trabajo.

Compromiso con Dios: Si estás teniendo dificultad de identificar tus comportamientos carnales con tus falsas creencias, pide al Señor que te muestre primeramente algunos de tus comportamientos carnales (usualmente conectados a emociones negativas) y después la falsa creencia que generó esa conducta.

[Nota: Ya que Dios desea liberarte de tus comportamientos carnales, Él no te condena por ellos. (*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús... Romanos 8:1*)].

Vivir a partir de una falsa identidad y comportamientos carnales producen MUERTE.

*“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.”
Romanos 8:6*

De acuerdo con este verso, continuar viviendo de tu carne conduce a la **muerte**. ¿A cuál clase de muerte se refiere Romanos 8:6? No se refiere a una muerte espiritual porque sabemos que como resultado de creer en Cristo para salvación tenemos vida eterna y nunca podremos volver a morir espiritualmente.

La “MUERTE” a la que se refiere en Romanos 8:6 es definida en el Diccionario Strong como “la MISERIA del alma como resultado del PECADO”.

En otras palabras, si continuamos viviendo de los comportamientos carnales como resultado de nuestras falsas creencias sobre nosotros mismos, el inevitable resultado será la **miseria en nuestras almas**.

Los siguientes son ejemplos de lo que envuelve la miseria del alma:

Condenación	Estrés	Ansiedad	Amargura	Egoísmo
Ira	Culpa	Orgullo	Preocupación	Frustración
Auto-compasión	Insuficiencia	Temor	Inseguridad	Insatisfacción
Indignidad	Vergüenza	Rechazo	Falta de perdón	

Usando el diagrama del cuerpo, alma y espíritu humano, veamos una ilustración de la miseria del alma.

Muerte = Miseria del alma



Ejercicio: De la lista en la página anterior, escribe las cosas que caracterizan mayormente la miseria del alma que puedas estar experimentando como resultado de tu comportamiento carnal.

Recuerda: Si tú continúas viviendo a partir de tus falsas creencias sobre ti mismo, entonces tú eres como la persona en 2 Pedro 2:22:

*“Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: **El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.**”*

Un perro regresando a su vómito o un puerco volviendo a revolcarse en el cieno son grandes ilustraciones de lo que significa continuar viviendo de tus comportamientos carnales que fluyen de tus falsas creencias. Si este es el caso, ¿por qué como un perro regresando a su vómito seguimos volviendo a la carne?

Para tener claro este punto, permíteme compartir contigo la historia de un hombre que yo estaba ministrando, quien me dijo que creció con una madre dominante. Ella controlaba cada movimiento que él realizaba. Cuando fracasaba en desempeñar las cosas de acuerdo a sus estándares, ella lo hacía sentir insuficiente y un fracaso. Con el tiempo esto resultó en que él creyera que era insuficiente e indigno. Como resultado de sus falsas creencias, se convirtió en un hombre con ira y controlador. Estos comportamientos carnales eventualmente se convirtieron en fortalezas en su vida. Como el perro regresando a su vómito, este hombre continuaba volviendo a su ira y a su comportamiento controlador lo que se convirtió en “muerte” para él, para su matrimonio y sus otras relaciones.

Preguntas: ¿Puedes identificarte en alguna manera con 2 Pedro 2:22?, ¿Habrá algunos patrones carnales a los cuales tú regreses de vez en cuando los cuales están creando “muerte” e ti y en aquellos que te rodean, ¿es aquí donde deseas seguir viviendo?

Veamos otras maneras que impactan negativamente tu vida al seguir viviendo de tu identidad falsa.

DIA DOS

Tu identidad falsa y tu herida.

Aquí hay tres ejemplos de consecuencias que pueden ocurrir si tú continuas viviendo de tu herida que fluye de tus falsas creencias:

1. Te mantiene ATRAPADO y en ESCLAVITUD a tu herida y a los comportamientos carnales que resultan de ella.

Entre más tiempo vivas de tu identidad falsa, más arraigadas estarán las cadenas a tu herida. Yo soy un testigo claro de esto porque al continuar viviendo de mi identidad falsa por 48 años me mantuvo atrapado en mi herida.

Pablo sostiene esta verdad al llamar su esclavitud a la carne “este cuerpo de muerte” en la segunda parte de Romanos 7:24:

“¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?”

¡Pablo está en miseria! Él se encuentra en tal miseria que pareciera que está suplicando para que lo liberen. La frase “cuerpo de muerte” hace referencia tanto a la carne y a la miseria asociada con ella. Acaso no es interesante que Pablo **no** pregunta, “¿Cuál es el programa de auto-ayuda o **cuáles** son los diez pasos que me **podrán liberar?**” Él pregunta:

“¿QUIÉN me libraré?”

2. ENDURECE tu corazón hacia Dios.

*“Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, **no endurezcáis vuestros corazones**”
Hebreos 3:15*

Como mencionamos anteriormente, continuar viviendo de nuestra herida endurece nuestros corazones hacia Dios. Es lo mismo al vivir a partir de nuestra identidad falsa. Se por cuenta propia, que, entre más vivía de mi identidad falsa, más frío y resistente me volvía en mi relación con el Señor.

3. ENDURECE tu corazón hacia la verdad.

Debido a que tu identidad falsa continua siendo reforzada, también endurece tu corazón hacia la verdad de Dios concerniente a tu identidad. Permíteme dar un ejemplo para explicar esto.

Yo tenía una fuerte falsa creencia de que yo era rechazado. Cuando leí por primera vez Romanos 15:7, que dice que soy totalmente aceptado y aceptable en Cristo, realmente luché con poder creerlo. ¿Por qué? Mi falsa creencia de rechazo estaba tan arraigada que no podía recibir ni creer la verdad de Dios. En otras palabras, mi falsa creencia era tan fuerte que era “verdad” (aun siendo falsa) para mí. Así que cuando mi “verdad falsa” se encontró con la verdad de Dios, mi posición predeterminada era creer mi “verdad falsa” en vez de Su verdad.

El resultado de vivir a partir de nuestras falsas creencias (identidad falsa) es resumida muy bien por las palabras de mi amigo consejero, Perri Dupree, quien dijo:

“Esas heridas se volvieron la experiencia interna de ti mismo y bloquean la visión de Dios sobre ti mismo para que alguna vez se vuelva una experiencia.”

Preguntas: ¿Puedes identificarte con alguno de estos tres puntos?, ¿Te sientes atrapado por tus comportamientos carnales o sientes que has endurecido tu corazón hacia Dios o hacia Su palabra? De ser así, ¿te gustaría ser liberado?

Mi esperanza es que para este punto tú quieras ser libre de tus falsas creencias y tu comportamiento carnal. El apóstol Pablo ciertamente quería esto cuando el realizó la pregunta:

“¿QUIÉN me libraré de este cuerpo de muerte?”
Romanos 7:24

¿A quién es a quien se refiere Pablo? Pablo nos da la respuesta en Romanos 7:25:

*“Gracias doy a Dios, **por Jesucristo** Señor nuestro.”*

Pablo nos está diciendo que Cristo mismo nos (y lo ha hecho) libraré. Por lo tanto, veamos este punto final.

Dios sabía que tú NO podías liberarte de tu identidad FALSA. Por lo tanto, como tu FUENTE, Él hizo algo en la salvación para LIBERARTE.

Así que, veamos lo que Dios hizo en la salvación para liberarte de tu identidad falsa.

Lo que Dios hizo en la SALVACIÓN para darte una identidad nueva.

La buena noticia es que cuando fuiste salvado, Dios no te dejó con tu identidad falsa. En vez de eso, Él te dio una nueva. Permíteme compartir contigo como fue que Él logró eso.

1. Antes de la salvación, tu espíritu humano contenía tu falsa (VIEJA) identidad.

Como dijimos al comienzo en esta lección, tu identidad falsa era parte de tu espíritu humano antes de ser salvo. La Biblia llama a esta identidad falsa y a tu viejo espíritu humano antes de la salvación tu “viejo yo”. Tu “viejo yo” es mencionado al principio de Romanos 6:6:

*“sabiendo esto, que nuestro **VIEJO HOMBRE (antigua identidad)...**”
(Énfasis y paréntesis mío)*

Para darte una idea visual de esta verdad, veamos el siguiente diagrama.

Tu espíritu humano antes de la salvación es conocido como tu “viejo yo” que contenía tu “vieja” identidad.



Antes de ver lo que Dios hizo con tu viejo yo y tu vieja identidad en la salvación, me gustaría concluir esta sección con la siguiente verdad clave:

Tu vieja identidad es quien tú realmente ERAS antes de la salvación.

Explicaré la importancia de esta verdad en la siguiente sección.

2. Al momento de la salvación, Dios hizo DOS cosas con respecto a tu identidad

a. Él CRUCIFICÓ tu vieja identidad.

Antes de que Dios pudiera darte un nuevo espíritu humano y una nueva identidad, Él tenía que hacer algo con tu vieja identidad y tu viejo yo. Lo que Él hizo de acuerdo con Romanos 6:6 a continuación es que Él **crucificó** tu viejo yo y tu vieja identidad **con Cristo** en la cruz.

“sabiendo esto, que nuestro viejo hombre (espíritu humano y antigua identidad) fue crucificado juntamente con él (Cristo), para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.” Romanos 6:6 (paréntesis mío)

Pablo confirma esta verdad nuevamente en la primera parte de Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy (el antiguo yo y la antigua identidad) juntamente crucificado, y ya no vivo yo (el antiguo yo y la antigua identidad)…” Gálatas 2:20^a (paréntesis mío)

En vez de dejar nuestra vieja identidad en nosotros al momento de la salvación, Dios la crucificó. El siguiente diagrama ilustra tu viejo yo y tu vieja identidad siendo crucificadas con Cristo en la cruz:



Nota: Quizá te preguntes, “¿Cómo puede ser que mi vieja identidad y mi viejo yo hayan sido crucificados con Cristo desde la crucifixión que se llevó a cabo hace más de 2000 años?” La respuesta es que en la esfera eterna con Dios no existe el tiempo. Todo es presente con Dios, así que, sin importar el momento en que fuiste salvo, Dios crucificó tu viejo yo con Cristo en la cruz en el momento en que recibiste salvación. Esto va más allá de la comprensión humana. Como el resto de la Escritura, este es un punto que nosotros debemos creer por fe.

Pregunta: Basado en lo que acabamos de aprender, ¿qué fue lo que le sucedió a tu vieja identidad al momento de la salvación de acuerdo con Romanos 6:6 y Gálatas 2:20?

Meditar: Esta es una verdad realmente difícil de entender al momento de escucharla por primera vez, te animo a poder meditar en Romanos 6:6 y Gálatas 2:20 escritos anteriormente.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te dé una mayor revelación y un entendimiento más profundo de lo que significa que tu espíritu humano y tu vieja identidad fueron crucificados con Cristo.

La buena noticia es que Dios no dejó un vacío cuando Él crucificó tu viejo yo. Veamos lo que Él hizo para darte una nueva identidad.

b. Dios INTERCAMBIÓ tu viejo yo y tu vieja identidad por un NUEVO espíritu y una NUEVA identidad.

2 Corintios 5:16 nos dice lo que sucedió para que tuviéramos una nueva identidad.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es (con una nueva identidad); las cosas viejas pasaron (viejo yo y vieja identidad); he aquí todas son hechas nuevas (nuevo yo con una nueva identidad). 2 Corintios 5:17 (paréntesis mío)

El momento en que confiaste en Cristo para salvación, te convertiste en una **nueva creación**. Volverte una nueva creación significa que ahora tienes un **nuevo espíritu** y una **nueva identidad en Cristo**. Las “cosas viejas” en 2 Corintios 5:17 (refiriéndose a tu espíritu humano y a tu vieja identidad) fueron crucificados (murieron), y las “cosas nuevas” (tu nuevo espíritu y tu nueva identidad) te fueron dadas por Dios en la salvación. En otras palabras, en la salvación Dios **intercambió** tu vieja identidad por una nueva identidad.

El siguiente diagrama ilustra como Dios INTERCAMBIÓ tu viejo yo y tu vieja identidad por un nuevo espíritu y una nueva identidad.

Dios INTERCAMBIÓ nuestro viejo hombre y la vieja identidad por un espíritu humano nuevo y una nueva identidad



Este intercambio es realmente un proceso sobrenatural debido a que no hay explicación humana para como sucedió esto. No obstante, Dios dice que eres una nueva creación con una nueva identidad así que esto debe ser cierto.

Piensa sobre esta verdad clave ahora que sabes que tienes una nueva identidad.

Ahora que tú tienes una NUEVA identidad NO necesitas seguir creyendo falsas creencias.

Espero que esta sea una buena noticia, ya que tú, sabiendo y viviendo en tu nueva identidad, eres libre de continuar creyendo mentiras sobre ti mismo. De nuevo aquí, este intercambio no es algo que nosotros podamos explicar pero Dios promete que tú tienes una nueva identidad el momento en que confiaste en Jesús para salvación.

DIA TRES

Permíteme ilustrar esta verdad de otra manera.

Recuerdas que mencionamos que todos nacimos EN Adán con su ADN. Teniendo su ADN nosotros nos vemos a nosotros mismos a través de un filtro de falsas creencias. Te comparto nuevamente esta ilustración:

Todos nacimos EN Adán



En la salvación, lo que Dios hizo fue tomarte de estar EN Adán y colocarte EN Cristo. Veamos nuevamente 2 Corintios 5:17 a la luz de esta verdad:

*“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura (EN Cristo) es; las cosas viejas (EN Adán) pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (EN Cristo).”
2 Corintios 5:17 (Paréntesis mío).*

Dios te sacó de estar EN Adán y te puso EN Cristo



Ahora que sabes que tienes una nueva identidad, veamos en cómo se ve tu ADN en Cristo.

Las características de tu NUEVA y VERDADERA identidad

Aquí hay algunas características de tu VERDADERA IDENTIDAD en Cristo:

Romanos 8:35, 38-39	En Cristo, soy incondicionalmente amado.
1 Corintios 15:57	En Cristo, soy victorioso.
Salmos 71:5	En Cristo, estoy confiado.
Salmos 56:4	En Cristo, no tengo miedo.
2 Corintios 9:8	En Cristo, soy suficiente.
Salmos 139:14	En Cristo, soy digno.
2 Corintios 3:5	En Cristo, soy adecuado.
Romanos 8:37	En Cristo, soy más que vencedor.
Efesios 6:10	En Cristo, soy fuerte.
Salmos 71:5	En Cristo, estoy confiado.
Romanos 15:7	En Cristo, soy aceptado y aceptable.
Efesios 4:24	En Cristo, soy justo y santo.
Colosenses 3:13	En Cristo, soy una persona que perdona.
Colosenses 2:10	En Cristo, estoy completo en Él.
Gálatas 5:1	En Cristo, soy libre.
Colosenses 3:12	En Cristo, soy compasivo, humilde, amable, paciente.
Salmos 139:5	En Cristo, estoy seguro.
Efesios 1:1	En Cristo, soy un santo.
Juan 15:13	En Cristo, soy sacrificial.
Filipenses 2:3	En Cristo, estoy centrado en otros.
Gálatas 5:22, 23	En Cristo, soy alegre, tranquilo, paciente, amable, bueno, fiel, tierno.
Romanos 8:17	En Cristo, soy un coheredero con Cristo.
Juan 1:12	En Cristo, soy un hijo de Dios (parte de su familia).
1 Corintios 2:16	En Cristo, estoy en posesión de la mente de Cristo.
Gálatas 3:26, 28	En Cristo, soy hijo de Dios.
Juan 15:15	En Cristo, soy su amigo.
Colosenses 3:12	En Cristo, soy escogido de Dios, santo, y amado.
Hebreos 3:14	En Cristo, soy partícipe de Cristo.
1 Pedro 2:9, 10	En Cristo, soy un linaje escogido, un sacerdocio real.

Ejercicio: Ahora que has leído esta lista, vuelve a leer cuidadosamente la lista y escribe a continuación tres características que mayormente te gustaría experimentar.

El significado de algunas de las características de tu verdadera identidad.

1. En Cristo eres JUSTO.

Hay otra forma crítica en la que tú llegas a identificarte con Cristo. Cuando Dios crucificó tu vieja e injusta identidad dentro de ti, Él la cambió por una nueva y justa identidad. Tú ya no estás bajo condenación. ¡Dios te hizo JUSTO en tu nueva identidad! Advertencia: Tú puedes tener una lucha con esta verdad, pero miremos la Palabra de Dios acerca de su justicia.

*“Porque con el corazón se cree, **para justicia**...” Romanos 8:10*

*“Así que, como por la transgresión (pecado) de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque, así como por la desobediencia de un hombre (Adán) los muchos fueron constituidos pecadores, así también por **la obediencia de uno (Jesús), los muchos serán constituidos justos**...” Romanos 5:18-19 (Paréntesis mío)*

*“Al que no conoció pecado (Jesús) por nosotros los hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos **justicia de Dios en Él**.” 2 Corintios 5:21 (Paréntesis mío)*

¿Has creído la mentira de que hay que hacer buenas obras para que Dios te justifique? ¿Has pensado que tenías (o no) que hacer algo para alcanzar la justicia de Dios? Estos tres versículos (y muchos otros) nos dicen que llegamos a ser justos el momento en que fuimos salvos. En otras palabras, la justicia no es algo que ganas. Es algo que recibes en la salvación, porque Dios te ha dado una nueva identidad justa.

La justicia en Cristo no tiene nada que ver con lo que tú haces o no haces. Es el resultado de lo que Dios hizo en ti en la salvación.

2. En Cristo tú eres totalmente ACEPTADO y ACEPTABLE.

*“Acéptense unos a otros, así como, también Cristo los aceptó...”
Romanos 15:7*

La razón por la que un Dios totalmente santo nos puede aceptar es porque Él nos ha hecho aceptables. Tú puedes sentir o experimentar el rechazo que viene de otros, pero eso no cambia la verdad que ¡tú eres aceptado incondicionalmente por Dios! Esto significa que no hay una conducta pecaminosa demasiado grande como para causar que Dios te rechace. (Dios no aprueba el comportamiento pecaminoso, pero Él no te rechaza debido a tu comportamiento pecaminoso.) Como resultado, tú ya no tienes que ganar (o hacer algo para) la aceptación de Dios o la aceptación de los demás. Tú puedes recibir la aceptación de

Dios y ser libre de rechazo por parte de los demás. Creer que tú eres aceptado en Cristo te dará la libertad para aceptar a los demás incondicionalmente.

3. En Cristo tú eres INCONDICIONALMENTE AMADO y eres alguien que ama incondicionalmente.

*“Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. **Dios es amor...**” 1 Juan 4:16*

*“Mirad **cual amor** nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios.”
1 Juan 3:1*

Ya no tienes que creer que tú eres indigno de ser amado porque Dios te ama de manera infinita, eterna, y sin condiciones. ¡Es tu esencia hacerlo! Él no tiene deseo más grande que amarte debido a quién eres. No hay nada que tú puedas hacer para cambiar el flujo continuo del amor de Dios por ti.

Además, en tu verdadera identidad tú eres alguien que ama incondicionalmente. Si tú crees que eres incondicionalmente amado por Dios, entonces tú tienes la capacidad de amar a otros con ese mismo amor.

4. En Cristo tú eres VICTORIOSO y más que vencedor.

*“pero gracias sean dadas a Dios, Quien nos da la **victoria** por medio de... Cristo.”
1 Corintios 15:57*

*“antes en todas estas cosas somos **más que vencedores por medio de aquel que nos amó**”
Romanos 8:37*

Tú puedes verte a ti mismo como un fracaso, pero en Cristo tú eres victorioso y un vencedor. No hay problema, conflicto, o adversidad que Cristo no pueda conquistar a través de ti. Por lo tanto, puedes verte como un vencedor quien está viviendo en victoria a través de Cristo.

5. En Cristo, tú eres FUERTE.

*“Finalmente, **fortaleceos en el Señor y en el Poder de su fuerza.**”
Efesios 6:10*

Todos tenemos una fuerza interior, una fuerza física, y una fuerza intelectual. Tendemos a utilizar nuestra fuerza de voluntad para hacer frente a los problemas de la vida. Sin embargo, eventos, circunstancias y relaciones nos pueden robar esas fortalezas humanas. Dios permite que los acontecimientos en nuestra vida nos revelen que nuestras fortalezas humanas no pueden competir con el poder del pecado, la carne o Satanás. Él nos recuerda a

través de estos eventos que la fuerza sobrenatural que Él nos ofrece en nuestra verdadera identidad nunca puede ser derrotada o ser superada. Pablo se dio cuenta de que sus fortalezas humanas eran en realidad debilidades en 2 Corintios 12:9-10:

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.”

6. En Cristo tú eres una persona PERDONADA.

*“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, **perdonándoos unos a otros**, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Efesios 4:32*

Tú puedes haber sido ofendido por otra persona, y tú no sientes que tienes que perdonarlo (o crees que tienes el derecho de no perdonar). La verdad es que tú no tienes ninguna excusa para no perdonar a los demás. ¿Por qué? Esto es porque en tu verdadera identidad tú **eres** una persona que perdona. Sentir o no ganas de perdonar no es el tema. Tú puedes elegir perdonar, porque esa es tu verdadera identidad en Cristo. Si tú no estás dispuesto a perdonar, pídele a Dios que mueva tu corazón para estar dispuesto a perdonar.

A medida que observas estas características me gustaría que pudieras recordar la siguiente verdad clave.

Cuando Dios te mira TODO lo que ve es una NUEVA creación con una NUEVA identidad.

Aun cuando, en este momento, estés luchando con creer que algunas de estas características son verdad en ti, así es literalmente como Dios te ve. Quizá tú continúes viéndote a través del filtro de tu vieja identidad, pero Dios solo puede verte como una nueva creación.

Ya que tu identidad reside en tu espíritu humano, tomemos las características listadas anteriormente y coloquemoslas en tu espíritu humano. El diagrama en la siguiente página nos ilustra esto.

Tu verdadera identidad en tu espíritu humano



A medida que observas este diagrama, recuerda que este es quien tú eres en verdad y que es como Dios te ve. Aunque tenemos una nueva identidad, nosotros, en algún nivel, batallamos con creer que esto es verdad. Veamos por qué ocurre esto.

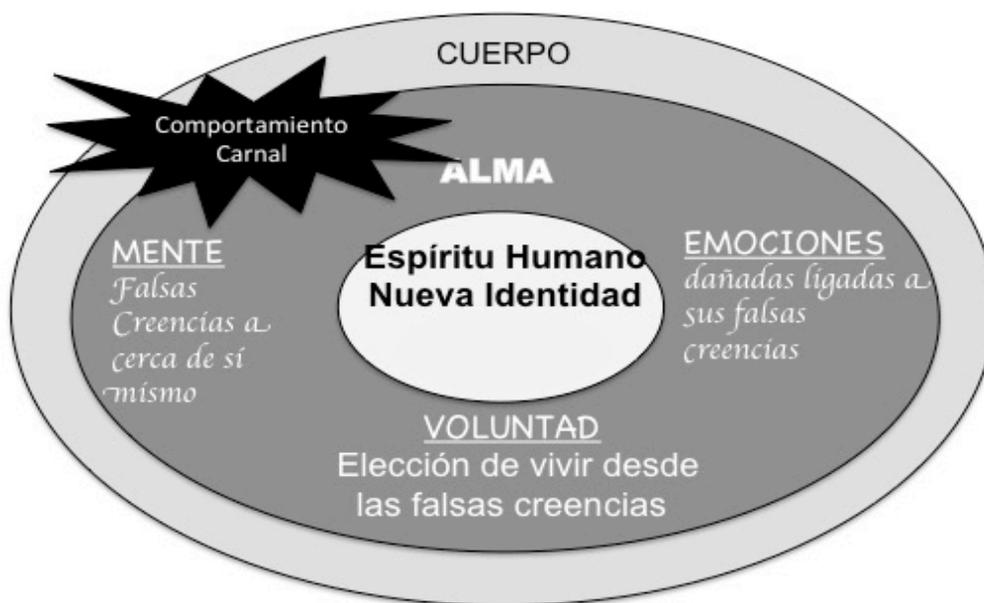
Porqué batallamos con creer que SOMOS lo que Dios dice que somos.

Aun cuando Dios removió tu espíritu humano y tu vieja identidad y lo intercambió por un nuevo espíritu con una nueva identidad al momento de la salvación, yo creo que ninguno de nosotros sin la revelación de Dios, puede cambiar de creer falsas creencias a creer la verdad. Si tú eres la excepción a esto, alabo a Dios por eso.

Sin embargo, sé por cuenta propia (y por aquellos que he ministrado) que la verdad sobre mi nueva identidad en Cristo requería un cambio tan radical en mi forma de pensar que batallé, tal como tú quizá, en poder creerlo. Sabía intelectualmente que Dios me había dado una nueva identidad en mi espíritu humano, pero mi vieja identidad era tan fuerte que era difícil para mí el comprender esta verdad. Pero quiero que sepas que esta lucha es normal debido que en la salvación, Dios no transformó nuestras almas automáticamente.

Observa el siguiente diagrama para entender mejor esta verdad:

La condición de tu alma antes de ser Transformada



Puedes ver en este diagrama que aunque tienes una nueva identidad, tu alma dañada no ha sido transformada. Observa la condición del alma a continuación:

- **MENTE** – todavía contiene falsas creencias sobre ti mismo.
- **EMOCIONES** – estar atado a tus falsas creencias convierte tus emociones en emociones dañadas.
- **VOLUNTAD**– está eligiendo vivir a partir de tus falsas creencias.
- **COMPORTAMIENTOS CARNALES** – son el resultado de escoger vivir desde tus falsas creencias.

La condición de tu alma confirma la siguiente verdad.

A pesar de que tienes una NUEVA identidad en tu ESPÍRITU HUMANO, tu ALMA es esa parte de ti que todavía necesita ser TRANSFORMADA.

Estaremos viendo el proceso de transformación de Dios, pero antes de hacerlo, hay una verdad clave que es crucial que tú conozcas sobre tu herida y tu verdadera identidad.

DIA CUATRO

Verdad clave: Tu COMPORTAMIENTO CARNAL no determina tu identidad en Cristo.

Ahora que conoces tu verdadera identidad, aquí hay una pregunta que quizá puedas estarte haciendo: “Aunque la verdad de Dios dice que soy justo, acepto, perdonado, etc., mi comportamiento carnal me dice lo contrario. ¿Cuál es la verdad, lo que Dios dice que es verdad o mi comportamiento carnal?”

Permíteme darte un ejemplo para aclarar esto. En la página 54, enlisté falsas creencias y los comportamientos carnales que fluyen de esas creencias. Una de las falsas creencias era, “Soy rechazado”. De esa creencia de rechazo fluían comportamientos tales como, ira, rechazo a otros o estar a la defensiva. Tú ahora sabes que en tu verdadera identidad eres completamente acepto y aceptable de acuerdo con Romanos 15:7.

Sin embargo, aun sabiendo que eres acepto, sigues con un comportamiento de ira y de defensa y además continúas rechazando a otros. Tú podrías concluir fácilmente que, debido a que continúas con estos comportamientos, realmente no eres incondicionalmente aceptado por Dios. En otras palabras, tú estás basando tu identidad en tu comportamiento carnal en vez de en la verdad de Dios.

Para aclarar más lo que deseo decir, añade la palabra “cristiano” a cada uno de esos comportamientos carnales. Yo soy un cristiano enojado, un cristiano a la defensiva, un cristiano rechazado. ¿Es realmente esto verdad o es verdad que tú eres un cristiano acepto y aceptable en tu verdadera identidad? Lo cierto es que:

Aunque tu COMPORTAMIENTO no siempre concuerda con lo que Dios dice que es verdad en ti, eso NO cambia la verdad de tu verdadera identidad en Cristo.

Ya que esto puede ser difícil de comprender, permíteme darte otra ilustración. Cuando yo nací en la familia Loveless, me convertí en un Loveless. No hace ninguna diferencia si soy una buena o una mala persona; mi comportamiento no cambia mi identidad como un Loveless. Del mismo modo, tu identidad en Cristo no cambia por tu comportamiento.

Veamos un ejemplo más. Supongamos que fuiste lastimado por tu padre, lo que resultó en tener una actitud de falta de perdón hacia él. Sin embargo, aun cuando no estás perdonando a tu papá, eso no cambia la verdad de que eres una persona perdonadora en Cristo.

Antes de ir más lejos, necesito hacerte la siguiente pregunta. ¿El hecho de que tu conducta carnal y pecaminosa no determine tu identidad te da el “derecho” de vivir de tu comportamiento carnal? ¡Por supuesto que no! Dios nunca se agrada de tu pecado. En consecuencia, lo que Dios hará el en proceso de transformación es transformarte (usando el ejemplo de arriba) para creer que eres una persona perdonadora y así poder perdonar a tu padre. En otras palabras, a medida que Dios te persuade para creer que eres una persona perdonadora, tú reflejarás el comportamiento de la vida de Cristo de perdón en lugar del comportamiento carnal de falta de perdón.

A medida que Dios te transforma para CREER tu verdadera identidad, entonces tu comportamiento se alineará con tu verdadera identidad.

Dios te moverá de vivir de tu comportamiento CARNAL a vivir del comportamiento de CRISTO.

Meditar: En la verdad de que tu comportamiento no determina tu verdadera identidad.

Compromiso con Dios: Si tú batallas en creer la verdad de que tu verdadera identidad no está basada en tu comportamiento, entonces pide a Dios que renueve tu mente a la verdad de que tu comportamiento pecaminoso no determina tu identidad.

Quizá tome un tiempo para que Dios te persuade de que tu comportamiento no determina tu identidad. Sin embargo, a medida que dependes en Dios para transformar tu alma, comenzarás a creer tu verdadera identidad, en lugar de continuar viviendo de tus falsas creencias y los asociados comportamientos carnales conectados a tu herida. Por lo tanto, terminemos esta lección viendo algunas verdades clave concernientes al proceso de transformación de Dios.

1. La renovación de tu mente.

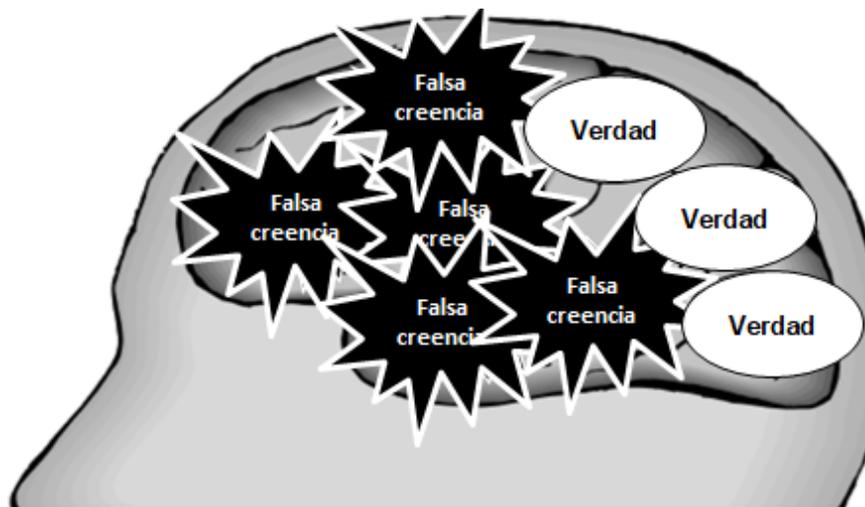
“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de su MENTE...” Romanos 12:2^a

La verdad clave a recordar con respecto a la sanidad de tu herida y tu verdadera identidad es esta:

La CLAVE para la sanidad de tu herida es la RENOVACIÓN de tu MENTE.

Quizá consideres que es necesario abordar nuestras emociones dañadas antes de hablar sobre la renovación de nuestra mente. Sin embargo, recuerda que tu herida comenzó a través de la interpretación de eventos traumáticos y de dolor en tu mente y de tomar posesión de los mensajes negativos o dolorosos. Esto produjo pensamientos y emociones dañados los cuales a su vez formaron falsas creencias. Por lo tanto, la clave para la sanidad del Espíritu Santo es renovar tu mente y reemplazar tus falsas creencias con la verdad de Dios como se ilustra en la siguiente página.

Renovando tu mente para creer la verdad



Por lo tanto, lo que Dios quiere hacer es usar Su verdad para renovar tu mente y liberarte de tus falsas creencias. Recuerda, hablamos anteriormente que **conocer** la verdad y **creer** la verdad son dos cosas distintas. Tú conoces que tienes una nueva identidad. La pregunta es: ¿realmente lo crees? A medida que buscas al Espíritu para renovar tu mente, Él te tomará de conocer la verdad a creer la verdad de que tienes una nueva identidad.

Dios desea RENOVAR tu mente a la verdad de tu nueva identidad para que tus CREENCIAS sobre ti estén acordes con tu verdadera identidad.

Meditar: en Romanos 12:2.

Compromiso con Dios: Pide a Dios que te mueva de conocer este verso a creerlo.

Testimonio personal: Anteriormente, compartí que yo tenía fortalezas de temor y rechazo. Eran una realidad tan fuerte para mí que en un inicio yo no podía creer la verdad en la palabra de Dios de que en mi verdadera identidad no tengo temor y soy aceptado. Sin embargo, el hecho de que no creyera la verdad de Dios sobre mí no hizo que cambiara la

verdad. A medida que Dios comenzó a renovar mi mente a Su verdad, comencé a creer que soy una persona sin temor y aceptada.

2. La FE es la clave para la sanidad y la transformación.

Cuando Jesús dijo en la parte final de Juan 15:5, “*separados de mi nada podéis hacer*”, la palabra “nada” incluye la sanidad de tu herida. Consecuentemente, la sanidad solo puede provenir de Dios mismo. Recuerda de la Lección Uno: Dios no te va a ayudar a sanar. Él es la única Fuente para sanarte.

No obstante, tú tienes un rol importante a jugar en el proceso de sanidad. Nuevamente, tal como hablamos en la Lección Uno, tu parte en el proceso de sanidad de Dios es la fe (dependencia momento a momento) y el objeto de tu fe es Cristo. Por lo tanto, veremos los pasos de fe y como se aplican a la renovación de tu mente para ser transformado a creer y vivir de tu verdadera identidad.

3. La travesía de la sanidad y la transformación comienza con un PASO de fe.

*“La mente del hombre planea su camino, pero el SEÑOR dirige sus pasos.”
Proverbios 16:9*

Imagina que te has movido de tu hogar a Indonesia. Estarías moviéndote de una cultura muy familiar a una que es 180 grados de diferencia de lo que estás acostumbrado. Ahora deberás aprender cómo vivir en esta nueva cultura. En la misma manera, Dios te está moviendo lejos de la cultura del “yo” de vivir a partir de tus propias habilidades hacia una nueva cultura “espiritual” al vivir de Su infinita habilidad. De igual forma, esta es una difícil y en ocasiones prolongada transición. Sin embargo, Dios promete que a medida que tomamos pasos de fe, Él hará real para nosotros la transformación y la vida abundante que Él promete. Por esto, permíteme comenzar definiendo un paso de fe:

UN PASO DE FE

**es un MOMENTO en que tú te COMPROMETES con Dios
y por fe recibes Su VIDA y PODER.**

Si has sido cristiano por un tiempo sabes que el caminar cristiano es un caminar de fe. Sin embargo, hay dos cosas clave que quiero enfatizar sobre tu caminar de fe. Primero, me gustaría que viéramos lo que sucede cuando tomamos un paso de fe. Lo segundo es ver el objeto de nuestra fe.

4. ¿Qué sucede en el momento en que tomas un paso de fe?

Tal como lo mencionamos en la Lección Uno, la verdad en este mismo momento es que en ti está TODA la vida y el poder de Dios según Colosenses 2:9, 10:

“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”

Ya que contienes toda la vida y el poder de Dios, ¿qué sucede cuando tomas un paso de fe?

Cuando tomas un paso de fe, TODA la VIDA y el PODER de Dios son LIBERADOS en ti para transformar tu forma de pensar, tus creencias, y tu comportamiento de forma que puedas ser sanado de tu herida.

Hablaremos más de la vida de Dios siendo liberada en nosotros al final de esta lección. Por ahora, veamos más de cerca el poder de Dios y lo que sucede cuando está libre en nosotros. Observa cómo Pablo muestra la conexión entre la fe y el poder de Dios:

*“para que vuestra fe no esté **fundada** en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”. 1 Corintios 2:5*

*“Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y **toda obra de fe con su poder**”.*

2 Tesalonicenses 1:11

Cuando tomas un paso de fe, Dios no solo te está dando parte de Su vida y poder. Él suelta la fuerza entera de Su poder en ti para transformar cada área de tu vida.

Ejemplos de pasos de fe

Para hacer el camino de fe más entendible, veamos algunos ejemplos de pasos de fe con respecto a tus falsas creencias, tu identidad y a tus comportamientos carnales.

1. Pasos de fe sobre tus FALSAS CREENCIAS.

Compromiso con Dios: Toma una de tus falsas creencias de la Lección Uno y comienza a tomar pasos de fe para que Dios renueve tu mente a la verdad. Algunos ejemplos de los pasos de fe podrían ser:



Falsa creencia: No puedes perdonar al ofensor, abusador, etc. que te hirió.

Paso de fe: “Señor, estoy creyendo la mentira de que soy una persona no perdonadora, te confío (te entrego) esta falsa creencia y te pido que Tú renueves mi mente a la verdad de que soy una persona perdonadora en mi verdadera identidad”.

Punto clave: “confiar” es una palabra clave de la fe. Quiere decir entregar a Dios algo o alguien que estas reteniendo. Piensa en tu falsa creencia como si fuera un carbón encendido. Si tú retienes contigo ese carbón, ¿qué sucederá? Dios quiere que tú entregues o le confíes tu falsa creencia a Él para que pueda renovar tu mente a la verdad.

DIA CINCO

Falsa creencia: Eres insuficiente.

Paso de fe: “Señor, estoy creyendo la mentira de que soy insuficiente”. Tu palabra dice en 2 Corintios 3:5 que soy totalmente suficiente en Ti. Estoy confiando en ti para que renueves mi mente a la verdad de que soy suficiente en mi nueva identidad”.

Falsa creencia: Eres rechazado/rechazable.

Paso de fe: “Estoy creyendo la mentira de que soy rechazado/rechazable. Estoy confiando en ti para que renueves mi mente a la verdad de que soy totalmente aceptado en Ti como resultado de mi nueva identidad”.

Siéntete libre de verbalizar la verdad de Dios a medida que tomas pasos de fe.

2. Pasos de fe sobre vivir de tu VERDADERA IDENTIDAD.

Compromiso con Dios: Regresa a la página 71 a la lista de las características de tu verdadera identidad. Elige una o más características que más te gustaría experimentar y utilizando los ejemplos a continuación, comienza a tomar pasos de fe pidiendo/confiando a Dios el renovar tu mente a la verdad.

Tu verdadera identidad: Eres totalmente seguro en tu verdadera identidad. (Salmos 139:5)

Paso de fe: “Señor, lo cierto es que en mi verdadera identidad soy totalmente seguro en Ti, y debido a que nada ni nadie puede robarme esa seguridad, te pido que me persuadas de esta verdad”.

Tu verdadera identidad: Eres digno en tu verdadera identidad. (Salmos 139:14)

Paso de fe: “Señor, lo cierto es que en mi verdadera identidad soy totalmente digno en Cristo. Por lo tanto, te estoy confiando mis pensamientos y sentimientos de indignidad a Ti y confío en ti para que renueves mi mente a la verdad de que soy completamente digno”.

3. Pasos de fe para transformar el **COMPORTAMIENTO CARNAL** asociado con tus falsas creencias.

Ejercicio: Observa los comportamientos carnales que fluyen de tus falsas creencias que escribiste en las páginas 21 o 23. Usando los siguientes ejemplos, comienza a dar pasos de fe para comprometerte con Dios de forma que transforme esas áreas en tu vida.

Comportamiento carnal: Ser complaciente y controlador debido a mis sentimientos de insuficiencia.

Paso de fe: “Señor, sé que mi falsa creencia de insuficiencia está causando que busque complacer, controlar o rescatar a otras personas. Confío en Ti para que renueves mi mente a la verdad de que soy suficiente en mi verdadera identidad. Te pido que me alejes de mi comportamiento carnal de ser complaciente y controlador”.

Comportamiento carnal: Auto-protección debido a mi temor.

Paso de fe: “Señor, quiero protegerme o aislarme debido a mis temores. Renueva mi mente a la verdad de que soy una persona sin temor en mi verdadera identidad. Retira ese deseo carnal de auto-protegerme o aislarme”.

Recuerda: Tu comportamiento no determina tu identidad. Si tú batallas en esta área, toma pasos de fe para que Dios te persuada de esta verdad. A continuación se encuentran algunos ejemplos de cómo son estos pasos de fe:

Paso de fe: “Señor, aunque mi comportamiento y mis emociones me están diciendo la mentira de que no soy aceptado, confío en Ti para que transformes mi vida para que pueda creer por fe, la verdad de que en Ti soy totalmente acepto y aceptable”.

En la siguiente página encontrarás una ilustración de cómo comprometerte con Dios cuando tu comportamiento no concuerda con tu verdadera identidad.



Espero que esta
ayudado en

para comprometerte con Dios y transformarte a creer tu verdadera identidad. Las siguientes son algunas verdades clave sobre el proceso de transformación de Dios.

sección te haya
forma práctica

Verdades clave a recordar a medida que te comprometes con Dios por fe para reemplazar tus falsas creencias por la verdad de tu verdadera identidad.

- Es crucial entender que ser transformado para vivir de acuerdo a tu verdadera identidad es un PROCESO. Es un viaje y no una carrera de velocidad.
- Tú no necesariamente SENTIRÁS o EXPERIMENTARÁS el poder de Dios que fluye en ti mientras comienzas a tomar pasos de fe, pero sabes por fe que Dios está trabajando.
- Dios NO te dice cómo está trabajando. Nosotros creemos por fe que Él nos está transformando a medida que caminamos por fe.
- Habrá RESISTENCIA a nuestro caminar de fe por la carne, el poder del pecado, Satanás, y tu mente.
- Es posible que tengas que tomar VARIOS pasos de fe antes que tú experimentes algún cambio en la manera en que piensas a cerca de ti mismo.
- Si caminas lo suficiente por fe, los cambios se realizarán.

¿Cómo sabemos que los cambios están teniendo lugar?

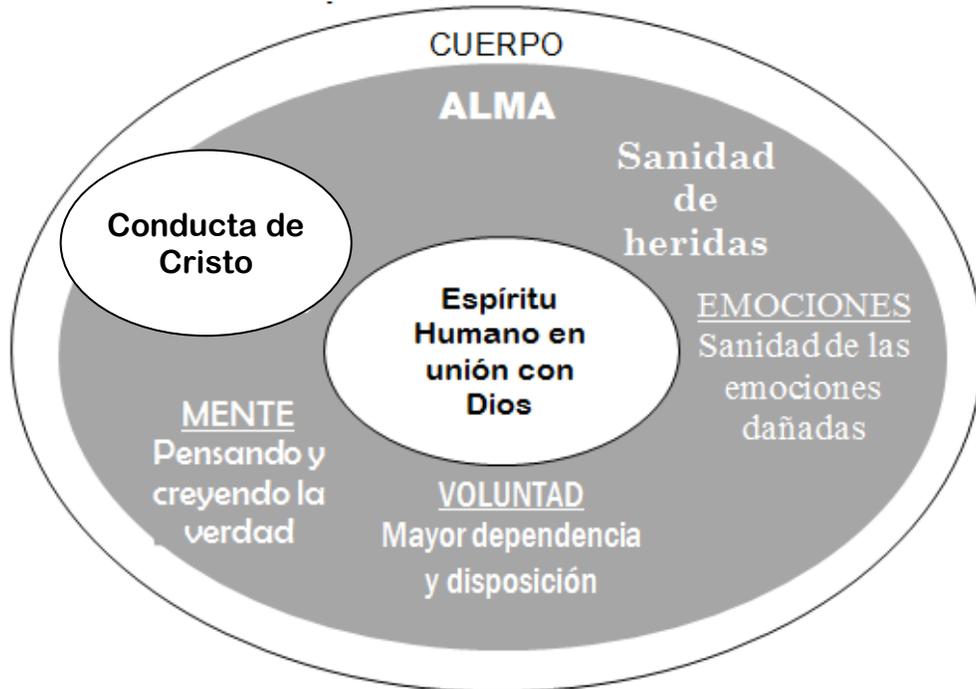
La promesa es que tú eventualmente experimentarás los cambios que Dios está haciendo en tus pensamientos, emociones, decisiones y comportamientos lo cual te dirigirá a la sanidad de tu herida. Echemos un vistazo a lo que puedes esperar.

- Tú comenzarás a tener pensamientos que se alinean con la VERDAD a diferencia de tus falsas creencias.
- A medida que tu mente está siendo renovada, tus emociones comenzarán a ALINEARSE con tu forma de pensar. (Esto no significa que no tendrás sentimientos que están unidos a tus falsas creencias, pero te encontrarás NO respondiendo a ellos como lo solías hacer).
- A medida que tu mente se está renovando y tus emociones se alinean con la verdad, te encontrarás tomando decisiones basadas en tu VERDADERA IDENTIDAD.
- A medida que Dios te cambia, Él TRANSFORMARÁ tus comportamientos carnales en conductas de Cristo.
- El resultado será la SANIDAD.

Nota: Quizá no puedas reconocer cuanto Él te ha sanado hasta que veas en perspectiva y recuerdes como pensabas, sentías o creías.

Volvamos al diagrama del cuerpo, alma y espíritu humano para ilustrar como se ve tu alma a medida que es transformada.

La transformación del alma



- **MENTE** – siendo renovada para que puedas pensar y creer la verdad sobre tu verdadera identidad.
- **EMOCIONES** – comienzan a ser sanadas y a alinearse con la verdad.
- **VOLUNTAD** – comienzas a tomar decisiones basadas en la verdad de tu verdadera identidad
- **COMPORTAMIENTO DE CRISTO** – reemplazará tu comportamiento carnal asociado a tu herida.
- **SANIDAD** – será el resultado a medida que tu mente, emociones voluntad y comportamiento se alinea con tu verdadera identidad.

A medida que tu mente se renueva a la verdad, tus emociones dañadas disminuirán; no te encontrarás tomando más decisiones de tus falsas creencias; y tus comportamientos carnales serán reemplazados por el comportamiento de Cristo. El resultado será la sanidad de tu alma.

La palabra clave a recordar con respecto a tu transformación es PROCESO.

Permíteme compartir una historia para ilustrar este proceso. Había una mujer quien fue sexualmente abusada por su padrastro. Como resultado, ella creía y sentía que era

rechazada e indigna para casarse. Cuando se casó, sus falsas creencias de indignidad y rechazo, junto con su herida, comenzaron a sabotear su matrimonio.

Sin embargo, cuando ella aprendió y comenzó a caminar en la verdad de que ella era totalmente digna y suficiente en Cristo, sus emociones dañadas de insuficiencia e indignidad causadas por su herida fueron reemplazadas por sentimientos de suficiencia y dignidad. Con el paso del tiempo, ella fue sanada (así como su matrimonio) y fue transformada a una vida Cristo-céntrica.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que comience a persuadirte de que tienes una nueva identidad y que no necesitas vivir más de tu herida o de tu vieja identidad.

Permíteme terminar esta sección con esta verdad:

A medida que Dios RENUEVA tu mente a la verdad de tu verdadera identidad, tú NO necesitas vivir más de tu falsa identidad y de la herida asociada.

Entendiendo mi verdadera identidad y mi herida.

Las verdades de mi verdadera identidad fueron la clave de mi sanidad. A medida que Dios comenzó a renovar mi mente a la verdad, fui movido de creer que era rechazado/rechazable a creer que yo era aceptado; de creer que era indigno a creer que era digno en Cristo; y, de creer y vivir de mi insuficiencia a vivir de la suficiencia en mi verdadera identidad. Debido a lo atrincheradas que estas falsas creencias estaban, esto envolvió un proceso de ser liberado que no siempre era evidente para mí. No obstante, a medida que continué tomando pasos de fe, Dios me persuadió de esta verdad con cada paso que tomaba en mi verdadera identidad.

Como resultado, estas falsas creencias que fluyeron de mi herida no tuvieron más poder en mi alma. Sigo siendo una obra “en proceso” pero quiero animarte a través de mi jornada a que la libertad, sanidad, y transformación sea eventualmente una experiencia a medida que le permites al Espíritu Santo renovar tu mente a la verdad de tu verdadera identidad. En el momento que te impacientes sobre tu progreso, pide al Señor que te anime al mostrarte los cambios que Él ha producido en ti desde que comenzaste a tomar pasos de fe.

Resumen

- Todo lo que tú sientes o crees sobre ti mismo (fluyendo de tu herida) que contradice la verdad de Dios es una mentira.
- Tu verdadera identidad es quien tú REALMENTE eres sin importar como te sientas o creas.

- Dios crucificó tu vieja identidad (Romanos 6:6) y te dio una nueva identidad (2 Corintios 5:17).
- Ya que el Señor promete sanarte, permite al Espíritu Santo sanarte de tu herida al renovar tu mente a tu verdadera identidad.

¿Quieres conocer más?

Si tú deseas tener un estudio más profundo de tu verdadera identidad, te animo a que visites nuestro sitio web: www.christislifeministries.com. En la página de inicio encontrarás un ícono con el título DISCIPULADO que te llevará a la página. En esta página encontrarás un estudio llamado *¿Conoces tu verdadera identidad?* Puedes descargar este currículum de forma gratuita.

Lección Cuatro

El impacto de la herida en tu concepto de Dios

DIA UNO

Introducción

Espero que el estudio de tu herida y la identidad haya sido útil en tu proceso de sanidad. Considero que otro componente crucial es el impacto de la herida en tu concepto sobre Dios. Digo esto ya que cualquier falso concepto que tengas sobre Dios que fluye de tu herida creará duda, desconfianza, o expectativas irreales que entorpecerán o aun evitarán que busques al Espíritu Santo para la sanidad. Entonces, me gustaría que en esta lección nos enfocarnos en como nuestra herida impacta negativamente nuestro concepto de Dios y cómo nos comprometemos con Dios para que renueve nuestra mente a la verdad. ¿Por qué la renovación de nuestra mente es crucial para la sanidad?

Parte de la sanidad de tu herida tomará lugar cuando tus falsas creencias sobre Dios asociadas a tu herida sean reemplazadas con la verdad.

Algo que necesitamos comprender antes de avanzar

Antes de entrar al corazón de esta lección, me gustaría compartir contigo una observación que he hecho de los cristianos. Lo que puedo ver en muchos cristianos que he ministrado es que tienen dos tipos de Dios. Un Dios es lo que yo llamo un Dios “teológico”. Nuestro Dios “teológico” es el que conocemos de forma teológica. Por esto quiero decir, que es el Dios del cual hemos estudiado y aprendido en la Biblia. En otras palabras, nuestro Dios teológico está basado en lo que **conocemos** a cerca de Dios. El otro Dios es el Dios “experimental”. Nuestro Dios experimental es lo que en verdad **creemos** sobre Dios. Permíteme ilustrar esto. Asumamos que estás enfrentando un problema de salud mayor. Observa la ilustración debajo sobre la diferencia entre un Dios “teológico” versus un Dios “experimental”.



El chico en la ilustración “conoce” intelectualmente y teológicamente que Dios es bueno porque la Biblia así lo dice. Sin embargo, cuando se trata de su herida; él se cuestiona la bondad de Dios. Esto es lo que yo llamo nuestro Dios “experimental” debido a que así es como realmente nos sentimos sobre Dios con respecto a nuestra herida pasada o presente.

Comparto esto contigo porque estaremos haciendo algunos ejercicios en esta lección donde será importante que puedas responder las preguntas basado en como tú te sientes sobre Dios en vez de en la respuesta teológica correcta. Comencemos viendo como las heridas provenientes de los padres pueden distorsionar nuestro concepto de Dios.

Las heridas causadas por PADRES y la distorsión sobre nuestro concepto de Dios

Estoy convencido que las personas que pueden influenciar mayormente tu sistema de creencias sobre Dios son tus padres. Los mensajes repetidos que recibiste de ellos, la forma en que te trataron y otros factores ayudaron a formar lo que tú crees sobre tus padres y probablemente a formar una distorsionada imagen de Dios.

Como resultado, también tú has transferido muchas de estas falsas creencias de tus padres terrenales hacia tu Padre celestial. (Aunque estoy usando “padre/madre”, debido a que usualmente son las personas que han tenido mayor influencia al momento de formar tus creencias sobre Dios, quizá necesites sustituir estos por alguna otra figura de autoridad, tal como un padrastro, abuelo, maestro, entrenador, etc.).

Veamos los siguientes cinco ejemplos:

a. El padre/madre autoritario está más enfocado en la obediencia/sumisión que en una relación. Ellos insisten en que las cosas se hagan a su manera. No están interesados en las opiniones, deseos, metas de sus hijos. No desean realmente intimidad con sus hijos. Ellos solo buscan obediencia. Cuando no se hace a su manera, hay un precio que pagar.

Visión distorsionada de Dios: “Dios espera que haga las cosas a Su manera, y de no hacerlo así habrá consecuencias”.

El resultado: La visión distorsionada de Dios usualmente resulta ya sea en rebelión hacia Él o en tratar con mayor fuerza de complacerlo.

b. El padre/madre abusivo inflige deliberadamente dolor en sus hijos, hiriéndolos emocional, verbal, mental, física y/o sexualmente. Este tipo de relación destruye el sentido de dignidad de sus hijos y roba su habilidad normal de confianza. Los niños se ven a sí mismos como personas para ser utilizadas en vez de ser valorados en las relaciones. Frecuentemente, los niños más pequeños en estas situaciones asumen la responsabilidad del mal comportamiento de sus padres al creer que es culpa de ellos.

Visión distorsionada de Dios: “Dios solo trae dolor y sufrimiento a mi vida. Él es la causa de este dolor o sufrimiento y no puedo confiar en Él”, o “Dios no me ama porque no soy lo suficientemente bueno”.

El resultado: Esta visión distorsionada de Dios puede destruir nuestra habilidad de confiar en Dios y de relacionarnos emocionalmente con Él.

c. El padre/madre distante/pasivo expresa poco afecto. Pueden ser buenos proveedores pero interactúan muy poco con sus hijos. Ellos raramente muestran emoción o dicen “te amo”. No comparten la alegría o el dolor de sus hijos. Esto puede producir heridas encubiertas.

Visión distorsionada de Dios: “Dios no se preocupa por mi vida y Él realmente no me ama”.

El resultado: Esta visión distorsionada de Dios puede resultar en distanciarnos de Dios.

d. El padre/madre acusador es crítico y juzga cada falla. Ellos piensan que esto ayudará a motivar a sus hijos para hacerlo mejor o a esforzarse más. Ellos raramente dan ánimo o afirman a sus hijos.

Visión distorsionada de Dios: “Dios está enojado conmigo. Él siempre me juzga y nunca está satisfecho conmigo”. “Dios no me amará no importa lo que haga pues no soy suficiente”.

El resultado: Esta visión distorsionada de Dios puede resultar en un miedo insano de Dios o de esforzarte más para hacer lo que sea a fin de no ser juzgado o rechazado por Él.

e. El padre/madre ausente es aquel que está ausente debido a la muerte, divorcio, trabajo, o desinterés. Al contrario de un padre pasivo quien está ahí pero nunca se comunica, el padre ausente no está presente por completo. Su hijo/hija se siente abandonado y descuidado no solo por su padre terrenal sino por Dios también.

Visión distorsionada de Dios: “Dios no me cuida. Él me abandonó”.

El resultado: Esta visión distorsionada de Dios puede resultar ya sea en creer que Dios se ha dado por vencido con nosotros y por lo tanto nosotros renunciamos a Él o en tratar de ganar Su atención al trabajar más para Él.

Pregunta: ¿Cuál de los modelos de paternidad (de ser así) describe mejor a tus padres al momento en que crecías? ¿Cuáles son algunas falsas creencias sobre Dios que pueden haber resultado debido al impacto de tus padres en tu vida?

Pregunta: ¿Cuándo te imaginas a Dios, lo ves con la cara de tu padre o madre (quiero decir con sus rasgos de carácter)?

Compromiso con Dios: Comienza buscando a Dios para revelarte cómo tus padres influyeron en lo que tú crees sobre Él. Pídele a Dios que abra tus ojos al origen de cualquier pensamiento negativo que tú tengas sobre Él.

Recuerda: Dios sabe bien tus pensamientos sobre Él y Él nunca te condena o te juzga por las distorsiones que tienes sobre Él. Es Su deseo liberarte de esas ideas y pensamientos erróneos.

Punto clave: sería muy fácil en este punto responsabilizar a tus padres por tus falsas creencias sobre Dios. Te advierto a no hacer esto. Si tus padres no se encontraban caminando y ejerciendo su paternidad desde la verdad de Dios, entonces ellos solo se encontraban pasando las falsas creencias que aprendieron de sus padres. Con esto no estoy justificando su comportamiento carnal hacia ti. Ellos vivían de su propia herida y comportamiento carnal debido a que no vivían de Cristo como su Vida.

Mis falsas creencias sobre Dios basadas en mi padre abusivo ya autoritario

Mi padre era abusivo y autoritario. Como lo mencioné anteriormente, las cosas debían ser hechas a su manera. Él estaba siempre en control. Se encontraba separado de sus emociones, y no era capaz de tener ningún nivel de intimidad con mis hermanos o conmigo. Él estaba mucho más interesado en la obediencia/sumisión que en una relación.

Mi padre establecía grados de expectativas que yo debía cumplir, y cuando no lo hacía me hacía sentir insuficiente, y rechazado. Su abuso verbal, emocional y físico fluía de su actitud autoritaria. Por esto, puedes imaginarte cuando me convertí y alguien se refirió hacia Dios como el Padre, como la crianza por mi padre terrenal impactaba mis creencias sobre mi Padre celestial.

La verdad es que yo ponía la imagen de mi padre terrenal en la de mi Padre celestial. Como resultado, estas eran algunas cosas que yo sentía sobre Dios al inicio de mi caminar cristiano:

- Dios está enojado conmigo y me juzga.
- Necesito desempeñarme bien para Dios (evangelizar, estar envuelto en el ministerio, etc.) para que Él pudiera amarme y aceptarme.
- Dios no tenía un cuidado personal de mí. Él solo deseaba obediencia.
- Si no alcanzaba la talla que se me había dicho que Dios esperaba de mí, me sentía indigno, condenado y un fracaso como cristiano.

- Dios no podía amarme o ser bueno debido a todo lo que Él había permitido que pasara con mi padre y conmigo.
- Dios no era alguien digno de confianza.

Algunos de ustedes podrán relacionarse con mis falsas creencias. El resultado de mis falsas creencias era que yo trabajaba muy duro para Dios y hacía lo que fuera que pudiera complacerle. Traté de seguir todas Sus reglas, ya que, al igual que con mi padre terrenal, creía que habría un precio que pagar por romper las reglas y no complacerlo. En su mayoría, yo sentía que no alcanzaba los estándares que pensaba que Dios pedía de mí, así que vivía la mayor parte del tiempo en auto-condenación.

Cómo el abuso, los mensajes verbales o no verbales, y/o las circunstancias negativas impactan lo que tú crees sobre Dios

Sea que fuera abuso, mensajes verbales o no verbales, divorcio, o algún otro evento doloroso, todos pueden haber tenido un impacto negativo en tu concepto de Dios. Permíteme compartir algunos ejemplos para ayudarte a entender mejor esta verdad.

1. Formas de ABUSO

Abuso sexual – puede dirigirte a creer que no tienes seguridad en Dios y Él no valora tu vida.

Abuso emocional – puede distorsionar tu concepto de Dios al creer que Él está enojado contigo, que te condena o te rechaza.

Abuso físico – te puede llevar a creer o sentir que Dios te castigará cuando te salgas del camino o que Él es severo y demandante.

Pregunta: ¿Qué falsas creencias sobre Dios crees que tienes como resultado de tu abuso? (Escribe las falsas creencias a partir de la página 117).

2. Mensajes negativos verbales y no verbales.

Repetidos mensajes negativos verbales o no verbales – tales como “yo no te amo” o “eres un fracaso” puede no solo dirigirte a falsas creencias sobre ti mismo, sino también hacia creer que Dios no te ama o que a Sus ojos tú eres un fracaso.

Pregunta: ¿Qué falsas creencias sobre Dios tienes como resultado de los repetidos mensajes negativos verbales o no verbales? (Acude a la página 117).

3. Circunstancias adversas

Divorcio – si tus padres se divorciaron mientras eras joven, probablemente eso te dejó con pensamientos y sentimientos de falta de amor, indignidad o culpa. Estos pensamientos o sentimientos pueden dirigirte a la falsa creencia de que Dios no te ama o no te valora.

Si has pasado por un divorcio personalmente, entonces puedes concluir que Dios no le importó lo suficiente para salvar tu matrimonio, o que Él te condena por haber fracasado.

La muerte prematura de un padre o hermano – si tú perdiste a un padre o hermano a una temprana edad, quizá desarrollaste pensamientos y sentimientos de abandono o te pudiste sentir fuera de control. Estos pensamientos y sentimientos pudieron distorsionar tu imagen de Dios al creer que Él eventualmente te abandonaría o que Él no está en control.

Pregunta: ¿Qué falsas creencias sobre Dios crees tener como resultado de circunstancias adversas en tu vida? (Acude a las falsas creencias en la página 110)

Compromiso con Dios: Si tú estás teniendo problemas conectando alguna de estas áreas con tus falsas creencias sobre Dios, pídele que te revele tus falsas creencias.

DIA DOS

Cómo tus heridas impactan tu alma y tus falsas creencias sobre Dios

En la última lección, aprendimos sobre el cuerpo, alma y espíritu humano. Usando esa misma ilustración, veamos como la herida impacta negativamente tu mente, emociones y voluntad.



MENTE – Como mencionamos anteriormente, los abusos, los eventos dolorosos, mensajes verbales y no verbales, etc. pueden crear falsas creencias sobre Dios.

EMOCIONES – Nuestras emociones tienden a alinearse con nuestras falsas creencias sobre Dios. Algunos ejemplos de esas emociones son estar temeroso de Dios (de una manera insana), estar enojados con Dios, o sentirnos condenados por Dios.

VOLUNTAD – como respuesta a las falsas creencias que nosotros que pensamos y creemos sobre Dios y a nuestras emociones, nuestra voluntad elige dudar, desconfiar, o simplemente no creer en Dios.

COMPORTAMIENTO CARNAL – tales como ira, falta de perdón hacia quien te hirió, y buscar venganza, serán el resultado de tu falsa creencia sobre Dios.

Ejemplos sobre falsos conceptos de Dios

Ejercicio: Basado en tu herida pasada o presente, escribe cualquier concepto de Dios que tu tengas sobre Dios.

A continuación se muestran algunos ejemplos de falsos conceptos sobre Dios:

- **Ama condicionalmente:** “Él solamente me ama si hago algo por Él”.
- **Un policía de tránsito:** “Dios siempre esperando a castigarme cuando rompo las reglas”.
- **Distante o frío:** “Él no está realmente disponible para intimar conmigo”.
- **Un capataz:** “Dios espera que yo haga ciertas cosas, y es mejor que las haga, de lo contrario...”
- **No es bueno:** “Él nunca actúa bondadosamente hacia mí”.
- **Un juez severo:** “Él me castiga o intenta castigarme cuando no hago las cosas bien”.
- **No es perdonador:** “No me puedo acercar a Él confiadamente porque Él aún guarda contra mí cosas que hice en el pasado”.
- **Me rechaza:** “Eventualmente Dios me rechazará tal como lo han hecho los demás”.
- **Es manipulador:** “Él controla todos los eventos de mi vida, no para mi bien sino para llevarme a hacer lo que Él egoístamente desea”.
- **Es indiferente:** “Él no quiere realmente estar cerca de mí”.
- **No me acepta:** “Nunca podré llegar a la medida para cumplir Sus expectativas de mí, por esto el me encuentra inaceptable y me rechaza”.
- **Está enojado:** “Está obligado a tenerme como su hijo. Está enojado conmigo cuando tengo equivocaciones y peco”.
- **No es digno de confianza:** “No puedo confiar en Él para que haga lo que ha dicho que hará”.
- **No es protector:** “Él no me protegerá”.

Ahora que has escrito algunas de tus falsas creencias sobre Dios veamos lo que fluye de esas creencias.

La abundancia de tus falsas creencias sobre Dios.

Veamos lo que fluye de tus falsas creencias sobre Dios como resultado de tu herida.

1. Te dirige a la INCREULIDAD.

“Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.”

Juan 6:66

Falsas creencias dirigirán a la incredulidad. Por ejemplo, si yo creo que Dios me condena entonces no podré creer que Él alguna vez me sanará. Si yo creo que Dios es insensible y que no tiene cuidado, entonces no podré creer que Él me consolará en mi dolor.

Ejercicio: Acude a la página 110 y rellena los espacios en blanco a continuación.

Ejemplo: Dado que creo que Dios está enojado conmigo.
Entonces no creo que Dios pueda sanarme.

Dado que creo que Dios es _____,
Entonces no creo que Dios _____

Dado que creo que Dios es _____,
Entonces no creo que Dios _____

Compromiso con Dios: Busca al Señor para transformarte en esas áreas en donde batallas en creerle a Dios. Pídele que renueve tu mente a la verdad y te lleve de la incredulidad a la fe.

2. Te volverás DESCONFIADO hacia Dios.

¿Cómo te sientes respecto a otra persona cuando han traicionado tu confianza? Puede ser difícil en algunos casos volver a confiar en esa persona. No es diferente con Dios. Si nosotros confiamos en Dios para que cumpla nuestras expectativas, y Él no lo hace, entonces nos podemos sentir ignorados o incluso traicionados por Dios y volvernos desconfiados de Él.

Ejercicio: Rellena los espacios en blanco si batallas en confiar en Dios:

Debido a mi herida y resultantes falsas creencias, no confío en Dios para _____

Compromiso con Dios: Busca a Dios para transformar las áreas en donde desconfías de Dios. Elige un área específica en la cual te gustaría que Dios renueve tu mente a la verdad de que Él es digno de confianza.

3. Tú desarrollarás un TEMOR malsano de Dios.

Necesitamos entender que hay dos tipos de temor cuando hablamos del temor a Dios. Una definición de “temor” es definido como “reverencia y asombro” de Dios. Este es un temor sano que fluye de creer la verdad sobre Dios. Veamos un ejemplo de este temor en la primera parte de Génesis 22:12:

*“Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que **temes a Dios...**”*

No obstante, hay un temor malsano de Dios que fluye de tus falsas creencias sobre Él. Por ejemplo, si tú fuiste físicamente abusado, quizá pienses que Dios te castigará y condenará tal como lo hizo quien te abusó. Este temor malsano está dirigido por tus falsas creencias y se alimenta por sí mismo creando temores mayores sobre Dios.

Ejercicio: Escribe en las siguientes líneas si tú batallas con tener un temor malsano hacia Dios:

Debido a mi herida y resultantes falsas creencias, no confío en Dios para _____

Compromiso con Dios: Comienza a confiarle a Dios esos temores y pídele que remueva todos los temores malsanos que tengas sobre Él. Pídele que reemplace tu temor malsano por un conocimiento de Su perfecto amor por ti “...sino que el perfecto amor echa fuera el temor...” 1 Juan 4:18).

4. Te llevará a DUDAR de Dios

*“Y Él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y por qué surgen **dudas** en vuestro corazón?”*
Lucas 24:38

Considero que la incredulidad, la desconfianza y el temor hacia Dios eventualmente nos dirigirán a dudar de Dios. ¿Cuáles son algunas dudas sobre Dios que podemos desarrollar de nuestra herida?

Debido a mi herida, dudo que Dios:

- Está por mí.
- Es bueno.
- Es amoroso.
- Es digno de confianza.
- Es seguro.
- Está en control.
- Es capaz y desea sanarme.
- Tiene buenos planes para mí.
- Me protegerá y proveerá.

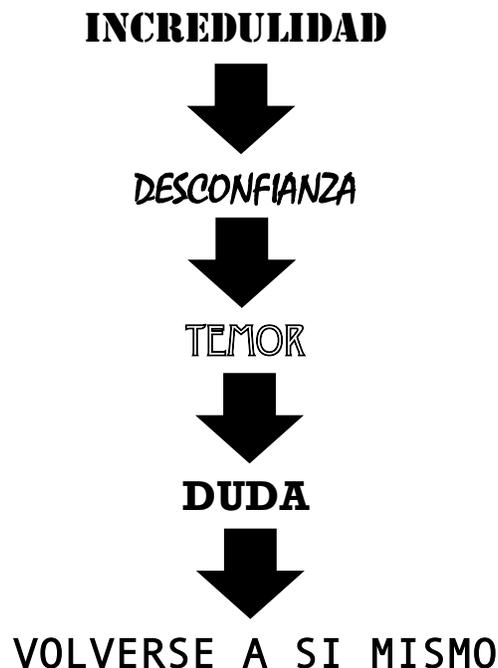
Ejercicio: Rellena los espacios en blanco a partir de la lista anterior.

Debido a mi herida y resultantes falsas creencias, dudo que Dios _____

Compromiso con Dios: Comienza pidiéndole a Dios que reemplace tus dudas por la verdad de que Dios es quien Él realmente dice que es y que Él hará lo que ha prometido.

El resultado de vivir a partir de la incredulidad, desconfianza, temor y duda hacia Dios.

El siguiente diagrama ilustra el proceso desde la incredulidad hacia volverse a uno mismo.



El resultado de vivir a partir de la INCREULIDAD, DESCONFIANZA, TEMOR, y la DUDA hacia Dios será volverte a ti mismo como la FUENTE para tratar de LIDIAR con tu herida.

Cuando tú no puedes creer más en Dios o desconfías, temes y dudas de Él, entonces tu única opción será tratar de sanarte o simplemente lidiar con el dolor de tu herida. Lidiar con tu herida al tratar de escapar o de evadir el dolor es, en esencia, concluir que depende de ti tratar con tu herida. En la Lección Dos, hablamos sobre otras formas en las que tu escoges lidiar, tales como tapar tu herida, negarla, o tener distracción, etc.

Tal como lo discutimos en la Lección Uno, la única Fuente que puede sanarte es Dios. Si tú vives a partir de tus falsas creencias sobre Dios y te apartas de Él como la Fuente para la sanidad, entonces ninguna sanidad tendrá lugar en tu vida. Esto eventualmente puede llevarte a la desesperación y desesperanza. Esto crea un dilema, ¿no es así?

Por lo tanto, si tú te ALEJAS de Dios, entonces tú rechazas al ÚNICO que puede sanarte.

Para poder dejar atrás este dilema, es crucial que busques a Dios (tan difícil como eso pueda ser para algunos) para que Él sobrenaturalmente reemplace tus falsas creencias sobre Él – y la resultante incredulidad, desconfianza, temor, y duda – por Su verdad.

Compromiso con Dios: Si te sientes atrapado debido a que estas luchando con la incredulidad, temor, desconfianza o dudas hacia Dios, pídele a Dios que renueve tu mente a la verdad sobre Él y te libere. Recuerda, esto es usualmente un proceso que toma lugar con el tiempo.

La abundancia de volverse a uno mismo

Además de lidiar con tu herida, hay otro problema al volverte a ti mismo:

Volverte a ti mismo te mantendrá ENCERRADO en tus comportamientos CARNALES que fluyen de tu herida.

Piensa en los comportamientos carnales que fluyen de tu herida. Quizá sea frustración, amargura, temor, falta de perdón, etc. Si no permitimos que el Espíritu Santo transforme nuestras falsas creencias sobre Dios, entonces nos mantendremos encadenado a los comportamientos de los cuales deseamos ser libres. Por lo tanto, la verdad es que:

Volverte a ti mismo para ser la fuente NO es una opción si deseas ser libre.

Compromiso con Dios: Si te sientes tentado a rendirte con Dios y volverte a ti mismo, pide al Señor que te muestre la muerte que proviene de eso, especialmente en el área de tus comportamientos carnales. Busca a Dios para darte un vistazo de lo que sería tu vida si tú vuelves a Él para liberarte de esos comportamientos carnales destructivos.

Las EXPECTATIVAS versus la VERDAD sobre Dios y tu herida.

“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

*Mat 16:22 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: **Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.**” Mateo 15:21,22*

Tal como Pedro, en el versículo de arriba, todos tenemos expectativas de Dios basadas en lo que creemos que es cierto de Dios. Antes de explicar a profundidad esto, permíteme definir lo que quiero decir con la palabra “expectativa”.

Una expectativa es una CREENCIA de que algo SUCEDERÁ o que PROBABLEMENTE sucederá.

Las expectativas vienen en dos formas: realistas e irrealistas. Las expectativas basadas en la verdad son lo que yo menciono como expectativas “realistas” y las expectativas basadas en nuestras falsas creencias son lo que yo denomino “expectativas irreales”. Un ejemplo sobre una expectativa irreal se encuentra en el verso anterior. La expectativa irreal de Pedro era que Jesús no fuera crucificado debido a que Pedro tenía la falsa creencia de que Jesús se convertiría en el rey de Israel.

Cuando se trata de nuestra herida, hay tres creencias principales sobre Dios que pueden resultar en expectativas irreales. Estas tres creencias principales son que Dios es soberano (por ejemplo, que está en control), que Él es amoroso, Él es bueno. En la siguiente sección, me gustaría compartir la verdad sobre cada una de estas creencias, las expectativas irreales sobre cada una de estas creencias y finalizar viendo la verdad que se relaciona a cada expectativa irreal.

Creencia #1 – Dios es SOBERANO y está EN CONTROL

1. La verdad sobre la soberanía de Dios.

El diccionario Webster define *soberanía* de la siguiente forma: “aquel que posee poder supremo, ilimitado en extensión, y que está libre de control externo”. Decir que Dios es soberano es afirmar que Él es el absoluto Rey sobre toda la creación; Él tiene el poder absoluto sobre todo; y Él está en control de todo lo que sucede en el universo. Aquí hay algunos versos que revelan la soberanía de Dios.

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos”. 1 Crónicas 29:11

*“Porque yo sé que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses. **Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos**”. Salmos 135:5-6*

*“Jehová estableció en los cielos su trono, y **su reino domina sobre todos**.” Salmos 103:19*

2. Expectativas irreales sobre la soberanía de Dios.

Permíteme darte un ejemplo sobre expectativas reales sobre la soberanía de Dios. Ya que Dios es soberano, Él controla a Satanás y a sus demonios. Nosotros podemos esperar realísticamente que Dios controle a Satanás y sus demonios bajo su control.

Sin embargo, cuando vemos a través del lente de nuestra herida hay una tendencia a colocar expectativas irreales sobre la soberanía de Dios. Aquí hay algunos ejemplos de expectativas irreales asociadas con la herida y la soberanía de Dios.

- Si Dios está en control, ¿por qué permitió que abusaran de mí?
- Si Dios está en control, ¿por qué permitió que me divorciara?
- Si Dios está en control, ¿por qué permitió que mi hijo muriera?

¿Alguna vez te has hecho preguntas como ésta? De ser así, por favor escribe a continuación las preguntas en las que has sentido que Dios no ha satisfecho tus expectativas en lo que respecta a su soberanía y control.

¿Si tú te has hecho preguntas como esta, cómo te hace sentir esto sobre Dios si Él no ha satisfecho tus expectativas? (Puedes responder a partir de los tres ejercicios en la página 117).

DIA TRES

Creencia #2: Dios es BUENO

a. La verdad sobre la bondad de Dios.

El Nuevo Diccionario Bíblico define la “bondad” de Dios de esta forma: “Dios es moralmente perfecto, y gloriosamente generoso en lo que Él hace, crea, manda y da, así como en lo que Él permite en la vida de sus criaturas”. Los siguientes son algunos versos que testifican la bondad de Dios.

*“Yo soy el **buen pastor**; el **buen pastor** su vida da por las ovejas.” Juan 10:11*

*“Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras.”
Salmos 145:9*

*“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”
Romanos 8:31*

¡Dios dice en Romanos 8:31 que Él está **por** TI! La palabra “si” en Romanos 8:31 es traducido también como “dado que”.

Estas son algunas verdades clave que hemos visto anteriormente que revelan la bondad de Dios:

1. Cristo murió por **todos** tus pecados. 1 Pedro 3:18 (Esto incluye pasado, presente, y pecados futuros).
2. Él **ha removido tus pecados** y los alejó tan lejos como está el oriente del occidente. Salmos 103:12
3. Él **te ha liberado del poder del pecado y de la muerte**. Romanos 8:2
4. Él **te dio Su vida**. Romanos 8:11; 1 Juan 5:11,12
5. Él **puso la plenitud de Su vida en ti** en la salvación para **restaurar Su relación contigo**. Colosenses 2:9,10
6. Él puso Su vida en ti para que **no tengas que ser más la fuente para vivir**. 2 Corintios 5:15; Juan 14:6
7. Él **crucificó tu vieja identidad y te dio una nueva identidad**. Romanos 6:6; 2 Corintios 5:17
8. Él **unió Su Espíritu a tu espíritu humano**. 1 Corintios 6:17
9. Él colocó la plenitud de Su poder en ti para transformarte. Efesios 1:19,20
10. Él está en el proceso de continuo de trabajar en nosotros **para reemplazar nuestras mentiras por Su verdad y restaurar nuestra alma**. Filipenses 2:13; Romanos 12:2; Salmos 23:3
11. Él nos está **conformando a la imagen de Su Hijo**. Romanos 8:29; 2 Corintios 3:18
12. Él está **disponible en cualquier momento para satisfacer cualquier necesidad**. Filipenses 4:19

2. Expectativas irreales sobre la bondad de Dios

Este es solo un ejemplo de la bondad de Dios hacia ti y hacia mí. Sin embargo, cuando se trata de nuestra herida nosotros podemos tener expectativas irreales sobre la bondad de Dios. A continuación algunos ejemplos.

- ¿Cómo es que Dios se dice bueno cuando Él permitió que me afectaran?
- Un buen Dios nunca habría permitido que mi madre abusara emocionalmente de mí.
- Si Dios es bueno, ¿por qué permitió que mis padres me abandonaran?

¿Alguna vez te has hecho preguntas como esta? De ser así, por favor escribe tus preguntas en las que has sentido que Dios no ha satisfecho tus expectativas con respecto a Su bondad.

¿Cómo te hace sentir sobre Dios si no satisface tus expectativas? (Puedes elegir tus respuestas a partir de la página 110?)

Creencia #3 Dios es AMOR y es AMOROSO

1. La verdad sobre el amor de Dios.

Primeramente exploremos lo que la Biblia dice sobre Dios en cuanto a que Él es amor y amoroso.

a. Verdad #1 – Dios en Su ESENCIA es amor.

“Dios es amor” 1 Juan 4:16

Un foco solo puede emitir luz. Su esencia determina su función. Fue diseñada para emitir luz, y esa es la fuente de su función. Esta es su composición. De igual forma con Dios, 1 Juan 4:16 declara que Dios es amor. Esa es su esencia. Por lo tanto, Dios por su sola naturaleza te ama ya que este es quien Él es. Él no puede NO amarte como su Hijo, porque su propio ser encarna el amor.

b. Verdad #2 – Dios te ha amado por una ¡ETERNIDAD!

*“según **nos** escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. **En amor** nos predestinó...” Efesios 1:4,5*

De acuerdo a la Escritura, la verdad es que Dios te ha amado por la eternidad. Su amor por ti se extiende desde la eternidad pasada, en el presente y hasta la eternidad futura. ¿Puedes imaginarte la anticipación y entusiasmo de Dios cuando naciste debido a que experimentarías Su amor incondicional que ha tenido por una eternidad? No solo Él te ha amado por una eternidad, sino que Él te creó de forma única y singular. Observa como Salmos 139: 13-16 confirma esto:

“Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre. Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra. Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos.”
Salmos 139:13-16

El amor de Dios por ti es tan grande que al momento de la concepción había aproximadamente 500 millones de combinaciones genéticas, y Dios te escogió a Ti ¡para ser la persona única que eres!

c. Verdad #3 – NUNCA podrás ser separado de Su amor.

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”
Romanos 8:38,39

Algunos cristianos creen que pueden hacer algo para perder su salvación o ser separados del amor de Dios. Este “algo” usualmente se refiere a pecado. Sin embargo, es por esto que Dios murió por tu pecado, de modo que no sea más una barrera para Su amor. Romanos 8:38, 39 destruye esta mentira. No existe NADA que puedas hacer (o dejar de hacer) que pueda separarte de Su amor. Por esa razón, tú no puedes perder tu salvación o ser separado de Su amor.

d. Verdad #4 – Dios te está PERSIGUIENDO con Su amor.

“La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida...” Salmos 23:6

Salmos 23:6 afirma que el amor de Dios hacia ti no es pasivo. Él te persigue activamente con Su amor cada momento de tu vida. Él no se detendrá hasta que Él te haya capturado totalmente con Su amor. Cuando pienso en un amor persistente, recuerdo cuando estaba saliendo con mi esposa. Yo la perseguía intencionalmente e intensamente con mi amor. Infinitamente mejor de lo que podríamos perseguir a alguien con nuestro amor, Dios te persigue a ti con el Suyo. El mayor deseo de Dios es que puedas entender y experimentar Su amor en toda su profundidad (Efesios 3:16-19).

e. Verdad #5 – El amor de Dios es INCONDICIONAL.

Muchos cristianos batallan con la verdad de que Dios los ama incondicionalmente. Esto es mayormente debido a que, como humanos, no podemos amarnos unos a otros de manera incondicional. Sin embargo, Dios sí puede y nos ama incondicionalmente.

¿Qué significa que Dios te ama incondicionalmente?

- El amor de Dios hacia ti no cambia basado en lo que haces (o dejas de hacer).
- Aun si tú decides alejarte de Dios, Él te sigue amando.
- Cuando estás enojado, molesto o frustrado con Dios, Él aun te ama.
- Aun cuando pecas, Dios te ama. (Recuerda que aunque Él no permite el pecado, Su amor por ti no cambia).

Miqueas 7:18 habla del amor de Dios como “inagotable”:

*“¿Dónde hay otro Dios como tú, que perdona la culpa del remanente y pasa por alto los pecados de supreciado pueblo? No seguirás enojado con tu pueblo para siempre, porque tú te deleitas en mostrar tu **amor inagotable**.”*

David lo llama también amor inagotable en Salmos 25:6 y 3:21:

*“Recuerda, oh Señor, tu compasión y tu **amor inagotable**, que has mostrado desde hace siglos.” Salmos 25:6*

*“Alaben al Señor, porque me ha mostrado las maravillas de su **amor inagotable**...”
Salmos 31:21*

2. Expectativas irreales sobre el amor de Dios

Acabas de leer verdades increíbles sobre el amor de Dios hacia ti. Sin embargo, cuando piensas en el amor de Dios con respecto a tu herida quizá tengas expectativas irreales. Aquí hay algunos ejemplos.

- Dios se llama a sí mismo amoroso, sin embargo permitió que recibiera un trauma por mis padres.
- Un Dios amoroso habría evitado que mis padres se divorcieran.
- ¿Cómo pudo un Dios amoroso permitir tanto dolor en este mundo?

¿Alguna vez te has hecho preguntas como éstas? De ser, así, escribe las preguntas en las que sientes que Dios no ha satisfecho tus expectativas sobre Él siendo amoroso.

¿Cómo te hace sentir hacia Dios si Él no satisface tus expectativas? (Puedes elegir tus respuestas a partir de los tres ejercicios en la página 110).

Las consecuencias sobre tus expectativas irreales sobre Dios

Antes de que veamos la verdad sobre nuestras expectativas irreales sobre la soberanía, bondad y amor de Dios, me gustaría que realizaras el siguiente ejercicio.

Como resultado de mis expectativas irreales sobre la soberanía, bondad y amor de Dios YO NO:

1. Confío en Dios.
2. Creo que Dios esté dispuesto a sanarme.
3. Creo que Dios pueda sanarme.
4. Quiero una relación con Dios.

Ejercicio: Escribe a continuación cualquiera de los resultados listados anteriormente que sean ciertos en ti o cualquier otro resultado sobre tus creencias de Dios como resultado de tu herida.

¿Cuál es la verdad respecto a tus expectativas irreales sobre la soberanía, bondad y amor de Dios?

Ahora que hemos visto algunos ejemplos de expectativas irreales sobre la soberanía, la bondad y el amor de Dios, veamos la verdad que se relaciona con esas expectativas irreales.

VERDAD #1 – Aunque Dios es soberano, bueno y amoroso, Él le dio al hombre LIBRE ALBEDRÍO.

a. El libre albedrío del hombre comenzó en el Jardín de Edén.

Aunque Dios está en control, Él le dio al hombre LIBRE ALBEDRÍO para ELEGIR como habría de vivir.

Uno de los grandes debates en el cristianismo es en donde termina la soberanía de Dios y comienza el libre albedrío del hombre. Entendemos esto cuando vamos atrás al Jardín de Edén con Adán y Eva antes de la Caída. En Génesis 2:16,17 vemos que Dios le dio al hombre una elección:

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”

La elección que Dios les dio a Adán y Eva era que ellos podían comer de cualquier árbol en el Jardín excepto de uno. Si ellos comían de ese árbol, ellos morirían espiritualmente. Conocemos en qué terminó esta elección en Génesis 3:6:

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.”

Dios pudo haber evitado que Adán y Eva comieran del árbol; sin embargo, dado que Él les dio libre elección, Él no impidió que esto sucediera. El resultado no fue solamente muerte espiritual para Adán y Eva, sino que tú y yo nacíamos en un mundo caído. Por lo tanto, ¿cuál habría sido el resultado si Dios no nos hubiera dado libre albedrío?

Si Dios no le hubiera dado al hombre libre albedrío, seríamos como ROBOTS o TÍTERES, controlados totalmente por Dios.

b. Tu herida y el libre albedrío del hombre.

Como lo hablamos, todos (incluyendo a aquellos que te lastimaron) nacimos con el ADN de Adán de insuficiencia, auto-condenación, culpa, vergüenza, etc. Además de nuestro ADN, todos nacimos con comportamiento carnal. Nuestro ADN en Adán junto con la combinación de nuestro comportamiento carnal crean una combinación tóxica. A pesar de eso, Dios permite que los hombres tomen decisiones libres. Consecuentemente, aquellos que te lastimaron escogieron vivir de su ADN en Adán y de sus comportamientos carnales con el resultante efecto de haberte lastimado (tal como ellos fueron lastimados por sus relaciones o circunstancias).

Otra cosa clave a recordar es que aquellos que ten han lastimado seguramente no conocían las verdades que tú estás aprendiendo y por lo tanto ellos vivían de su carne en vez de vivir del Espíritu. No estoy en ninguna manera justificando lo que ellos hicieron para herirte. Lo único que estoy diciendo es que Dios permitió que ellos tomaran decisiones libres que desafortunadamente te lastimaron. La siguiente declaración quizá te sea difícil de creer.

El hecho de que Dios le haya dado libre albedrío NO cambia la verdad de que Dios es soberano, bueno y amoroso.

Esta verdad es muy difícil, por no decir imposible de reconciliar cuando se trata de nuestra herida. A pesar de esto, solo Dios puede persuadirte de esta verdad. Esto es parte del proceso de sanidad.

Pregunta: ¿Cómo resuena esta explicación en tu corazón? ¿Contesta la pregunta sobre la soberanía de Dios y el libre albedrío del hombre? ¿Te ayuda esto a entender que aunque Dios está en control, Él le permite que el hombre tome decisiones libres que incluyen lastimar a otros como tú?

Compromiso con Dios: Si tú sigues luchando con la soberanía de Dios y la libre voluntad del hombre en lo que concierne a tu herida, pide al Señor entendimiento y revelación.

DIA CUATRO

VERDAD #2 – La definición de Dios de amor DIFIERE de la definición del hombre.

Una de los problemas clave al entender el amor de Dios es el siguiente.

Tratamos de comparar el amor de Dios desde la definición de amor del hombre.

Definir el amor de Dios de acuerdo a la definición del hombre, dirige a una comparación errónea de ambas. Debemos entender que el amor de Dios es muy diferente de lo que nosotros percibimos el amor humano. El problema es que nosotros, en nuestra mente finita, tratamos de entender cómo el amor de Dios puede permitir eventos de dolor en nuestra vida y en la vida de otros.

Si nosotros definimos el amor de Dios en nuestros términos, esto puede dirigirnos a dudar y desconfiar de Dios. Esto puede limitar la manera en que vemos a Dios y nos impide entenderlo tal como Él es. Satanás puede utilizar nuestra definición de amor para construir desconfianza hacia Dios quien al parecer no satisface nuestra definición de amor. Creo firmemente que no hay mejor forma de entender el amor de Dios que ver hacia la crucifixión de Jesús.

No podríamos hacerlo la pregunta: “¿Cómo un Dios amoroso pudo permitir que Su hijo muriera de tan horrible manera?”

Dios el Padre, en su amor por Jesús, pudo haber impedido que Su Hijo fuera crucificado. Sin embargo, Él no lo hizo. Él permitió que hombres pecadores tomaran una libre decisión al crucificar a una persona totalmente justa quien no merecía la crucifixión. ¿Puedes imaginarte el dolor inmenso del Padre al observar los clavos traspasar las manos de Su amado Hijo? ¿Qué habrá sentido el Padre Celestial a medida que Su Hijo agonizaba por horas en la cruz, muriendo una lenta y dolorosa muerte, tomando en sí los pecados de todo el mundo (incluyendo los tuyos y los míos). Aun con todo el amor que el Padre tenía por Jesús, Él aun así permitió que los hombres lo hirieran y crucificaran. Por lo tanto, aun cuando Dios permite el dolor, eso no cambia la verdad de que Él es un Dios amoroso.

El amor incondicional de Dios por ti PERMITE al hombre tomar libres decisiones aun si esto representa una decisión PECAMINOSA que puede herirte.

Pregunta: ¿Lo que acabas de leer te da alguna claridad o entendimiento del amor de Dios por ti, del libre albedrío del hombre, y de tu herida?

Compromiso con Dios: Si esto no te dio claridad, pide al Señor que reconcilie la verdad de Su amor por ti y hacia aquellos que te lastimaron.

VERDAD #3 – Dios hará que tu herida obre para BIEN.

Quiero empezar esta sección con la siguiente verdad.

Lo que sucedió contigo para causar tu herida NO fue bueno. Sin embargo, Dios promete tomar estas cosas malas que te sucedieron y hacerlas que obren para BIEN.

*“Y sabemos que a los que aman a Dios, **todas las cosas les ayudan a bien**, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Romanos 8:28*

Estoy seguro que has escuchado o leído este verso anteriormente. Sin embargo, considero que este versículo es uno de los más malentendidos en la Biblia. ¿Por qué? Es debido a que no entendemos realmente el significado de la palabra “**bien**”.

Me gustaría que volviéramos a la crucifixión para explicar lo que significa la palabra “bien”. Ninguno de nosotros puede decir que la crucifixión de nuestro Señor fue “buena”; pero, ¿cuál fue la “buena” obra que Dios obró de Su horrible muerte? Vida eterna para todo aquel que confía en Jesús para salvación; y Su vida para ti y para mí. Basado en el “bien” que vino de la cruz, ¿crees que es posible para Dios obrar en tu herida para “bien”?

Sé que esto es difícil pero crucial de entender, especialmente si tú estás experimentando un dolor profundamente arraigado. Como Jesús, preferirías no haber pasado por lo que pasaste. Sin embargo, tal como en Jesús, Dios promete obrar tu herida para bien.

Una de las traducciones en griego para la palabra “bien” es la palabra “beneficio”. Al aplicarlo en este versículo, significa que Dios es capaz de tomar los eventos que causaron tu herida y usarlos para tu beneficio. Veamos tres beneficios que resultan del proceso de sanidad de Dios.

Beneficio #1 – Dios utilizará tu herida para PERSUADIRTE de tu necesidad de depender en Él como tu Fuente en vez de que dependas en ti mismo.

*“Jesús le dijo: Yo soy **el CAMINO...**” Juan 14:6 (Énfasis mío)*

*“**Venid a mí...**” Mateo 11:28 (Énfasis mío)*

Cuando Jesús dice que Él es el camino, una de las formas en las que Él cumple este verso es al ser el CAMINO para tu sanidad. Él usará tu herida para revelarte tu necesidad de depender en Él momento a momento como tu Fuente para la sanidad y para vivir la vida. ¿Por qué? Esto es debido a que no existe otra fuente fuera de Cristo donde tú puedas ser sanado. Y al ser sanado, Cristo es la única fuente a través de la cual puedes vivir tu vida.

Beneficio #2 – Dios usa tu herida para exponer tus falsas creencias sobre ti mismo y transformarte a tu VERDADERA IDENTIDAD.

En la última lección hablamos sobre como la herida produce falsas creencias sobre ti mismo. Sin embargo, a través de la verdad de Dios, el “bien” que Él trae de tu herida es que ahora sabrás tu verdadera identidad y no tendrás que seguir atorado en tus falsas creencias. Además, el “bien” es que Dios promete transformarte para que creas en tu verdadera identidad y te libere de tus falsas creencias.

¿Podrías decir que es un BIEN el ser transformado a través de tu herida para experimentar tu VERDADERA identidad en Cristo?

Beneficio #3 – Dios te LIBERARÁ de tus comportamientos carnales.

*“Estad, pues, firmes **en la libertad con que Cristo nos hizo libres**, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” Gálatas 5:1*

Otro beneficio es que el Señor te liberará de los comportamientos carnales que fluyen de tu herida. Él es capaz y está dispuesto a liberarte de tu ira, inseguridad, falta de perdón, temor, etc. ¿Puedes imaginarte esa clase de libertad? Esto puede suceder y sucederá a medida que busques a Dios para sanar tu corazón.

Beneficio #4 – Dios te SANARÁ.

*“Me ha enviado **a sanar** a los quebrantados de corazón...” Lucas 4:18*

*“estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, **la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;**” Filipenses 1:6*

*“**Jehová cumplirá su propósito en mí...**” Salmos 138:8*

El bien o beneficio final que Dios obrará en ti es que Él **sanará** tu herida a medida que lo busques para hacerlo. La sanidad, para la mayoría de las personas será un proceso, no obstante Dios promete que la sanidad se convertirá en una realidad en la vida de aquellos que persisten en buscarle a Él y que aplican Su verdad.

Pregunta: ¿Esta sección te ha ayudado a comprender mejor el amor de Dios, el libre albedrío del hombre, y el bien que Dios promete obrar en la sanidad de tu herida?

Compromiso con Dios: Si esto no ha sido así, pide al Señor que te dé entendimiento de Romanos 8:28. Búscalo para que te muestre por qué Su idea de “bien” difiere con la tuya.

Quizá esta sección no te haya persuadido de la soberanía, bondad y amor de Dios con respecto a tu herida. Sin embargo, deseo que te ayude en alguna forma a buscar a Dios para renovar tu mente a la verdad.

Yo también lo comprendo

Sé que aún al leer las verdades de esta lección puedes seguir luchando con la soberanía, bondad y amor de Dios. Puedo comprenderte ya que en contadas ocasiones antes de que pudiera entender el camino de sanidad de Dios, alcé mi puño contra Él preguntándole: “¿Por qué permitiste que esto me pasara? ¿Cómo permitiste que fuera tan horriblemente abusado física, emocional y verbalmente?” Podía repasar en mi mente estos terribles eventos que tomaron lugar en mi vida y enfurecerme más y más. ¿Puedes imaginarte lo endurecido que estaba mi corazón después de 48 años de ira? Podía leer Romanos 8:28 pero sin llegar a comprender como Dios podía obrar para “bien” mi herida. Sin embargo, cuando comencé a entender lo que significaba que Cristo fuera la Fuente para vivir Su vida en mí, entonces las cosas comenzaron a cambiar.

En mi camino a la sanidad, aprendí que parte del abuso que recibí de mi padre fue resultado del abuso de su padre hacia él. Me quedé perplejo cuando escuche sobre el terrible abuso que mi padre sufrió de su padre. Los pecados “generacionales” de su padre fueron definitivamente pasados a mí. Créeme; no justifico el abuso de mi padre. Es pecado. No obstante, Dios me dio una respuesta para aquellos “porqué” al mostrarme que aun cuando mi padre era cristiano, nunca había sido enseñado sobre La Vida que tenemos en Cristo. Por esto, ninguna transformación tuvo lugar en él, con el resultado de que él vivió toda su vida a partir de su ira, control, de su carne abusiva y tratando de anestesiar su dolor con alcohol. Mi padre fue como cualquiera que no ha sido transformado a la semejanza de Cristo. Él estaba cautivo de donde quiera sus comportamientos carnales lo llevaran. Parte del “bien” de Dios hacia mí era que Él me daba un entendimiento divino de lo que dirigió a mi padre hacia la ira y a su carne abusiva.

Como compartí contigo en la Lección Tres, parte del “bien” de Dios era exponer mis falsas creencias sobre mi falsa identidad de que yo era insuficiente, no amado, y rechazado. Como parte de mi proceso de sanidad, Dios me transformó para creer que en mi verdadera identidad en Cristo: Yo soy suficiente, amado y aceptado. Esta transformación sobrenatural

hizo más de lo que alguna otra cosa pudiera haber hecho para hacerme entender la soberanía de Dios, Su amor, el libre albedrío del hombre, y el “bien” de Dios.

Finalmente, Dios me mostró Su bondad al sanar y transformar mi corazón al punto en que fui capaz de perdonar a mi padre. Esa realmente fue una experiencia como la del “Mar Rojo”, la cual me convenció de que Dios es bueno y que Él está por mí. Fue a través de la sanidad y la libertad que el Señor me dio, que pude ver que Dios es un Dios amoroso aun cuando Él permitió que el abuso sucediera.

Otro ejemplo del bien divino de Dios

Me gustaría volver a la historia del hombre cuya prometida fue asesinada el día antes de su boda y quisiera compartir el “bien” que resultó de todo esto. Como lo mencioné anteriormente, al venir a mí, él se encontraba enojado contra Dios y se mantuvo de esta forma por quince años. Sin embargo, su ira no cambió el hecho de que Dios podría y eventualmente obraría toda esta situación para bien.

Con el paso del tiempo, Dios persuadió a este hombre de que aunque Él había permitido que este evento tuviera lugar en su vida, Él lo amaba y no trataba de castigarlo en ninguna manera. Era realmente sobrenatural el ver como Dios abrió los ojos de este hombre a la verdad del amor y bondad de Dios. A través de esta terrible tragedia vino un entendimiento y experiencia del amor de Dios que este hombre nunca había experimentado antes. Recuerdo haberme sentado con él mientras comíamos un par de años después y escucharle hablando sobre lo bueno y amoroso que es Dios. Trajo lágrimas a mis ojos al ser testigo de la sanidad y la transformadora mano de Dios al obrar en la vida de este hombre.

Verdades finales sobre Dios

Si tú aun sigues luchando sobre tus creencias sobre Dios debido a tu herida, te animo a que veas los siguientes pasajes clave concernientes al carácter de Dios y sobre quién es Él para ti. Lee los siguientes puntos lentamente y permite al Espíritu Santo comenzar a persuadirte de que estos versículos son verdad para ti.

Génesis 15:1	Él es tu escudo (defensa) y tu máxima recompensa.
Jeremías 32:17	Nada es demasiado difícil para Él.
Efesios 3:20	Él es poderoso para hacer más de lo que puedes pensar o pedir.
Romanos 8:31	Si Dios está por ti, ¿quién contra ti?
Romanos 8:38,39	Nada creado puede separarte de Su amor.
Juan 17:23	Él te ama tanto como ama a Jesús.
Isaías 40:12-31	Él es absolutamente soberano y conoce el principio y final.
Isaías 46:3-10	Su propósito permanecerá.
Salmos 103	Su amor por ti es más grande que la altura de los cielos sobre la tierra. Él ha removido tus pecados y tiene compasión de ti tal como un padre a su hijo.
Hebreos 13:5	Él nunca te dejará o abandonará.
Salmos 86:15	Él es lleno de gracia y compasivo, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.

Mateo 11:29	Él es manso y humilde de corazón. Él da descanso a tu alma.
Efesios 3:16-19	Su amor por ti excede al conocimiento humano.
Colosenses 3:12	Él te ha escogido y amado.
Salmos 23	Él es tu Pastor. Él te guía y suple todas tus necesidades.
Salmos 25:3 y Romanos 10:11	Ninguno que ponga su confianza en Él será avergonzado o decepcionado.
Salmos 86:5	Él es bueno, perdonador, y abundante en misericordia para con todos los que le invocan.
Juan 3:1	Él te ha hecho Su propio hijo.
Efesios 1:3	Él te ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.
Salmos 91	Él es tu escudo, tu refugio y tu fortaleza.
Salmos 34:15	Sus ojos están sobre ti, y Sus oídos abiertos a tu clamor.
Salmos 34:18	Él está cercano al quebrantado de corazón y salva a los contritos de espíritu.
Juan 6:37	Quien sea que venga a ÉL, no le echará fuera.
Salmos 37:23,24	Si caes, Él te sostiene con Su mano.
Proverbios 19:21 y 1 Cor. 6:17	Él es absolutamente soberano y tu vida está a salvo en Él.
Salmos 62:8	Él es tu refugio y ante quien siempre puedes derramar tu corazón.
Isaías 54:17	No permitirá que ninguna arma prospere contra ti.

Compromiso con Dios: Confíale tus falsas creencias a Dios y pídele que te persuada de que lo que Él dice de sí mismo y sobre quién es Él para ti es la verdad.

DIA CINCO

Una verdad final: Jesús comprende MUY BIEN tu herida.

*“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”
Hebreos 4:15*

Cuando piensas en Jesús estando en la tierra, podrías ver tan solo a la persona de DIOS. Sin embargo, es mucho más importante que tomando en cuenta tu herida, puedas ver a Jesús como Dios hecho HOMBRE. ¿Qué quiero decir? Jesús dice en Filipenses 2:6,7:

*“Aunque (Jesús) era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. En cambio, **renunció a sus privilegios divinos**; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano.”*

En otras palabras, mientras que Jesús estuvo en la tierra, fue completamente humano. Esto significa que Él tomó la decisión de no vivir desde Su deidad. Por el contrario, Él vivió a un cuerpo humano como tú, con pensamientos, emociones, y voluntad. Es difícil para nosotros imaginarnos, sin embargo Jesús, como un ser humano, fue tentado en todo lo que

tú y yo lo somos (Hebreos 4:15). Haber sido humano también significó que Él se sintió profundamente herido a través de Su sufrimiento y rechazo. Vemos esto en Marcos 8:31 y muchos otros pasajes.

*“Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre **padecer mucho, y ser desechado** por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.” Marcos 8:31*

Piensa por un momento sobre todas las heridas que el Señor pasó en tres cortos años. Él fue traicionado, abandonado, escarnecido, ridiculizado, rechazado, juzgado y abusado. Las personas lo odiaron, lo injuriaron, tenían amargura hacia Él y lo amenazaron. Las personas lo decepcionaron, se alejaron de Él, lo malentendieron, y después de todo esto, lo crucificaron.

Confía en mí cuando te digo que Jesús siente tu dolor. Él es empático con tu herida y la comprende. Veamos Hebreos 4:15 en la versión Nueva Traducción Viviente:

*“Nuestro Sumo Sacerdote **comprende nuestras debilidades...**” Hebreos 4:15*

A Su humanidad no le agradó ser herida más de lo que a nosotros nos agrada; pero, debido a que Él experimentó gran dolor, Él puede (y lo hará) simpatizar con tu dolor de una forma profunda y personal. Es por esto que podemos recurrir a Él para consolarnos, debido a que Él se puede identificar con nuestro dolor.

Meditar: en el hecho de que Jesús sufrió tal como el resto de la raza humana y en muchas formas es superior a lo que cualquier hombre ha sufrido. Como resultado, Él entiende tu dolor y puede consolarte.

Compromiso con Dios: Si tú luchas con sentir que estás solo en tu dolor, pide a Cristo que te consuele ya que Él conoce muy bien el dolor por que cual atraviesas. Búscales para mostrarte que Él está siempre contigo, especialmente caminando a través de los valles del dolor. Él elige estar a tu lado en medio de todo.

Aquí está un ejemplo de cómo puede ser esto.

Paso de fe: “Señor, he sido severamente herido y estoy agradecido de que Tú puedes identificarte con mi dolor. Confío en ti para ser mi paz y consuelo a través de mi proceso de sanidad.

Quisiera terminar esta sección con la siguiente verdad, especialmente si tú sigues luchando con las verdades que hemos visto a lo largo de esta lección:

**A pesar de que lo que sientes o crees NO concuerda con la verdad de Dios, esto NO cambia el hecho de que la verdad de Dios es cierta.
La clave es *DEPENDER* en Dios para *REVELARTE* la verdad; darte *ENTENDIMIENTO DIVINO*; y *TRANSFORMARTE* para que tú puedas creer la verdad.**

Ejemplos sobre movernos de nuestras expectativas irreales y falsas creencias sobre Dios a creer la verdad de Dios

Veamos algunos ejemplos sobre cómo nos comprometemos con Dios por fe para retirarnos de continuar creyendo nuestras expectativas irreales y falsas creencias que tenemos sobre Él.

EJEMPLO #1:

La falsa creencia: Dios no me ama realmente porque permitió que fuera lastimado.

La verdad: Dios es un Dios amoroso aun cuando Él permitió que fuera lastimado.

Paso de fe: “Señor, tu Palabra dice que tú eres un Dios amoroso. Sin embargo, estoy dudando que Tú me ames y aun así hayas permitido mi herida. Te confío mi duda a Ti y te pido que me persuadas de que Tú eres un Dios amoroso aun cuando Tú permitiste que me lastimaran”. A continuación una ilustración de este paso de fe.



EJEMPLO #2:

La falsa creencia: Si Dios realmente estuviera en control, Él no habría permitido que fuera herido.

La verdad: Dios está en control pero Él permite que el hombre tenga libre albedrío (en este caso, para herirte).

Paso de fe: Observa la ilustración a continuación.



EJEMPLO #3:

La falsa creencia: Dios no es bueno y Él no está por mí porque permitió que me lastimaran.

La verdad: El hecho de que Dios haya permitido tu herida no cambia la verdad de que Dios es bueno y que está por ti. Sin embargo, Él obrará tu herida para “bien”.

Paso de fe: “Señor, debido a mi herida, no creo que tú eres un buen Dios. Te doy mi falsa creencia y te pido que me muevas de la incredulidad a creer que Tú obrarás mi herida para bien (por ejemplo: verte como mi Fuente para la sanidad; caminar en mi verdadera identidad, experimentar verdadera sanidad).



Deseo que estos tres ejemplos te hayan dado un vistazo de cómo es tomar pasos de fe para dejar de vivir por debajo de la línea.

Comprometiéndote con Dios para moverte de la mentira a la verdad.

1. Comienza a confiarle tus falsas creencias sobre Dios a Dios

“Señor, te confío mis falsas creencias sobre que Tú eres:”

1. Distante y desinteresado.
2. Insensible e indiferente.
3. Pasivo y frío.
4. Despreocupado y sin compasión.
5. Sin capacidad o indispuerto a sanarme.
6. Condenador y sin perdón.
7. Impaciente o airado.
8. No digno de confianza.
9. _____
10. _____

Ejercicio: Elige las falsas creencias sobre Dios que desees que Él cambie y comienza a tomar pasos de fe para que Él renueve tu mente a Su verdad.

2. Comienza a comprometerte con Dios para renovar tu mente a la verdad.

“Señor, te pido que renueves mi mente a la verdad de que tú eres _____ (rellena el espacio en blanco utilizando las palabras a continuación) a pesar de que hayas permitido mi herida”.

1. Amoroso
2. Considerado y compasivo
3. Sensible y empático hacia mi dolor
4. Bueno
5. Dispuesto a sanarme
6. Estás por mí
7. Accesible para mí
8. Digno de confianza
9. En control
10. _____
11. _____

Ejercicio: Elige qué verdades sobre Dios le confiarás a Él para que las haga una realidad en ti y comienza a tomar pasos de fe para que Él renueve tu mente a Su verdad.

Verdades clave a recordar a medida que te comprometes con Dios en fe para reemplazar tus falsas creencias por la verdad.

A medida que tomas pasos de fe para ser transformado y sanado, recuerda estas verdades.

- Es crucial entender que el ser transformado para creer que Dios es soberano, bueno, y amoroso a pesar de tu herida es un PROCESO. Tomará tiempo para que Dios te persuada de esta verdad.
- Ya que tu carne (y Satanás) RESISTIRÁN para que seas transformado, necesitarás recurrir por la fortaleza, sustento, y perseverancia de Cristo a medida que tomas pasos de fe.
- Debido a que algunas de tus falsas creencias sobre Dios pueden estar muy ATRINCHERADAS por los efectos de tu herida, quizá tome un tiempo para que el Espíritu Santo renueve tu mente a la verdad.
- Como resultado, es posible que debas dar VARIOS pasos de fe a través del tiempo antes de que llegues a experimentar cualquier cambio en tus creencias sobre Dios.
- Busca a Cristo para SER tu paciencia si el proceso de transformación toma más tiempo del que pensabas.
- Debes saber por fe que, a medida que te comprometes con Dios, Él te está sanando sea que lo sientas o no.

¿Cómo sabrás que la sanidad se está llevando a cabo?

A medida que tomas pasos de fe, Dios estará trabajando en tu vida para persuadirte de la verdad sobre Él mismo. Debajo encontrarás algunas formas en las que Dios confirma en ti que está sanándote y transformándote:

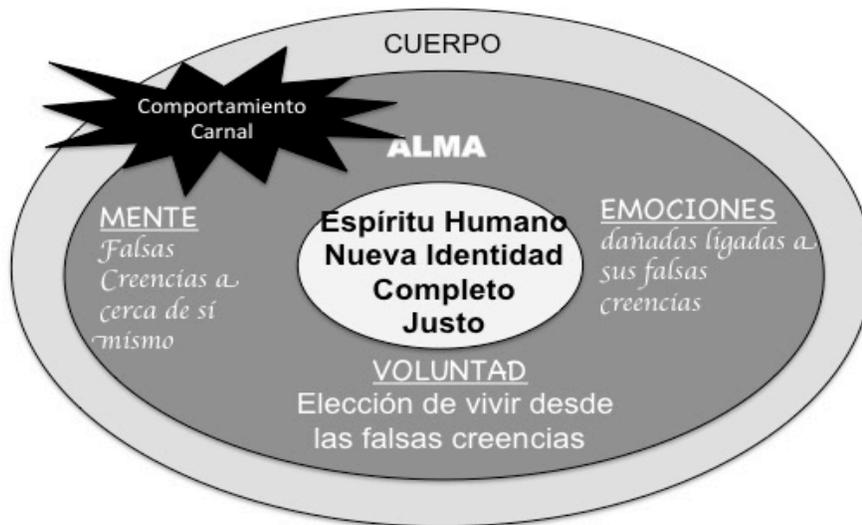
1. A medida que tu mente es renovada, comenzarás a pensar y creer la verdad de Dios sobre Él en vez de seguir creyendo tus falsas creencias.
2. Lo que sientes sobre Dios comenzará a alinearse con la verdad que has sido persuadido a creer.
3. Comenzarás a tomar decisiones basadas en la verdad que ahora piensas y crees sobre Dios.
4. A medida que comienzas a experimentar una transformación sobrenatural, Dios transformará tus actitudes carnales y comportamientos por actitudes de Cristo.
5. Comenzarás a experimentar sanidad de tu herida.
6. Encontrarás crecimiento en tu confianza en Cristo sobre la habilidad y disposición de Dios para sanarte y transformar tu vida.

- Te encontrarás pasmado, abrumado y en reverencia a este amoroso, lleno de gracia y misericordioso Dios que vive en ti.

La transformación del alma con respecto a tu concepto de Dios

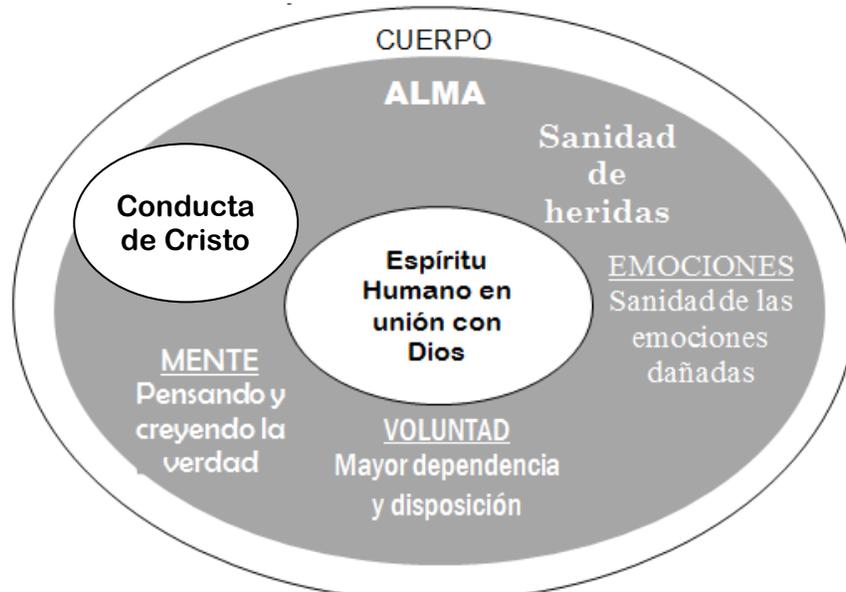
¿Recuerdas la condición del alma con respecto a tu herida y tus falsas creencias sobre Dios?

La condición de tu alma antes de ser Transformada



El siguiente diagrama muestra como tu alma es transformada a medida que comienzas a creer la verdad sobre Dios:

La transformación y sanidad del alma para creer la verdad sobre Dios



Resumen

Para algunos de ustedes, esta es una lección difícil. Lo entiendo. Las verdades de esta lección también fueron difíciles para mí de entender al principio. Sin embargo, a medida que tú comienzas el proceso de tomar pasos de fe, Dios te persuadirá de Su verdad a través del tiempo, y te dará una perspectiva completa de Dios.

Ejercicios que el Señor puede utilizar para exponer tus falsas creencias y moverte de vivir de vivir de falsas creencias para vivir de la verdad.

Ejercicio #1: Falsas creencias sobre Dios.

Yo siento/creo que Dios ES:

1. La causa de mi herida.
2. Frío y distante.
3. Me juzga.
4. Airado o infeliz hacia mí.
5. Me condena.
6. Indiferente.
7. Fuera de control.
8. Como mi (padre, madre, padrastro, madrastra, amigo, pariente) terrenal, ya que es _____.

Ejercicio #2: La abundancia de las falsas creencias hacia Dios.

Yo siento/creo que Dios NO ES:

1. Seguro
2. Amoroso
3. Compasivo
4. Seguro
5. Dispuesto
6. Misericordioso
7. Digno de confianza
8. Cuidadoso
9. Poderoso
10. Soberano
11. _____

Ejercicio #3: Lo que las falsas creencias sobre Dios nos hacen sentir sobre nosotros mismos.

Esto me hace sentir que:

1. Nunca seré sanado.
2. No soy amado.
3. No soy acepto.
4. No soy digno.
5. No soy seguro.
6. Soy condenado.
7. Debo tratar de sanarme a mí mismo.
8. No me interesa.
9. _____
10. _____

Lección Cinco

Las estrategias de Satanás con respecto a tu herida

Perdón

DIA UNO

Parte uno: La estrategias de Satanás con respecto a la herida.

Introducción

[Nota: Cuando utilizo la palabra “Satanás” al leerlo recuerda que también me refiero a “Satanás y sus demonios”.]

Considero que necesitamos pasar un mayor tiempo aprendiendo sobre el papel que juega Satanás y sus fuerzas demoniacas para impedir que seas sanado de tu herida. La clave en esta sección es aprender la verdad sobre las estrategias de Satanás para que así podamos comprometernos con Dios para unirnos con Él a la batalla. ¿Por qué?

Porque el mayor temor de Satanás es:

- Que tú aprendas la verdad de Dios.
- Que tú creas la verdad de Dios.
- Que tú te comprometas con Dios para que Él te transforme y sane por medio de Su verdad.

Como puedes ver, Satanás conoce la Palabra de Dios (probablemente mejor que muchos cristianos). Él sabe cómo funciona la vida cristiana; sabe todo sobre tu herida; y la verdad sobre el proceso de sanidad de Dios. Siendo así el caso, Satanás hará lo que sea con su poder para impedirte que conozcas, creas y vivas de la verdad de Dios a fin de mantenerte encarcelado en tu herida.

Por qué no habría de hacerlo así cuando el Señor mismo nos dice que Satanás tiene una triple estrategia con respecto a ti y a mí. La estrategia es la siguiente:

ROBAR, MATAR y DESTRUIR

Juan 10:10a

Apliquemos entonces esta estrategia de Satanás a nuestra herida:

Robar – Satanás quiere tratar de robar todo lo que tienes en Cristo, por ejemplo tu sanidad y transformación.

Matar – Satanás quiere matar tu momento espiritual para evitar tu sanidad y para causar que tú resistas el proceso de sanidad de Dios.

Destruir – Satanás sabe que si puede mantenerte en cadenas y preso de tu herida, esto destruirá lentamente (como un veneno) tu relación con Dios, tu matrimonio, tu familia, y a ti mismo.

Satanás no se detendrá con nada para poder mantenerte encadenado a tu herida y a las falsas creencias y comportamientos carnales que relacionan con la herida. Él está planeando estrategias que no se detengan para mantenerte encarcelado dentro de la prisión de tu alma de forma que continúes viviendo del dolor, miseria, y la desesperanza que esa prisión crea. Esto es parte de a lo que Pablo se refiere en 1 Pedro 5:8 al mencionar la palabra “devorar”:

*“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario **el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;**” 1 Pedro 5:8*

Satanás sabe que si tú resistes el proceso de sanidad de Dios, continuarás “atrapado” y eventualmente perderás tu momento espiritual para seguir buscando al Espíritu Santo para la sanidad. En consecuencia, veremos primero a siete estrategias que Satanás utiliza para mantenernos encadenados a nuestra herida. Después aplicaremos la verdad de Dios a estas estrategias y, finalmente, veremos los pasos de fe sobre cómo comprometernos con Dios para “devorar” a Satanás.

ESTRATEGIA #1 – Satanás INSERTARÁ PENSAMIENTOS de incredulidad, duda, tentación, carnales y de condenación unidos a tu herida.

*“Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: **¡Quítate de delante de mí, Satanás!**; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”. Mateo 16:22-23*

¿Cómo sabemos que Satanás puede insertar pensamientos en nuestras mentes? El mejor ejemplo de esto es Mateo 16:22-23 escrito arriba. Jesús se dirigió a Satanás en vez de Pedro debido a que Él sabía que Satanás era la fuente de esos pensamientos en la mente de Pedro. En consecuencia, yo creo que la estrategia #1 de Satanás es insertar pensamientos en nuestra mente. Estos pensamientos usualmente caen en las siguientes categorías:

- **Pensamientos de INCREULIDAD.**
- **Pensamientos de DUDA.**
- **Pensamientos de TENTACIÓN.**
- **Pensamientos CARNALES.**
- **Pensamientos de CONDENACIÓN.**

Veamos los ejemplos de cada una de estas categorías de pensamientos que el enemigo elige insertar en tu mente. Por favor mantén esta verdad clave en mente a medida que avanzas en esta sección:

Los mensajes que Satanás inserta en nuestra mente SIEMPRE vienen en PRIMERA persona en nuestra propia voz.

Satanás nunca insertará un pensamiento en “tercera” persona tal como “Eres un fracaso”. Siempre viene en primera persona, “Soy un fracaso”. Él simula tu propia voz para que tú la creas y tomes posesión de estos pensamientos. Habiendo dicho esto, veamos algunos ejemplos de estos tipos de pensamiento.

a. Pensamientos de incredulidad pueden ser insertados tales como: “No creo que yo pueda ser sanado”, “No puedo dejar que Dios entre porque el dolor es demasiado grande para que Él lo sane”, “No puedo permitir que Dios entre a sanar ya que Su gracia no es mayor que mi dolor”, “El poder de Dios no es suficiente para liberarme del dolor, temor, falta de perdón, ira, y la inferioridad que fluyen de lo que me sucedió”.

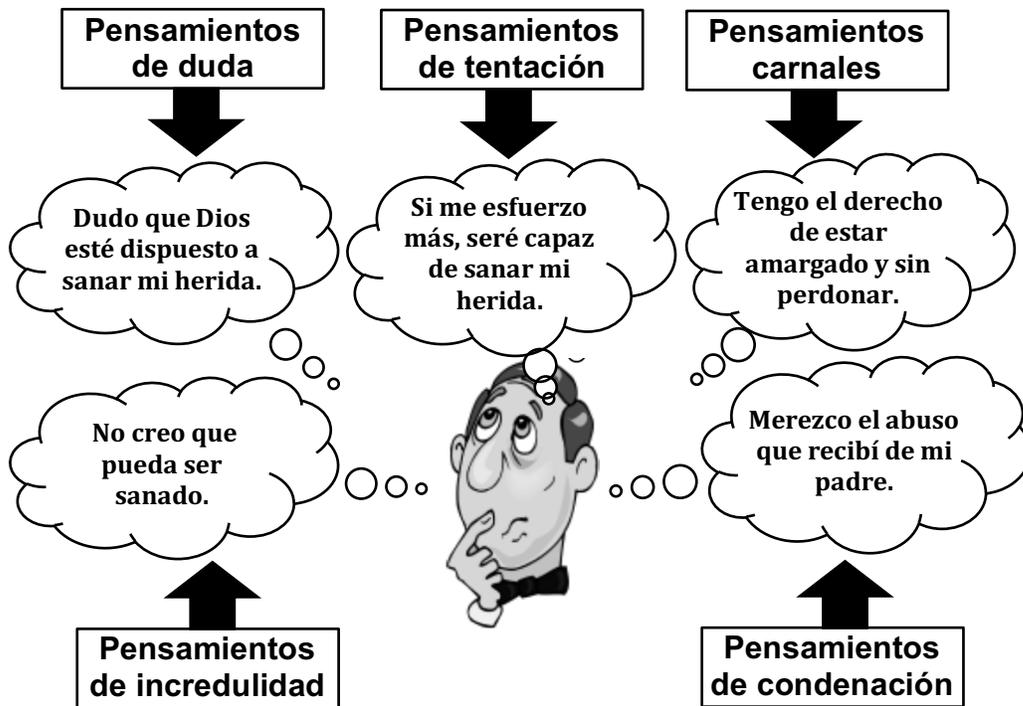
b. Pensamientos de duda pueden ser insertados tales como: “Dudo que Dios se interese por mi dolor”, “No creo que Dios sea capaz o que esté dispuesto a sanarme y liberarme”.

c. Pensamientos de tentación pueden ser insertados tales como: “Necesito esforzarme más para sanarme ya que Dios no lo hace”, “Quizá deba darme por vencido ya que nunca seré sanado”.

d. Pensamientos carnales pueden ser insertados tales como: “Tengo el derecho carnal de estar _____ (enojado, amargado, con odio, sin perdonar, etc.) debido a lo que me sucedió. Mi _____ (padre, madre, padrastro, hermano(a), etc.) no merecen perdón debido a lo que él/ella me hizo. Debo vengarme”.

e. Pensamientos de condenación pueden ser insertados tales como: “Merezco el _____ (abuso, herida, divorcio, abandono, etc.) que recibí”, “Soy indigno o sucio”, “Soy indigno de ser sanado por Dios”.

A continuación tenemos una ilustración de algunos tipos de pensamientos que Satanás inserta en nuestras mentes.



Ejercicio: Escribe cualquier pensamiento recurrente de incredulidad, duda, tentación, carnal o de condenación.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que revele/exponga cualquier pensamiento recurrente que pueda originarse de Satanás.

ESTRATEGIA #2 – Satanás te ayudará a MALINTERPRETAR los mensajes que recibiste siendo joven para ATAR esos mensajes a tus comportamientos carnales.

Estoy convencido de que Satanás comienza a influenciarte para malinterpretar los mensajes que escuchas de tus padres, hermanos, amigos, etc. desde el minuto en que naces. Aquí te explico el porqué:

Los niños son los mejores en RECORDAR, sin embargo NO son capaces de INTERPRETAR lo que recuerdan.

Considero que Satanás hace que los niños malinterpreten tanto mensajes verbales como no verbales. Parte de su estrategia incluye el unir estas interpretaciones distorsionadas a tu ADN en Adán. Si tú recibiste mayormente mensajes negativos, entonces fue muy sencillo para el enemigo unir esos mensajes a tu ADN en Adán de culpa, vergüenza, condenación, etc. Satanás puede también malinterpretar los mensajes positivos que te fueron dados y malinterpretarlos de forma similar a lo que compartí anteriormente sobre el pastor Asiático

quien recibió mensajes positivos de su padre pero que malinterpretó causándole el creer que no era suficiente como pastor.

Satanás malinterpreta tus mensajes al insertar pensamientos en tu mente que están unidos a tus comportamientos carnales. Usemos un mensaje positivo como ejemplo. Digamos que tu padre te dijo cuando eras niño “Hiciste un buen trabajo”. Asumamos que tienes tendencias perfeccionistas. El enemigo puede insertar los mensajes: “Pude haberlo hecho mejor” o “Yo quería que mi padre dijera que hice un excelente trabajo”. Caer en esta clase de mensajes pueden llevarte a sentir “inferior” o insuficiente. Si estos mensajes continúan malinterpretándose, este será el resultado:

A través del tiempo, estos FALSOS mensajes MALINTERPRETADOS pueden convertirse en FALSAS CREENCIAS sobre ti y CREAR heridas.

Es por esto que es tan crucial que los padres aprendan las verdades bíblicas y los trasmitan a sus hijos para contraatacar la obra del enemigo en la mente de sus hijos.

ESTRATEGIA #3 – Continuar REPRODUCIENDO eventos dolorosos del pasado en tu mente para REFORZAR o ENGROZAR los muros de tus prisiones de dolor.

Un antiguo cliché con respecto a las heridas es que tú deberías “perdonar y olvidar”. Hablaremos sobre el perdón más adelante en esta lección. Por ahora, la verdad es que en su mayor parte, no podrás olvidar tus eventos de dolor. ¿Por qué? Estos recuerdos están permanentemente grabados en tu cerebro. Son como fotos en tu teléfono celular o computadora que están siempre disponibles.

La estrategia de Satanás es seguir trayendo estas memorias y los sentimientos que las envuelven como una presentación con diapositivas sin detenerse. Él sabe que si tú continúas tomando posesión de los pensamientos y sentimientos que envuelven esos eventos de dolor, nunca serás sanado.

Pregunta: ¿Te encuentras reproduciendo los eventos de dolor en tu mente una y otra vez?
¿Será posible que la fuente de esos recuerdos recurrentes sea Satanás?

ESTRATEGIA #4 – Si tú comienzas el camino hacia la sanidad espiritual, entonces Satanás traerá TODOS los bloqueos para TRAERTE de regreso y MANTENERTE en la prisión.

Probablemente descubriste que hay resistencia por parte de Satanás al comenzar tu travesía viviendo de Cristo como tu Fuente. Esto es debido a que en tanto tú vivías en tu posición predeterminada, viviendo de ti como la fuente, él no tenía necesidad de ponerte resistencia

Sin embargo, cuando empezaste a aprender, creer y escoger caminar en la verdad de que Cristo es tu Fuente y de que Espíritu Santo puede sanarte, entonces Satanás comenzó a poner resistencia ya que su mayor temor es que tú aprendas la verdad y te comprometas con Dios para renovar tu mente a la verdad y que eventualmente, seas sanado. Principalmente Satanás pondrá resistencia al usar la siguiente estrategia.

ESTRATEGIA #5 – Satanás te TENTARÁ para que continúes utilizando MECANISMOS DE ESCAPE como forma de anestesiar el dolor.

Hablamos en la sección anterior sobre cómo tratamos de escapar o anestesiar nuestro dolor. Él enemigo te “ayudará” a lograr esto al traer mecanismos de escape a tu mente y tentándote a usarlos una y otra vez a medida que tratas de escapar o ser anestesiado del dolor. Por último, ellos quieren que dichos mecanismos de escape se conviertan en adicciones y fortalezas.

Ejemplo: Asumamos que tu mecanismo de escape es comer en exceso. El enemigo trae a tu mente el evento doloroso y te tienta a comer como manera de anestesiar el dolor creado por dicho evento.

Compromiso con Dios: Pide al Espíritu Santo que te revele cualquier área donde Satanás está tentándote a utilizar mecanismos de escape.

ESTRATEGIA #6 – Satanás te tentará manteniéndote OCUPADO de forma que esto te distraiga del dolor de tu herida.

Esta es una herramienta sutil pero efectiva que Satanás ha utilizado conmigo en los años anteriores. Si Satanás logra mantenernos enfocados en estar ocupados, seremos tentados a usar las “ocupaciones” como forma de mantenernos alejados de nuestro dolor y de evitar así la búsqueda en el Señor para sanar nuestra herida.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele si tú estás utilizando la ocupación como forma de escapar del dolor de tu herida.

ESTRATEGIA #7 – Satanás tratará de mantenerte encadenado a cualquier FALTA DE PERDÓN al provocar que reclames tus DERECHOS CARNALES.

Esta estrategia es crucial debido a que Satanás sabe muy bien que la falta de perdón obstruye el fluir de la vida de Cristo en nosotros. Él sabe que la falta de perdón es como como un veneno que crea esclavitud interna y comportamientos carnales en el exterior tales como la ira, amargura, etc.

Una de las formas en las que el enemigo trata de mantenernos en esclavitud a la falta de perdón es tentándonos a vivir de nuestros “derechos carnales”. Yo defino un derecho carnal como:

Comportamientos carnales que se desencadenan tratando de justificar tu ira, amargura o falta de perdón así como justificar tu derecho de expresar esto a quienes te han herido.

Aquí hay algunos ejemplos de derechos carnales con respecto a la herida:

Tengo el derecho carnal de:

- no perdonar a mi ofensor
- rechazar a mi ofensor.
- estar enojado o amargado hacia mi ofensor.
- no amar a mi ofensor.

Satanás utilizará eventos de dolor para desencadenar tus derechos carnales. Él hará esto al traer el evento a tu mente; recordándote todo el dolor que la persona te generó; trayendo y alentando repetidamente tu ira, amargura, falta de perdón, etc.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te muestre dónde Satanás está desencadenando tus derechos carnales de estar enojado, sin perdón, rechazando o sin amor, etc.

DIA DOS

Por último, Satanás desea persuadirte de que la sanidad es IMPOSIBLE.

A medida que Satanás emplea estas siete estrategias, su objetivo final es convencerte de darte por vencido en la esperanza de que alguna vez serás sanado. Esta es la razón por la que muchas personas, incluyendo cristianos, cometen suicidio. Ellos se llenan de tal desesperanza que llegan a creer que su sanidad nunca tendrá lugar y que debido a esto no tienen necesidad de seguir viviendo. Pero, aun si no estás tentado a quitarte la vida, vivir en desesperanza puede llegar a ser un infierno. La desesperanza y desesperación son dos caras de la misma moneda.

Cuatro verdades clave con respecto a Satanás, a ti y a tu herida.

Ahora que hemos visto algunas de las estrategias de Satanás, demos la vuelta y aprendamos cuatro verdades clave concernientes a Satanás. A continuación tenemos la verdad fundamental por la que debemos empezar.

1. Satanás ha sido DERROTADO.

Satanás fue DERROTADO en la cruz.

*“Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; **él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.**” Génesis 3:15*

En Génesis 3:15 arriba, cuando Dios hablaba a Satanás después de la caída de Adán y Eva, Él le dijo: “él te herirá en la cabeza”. “Él” en este versículo hace referencia a Jesús y la herida en la cabeza de Satanás hace referencia a la final derrota de Satanás que tendrá lugar en la crucifixión de Cristo. Uno de los resultados gloriosos de la muerte de Cristo en la cruz y de Su resurrección fue que Satanás y sus fuerzas demoniacas fueron derrotados una vez y para siempre.

Pregunta: ¿Cómo cambiaría la forma en la que ves la participación de Satanás en tu herida si tú realmente creyeras que él ha sido derrotado?

Compromiso con Dios: Si tú batallas con creer que Satanás y sus demonios han sido derrotados, pide al Señor que te persuada de esta verdad.

2. Tú tienes el poder del ESPÍRITU SANTO sobre Satanás.

Dado que estamos luchando contra un enemigo invisible, por nuestra propia fuerza no podemos vencer a Satanás y sus fuerzas demoniacas. Es por esto que en el siguiente verso vemos que necesitamos un poder superior al nuestro para derrotar a Satanás y sus estrategias.

*“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, **para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.**” 2 Corintios 4:7*

No solamente necesitamos un poder superior al nuestro, Jesús dijo que Él dejó a Satanás sin poder en Hebreos 2:14:

*“Debido a que los hijos de Dios son seres humanos hechos de carne y sangre el Hijo también se hizo de carne y sangre. **Pues solo como ser humano podía morir [Jesús] y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte.**” Hebreos 2:14*

¿Qué significa este verso para ti y para mí? Significa que a medida que caminamos por fe, estamos caminando en el poder de Dios sobre Satanás. Otra forma de decir esto es que Satanás es un león “sin dientes” cuando nosotros dependemos y recurrimos al poder de Dios. Vemos esta verdad confirmada en 1 Juan 4:4:

*“Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; **porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.**” 1 Juan 4:4*

Ya que tú, como cristiano, contienes todo el poder del Espíritu Santo, tú puedes caminar en dependencia de este poder para derrotar cada estrategia de Satanás que desea mantenerte en esclavitud a tu herida.

Pregunta: ¿Cómo cambiaría la forma en que ves la participación de Satanás en tu herida si tú realmente creyeras que tienes el poder del Espíritu Santo disponible en ti a cada momento para derrotar a Satanás?

Compromiso con Dios: Busca a Dios para persuadirte en una manera profunda que tienes a tu disposición el poder del Espíritu Santo para derrotar a Satanás a cada momento.

3. Dios te protegerá de Satanás a través de la ARMADURA de Cristo.

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” Efesios 6:11

El momento en el que fuiste salvo, Dios hace que Su armadura espiritual esté disponible para ti. Tu armadura espiritual es Cristo mismo. Sin embargo, tú tienes la elección ya sea de ponerte la armadura o no. A medida que caminas momento a momento en dependencia de Dios, tú estás vistiéndote (y tienes la completa protección) de Su armadura.

No obstante, cuando tú eliges andar carnalmente en independencia de Dios, entonces tú, en efecto, te has quitado tu armadura. La armadura de Dios no puede entonces ofrecerte protección contra Satanás y sus fuerzas demoniacas. Por lo tanto, es crucial que continúes caminando por fe, para que la armadura de Dios continuamente te proteja de los fieros dardos de Satanás. Vemos esto en Efesios 6:16:

*“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis **apagar todos los dardos de fuego del maligno**”. Efesios 6:16*

Pregunta: ¿Cómo cambiaría la forma en que ves la participación de Satanás en tu herida si tú realmente creyeras que puedes ponerte la armadura de Cristo y resistir los dardos de Satanás?

Compromiso con Dios: Busca a Dios para darte un mayor deseo de caminar en Su armadura espiritual para que puedas hacer frente a los fieros dardos del enemigo.

4. Como resultado, no tienes porqué SUCUMBIR más a las estrategias de Satanás para mantenerte en esclavitud a tu herida.

“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.” Romanos 16:20

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.” Santiago 4:7

Si Satanás ha sido derrotado y tú tienes el poder del Espíritu Santo y te estás vistiendo de tu armadura espiritual, entonces no tienes porqué caer en ninguna de sus maquinaciones para mantenerte en esclavitud a tu herida. Tú puedes elegir caminar en el poder del Espíritu sobre Satanás. La verdad clave con respecto a este punto es este:

Dios desea moverte de solo CONOCER la verdad sobre las maquinaciones de Satanás a CREER la verdad de Dios y ELEGIR caminar en Su verdad y poder MOMENTO a MOMENTO.

Como hemos hablado anteriormente, conocer la verdad intelectualmente no necesariamente significa que creamos la verdad. Necesitamos al Espíritu Santo para renovar nuestra mente a creer y elegir caminar en Su verdad y poder sobre las estrategias de Satanás.

Pregunta: ¿Cómo podría cambiar la forma en la que ves la participación de Satanás en tu herida si tú creyeras realmente que no tienes que seguir siendo derrotado ante las maquinaciones de Satanás?

Compromiso con Dios: Busca al Espíritu Santo para persuadirte de la verdad de que no tienes que sucumbir más a las maquinaciones de Satanás. Pide a Dios que te persuada al hecho de que las maquinaciones de Satanás de mentira y engaño no pueden hacer frente al poder de la verdad de Dios.

Basado en estas verdades, veamos algunos ejemplos prácticos sobre pasos de fe que se comprometerán con el poder del Espíritu Santo para frustrar las estrategias de Satanás.

Tu parte en derrotar las maquinaciones de Satanás para mantenerte en esclavitud a tu herida.

1. Sé VIGILANTE con respecto a las maquinaciones y estrategias de Satanás.

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.” 1 Pedro 5:8

Hemos hablado ya en distintas ocasiones sobre las estrategias de Satanás. La clave en luchar con sus estrategias es la **vigilancia espiritual**. Yo defino la vigilancia espiritual como estar espiritualmente conscientes y sensibles a la revelación del Espíritu Santo sobre

las maquinaciones de Satanás. A medida que permanecemos y dependemos en Cristo, Él será nuestra vigilancia para revelar y exponer cualquier maquinación del enemigo.

Compromiso con Dios: Pide a Cristo que sea tu vigilancia espiritual a fin de poder discernir los lugares en los que Satanás trabaja en tu vida.

2. APRENDE la verdad sobre Satanás de la Palabra de Dios lo cual desarrolla tu FILTRO espiritual.

*“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y **discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.**” Hebreos 4:12*

Aprender la verdad de Dios construirá lo que yo llamo un “filtro espiritual” en tu mente. A medida que tú aprendes la verdad y recibes revelación del Espíritu Santo sobre la verdad, tu filtro espiritual crecerá. A medida que crece, tú serás capaz de discernir con mayor claridad la verdad de Dios de tus falsas creencias. También serás capaz de discernir si tus pensamientos provienen de Dios o de Satanás.

A continuación se encuentra una ilustración de un filtro espiritual rechazando los pensamientos insertados por Satanás.

La verdad de Dios crea un filtro ESPIRITUAL

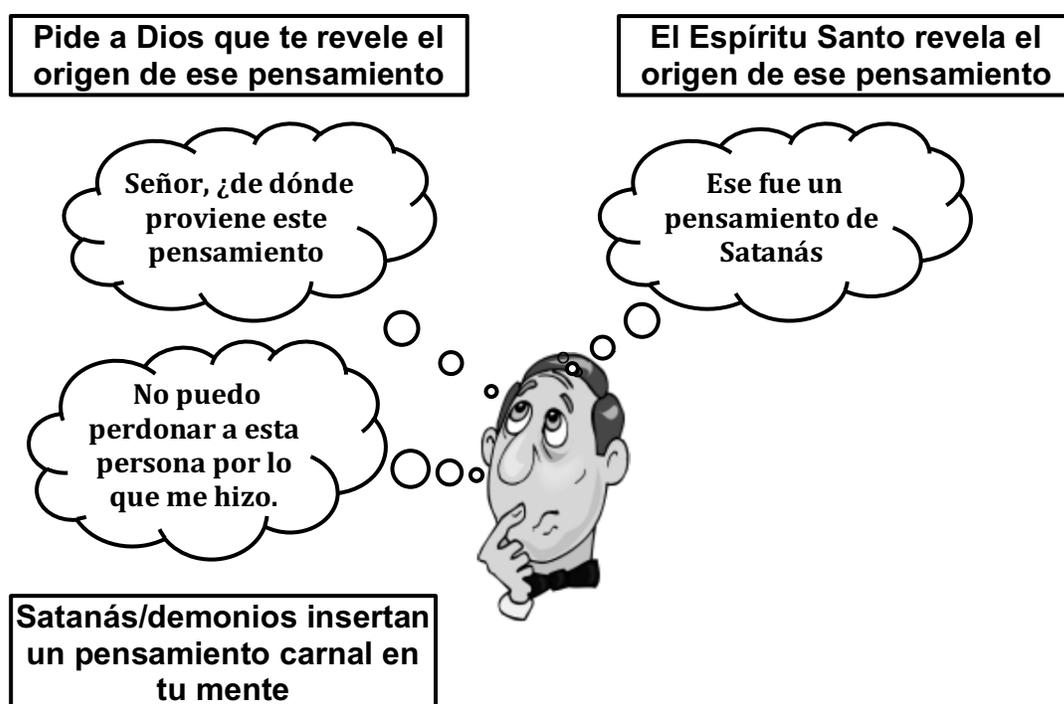


Compromiso con Dios: Busca al Señor para crear un filtro espiritual a medida que aprendes la Palabra de Dios, de forma que puedas discernir el origen de tus pensamientos.

3. Pide al Espíritu Santo que te REVELE si algún pensamiento que tienes proviene de Satanás.

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.” 1 Juan 4:1

En los siguientes tres puntos, me gustaría dar ejemplos prácticos del compromiso con Dios para tratar con los pensamientos que provienen de Satanás. Asumamos que tienes el siguiente pensamiento: “No puedo perdonar a esta persona por lo que me hizo”. Antes de actuar en base a este pensamiento, pide al Señor que te diga el origen de ese pensamiento. Escucha atentamente a lo que el Espíritu Santo te revela. La siguiente es una ilustración de cómo podría ser esto:

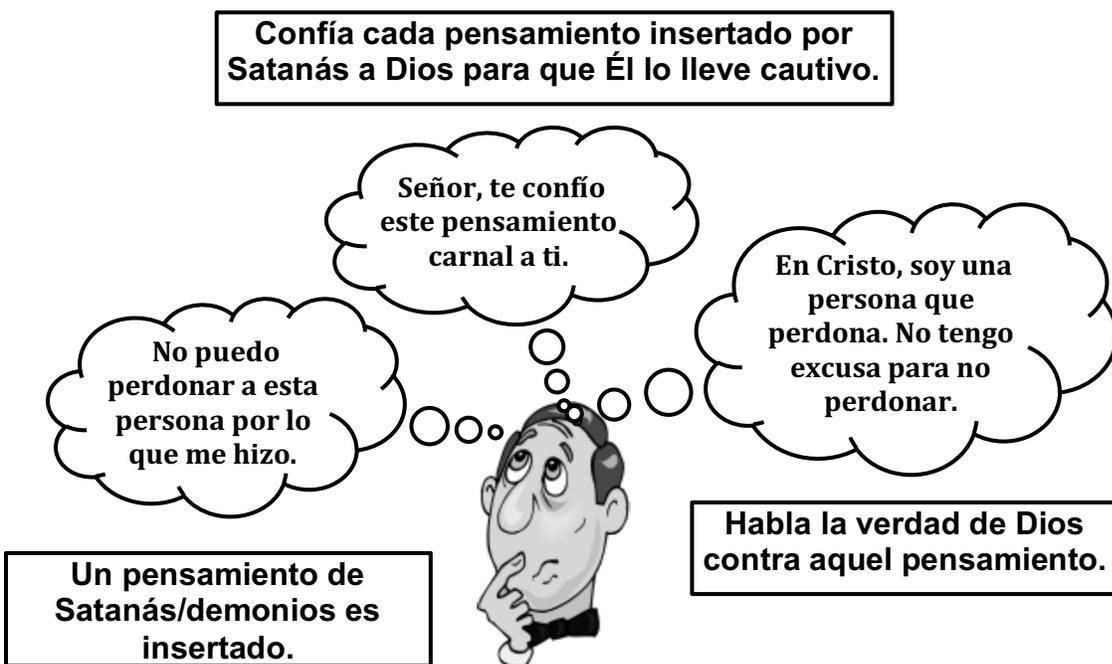


Compromiso con Dios: Desarrolla el hábito de pedirle al Espíritu Santo revelación sobre el origen de tus pensamientos, especialmente sobre los pensamientos falsos, de tentación, duda, carnales y de condenación. Pídele a Él que exponga esos pensamientos que provienen de Satanás y te enseñe a mentalmente marcar dichos pensamientos que producen emociones negativas como “sospechosos” provenientes del enemigo.

4. CONFÍA los pensamientos insertados por Satanás a Dios, y HABLA la verdad de Dios contra aquellos pensamientos para llevarlos cautivos.

Una vez que el Espíritu Santo te revele si los pensamientos provienen de Satanás confíale esos pensamientos a Él para llevarlos cautivos. Confiarle esos pensamientos a Dios significa que no tienes porqué tomar posesión de ellos. Entonces, habla la verdad de Dios

contra aquellos pensamientos. Si los pensamientos no concuerdan con la verdad de Dios, recházalos. Debajo encontrarás una ilustración de esta verdad.



5. Si los pensamientos insertados por Satanás continúan, CONTINÚA recurriendo al poder de Dios para remover esos pensamientos.

“Someteos [continúa sometiendo], pues, a Dios; resistid [continúa resistiendo] al diablo, y huirá [eventualmente] de vosotros.” Santiago 4:7

Muchas veces Satanás continuamente te ataca con los mismos pensamientos sobre tu herida. ¿Por qué?

Satanás CONTINUAMENTE te acosará con recurrentes pensamientos sobre tu herida para DESGASTARTE a fin de que eventualmente te RINDAS y TOMES POSESIÓN de esos pensamientos.

Debido a esta estrategia demoniaca, tú debes persistir en recurrir al poder de Dios para remover esos pensamientos. Es por esto que yo añadí en Santiago 4:7 que someterse y resistir son acciones continuas cuando se trata de comprometernos con Dios para que Él lleve cautivos los pensamientos.

Debemos ver esto como una constante batalla ya que Satanás no se dará por vencido fácilmente cuando se trata de nuestra vida de pensamiento, especialmente en áreas donde existen falsas creencias muy arraigadas unidas a nuestra herida. A continuación una ilustración para aclarar este punto:

Recurre al poder de Dios para remover los pensamientos insertados por Satanás/demonios.

Satanás/demonios continúan insertando pensamientos falsos.

Señor, confío en ti para que llesves cautivo este pensamiento.

No puedo perdonar a esta persona por lo que me hizo.

No puedo perdonar a esta persona por lo que me hizo.

Señor, confío en ti para que llesves cautivo este pensamiento.

Satanás/demonios insertan un pensamiento falso.



CONTINÚA recurriendo al poder de Dios para remover los pensamientos de Satanás/demonios.

Puede tomar algo de tiempo antes de que Satanás FINALMENTE se rinda, así que continúa buscando a Dios para REMOVER cualquier pensamiento de Satanás/demonio.

DIA TRES

Pasos de fe para hacer frente a las estrategias de Satanás.

Lo que me gustaría hacer en esta sección es reafirmar las estrategias de Satanás; compartir la verdad con respecto a esas estrategias; después dar un ejemplo práctico seguido de otros ejemplos de qué pasos de fe debemos dar al momento de hacer frente a las estrategias de Satanás.

ESTRATEGIA #1 – Satanás INSERTARÁ PENSAMIENTOS de incredulidad, duda, tentación, condenación y carnales para encerrarte de nuevo en la prisión.

La verdad: A través del poder del Espíritu y de la verdad de Dios, tú puedes llevar cada pensamiento cautivo.

“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,” 2 Corintios 10:5

Ejemplo: Supongamos que eres tentado a buscar venganza en algún nivel hacia tu madre que te lastimó.

Paso de fe: “Señor, estoy tentado a buscar revancha contra mi madre. Te pido que tomes esta tentación cautiva y me alejes de buscar esta revancha”.

ESTRATEGIA #2 – Interpretar los mensajes recibidos de familiares, amigos, etc.

La verdad: A pesar de como el enemigo te ha ayudado a malinterpretar los mensajes de otros, el Señor promete renovar tu mente a la verdad.

*“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la **renovación de vuestro entendimiento**, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12:2*

Ejemplo: Supongamos que como resultado de la influencia de Satanás para malinterpretar los mensajes cuando eras más joven, ahora tienes la falsa creencia de que Dios es como tu padre terrenal, airado, abusivo y controlador. ¿Cuál sería un ejemplo del paso de fe a tomar de acuerdo a la verdad de Romanos 12:2?

Paso de fe: “Señor, estoy poniendo la imagen de mi padre terrenal en Ti. Renueva mi mente a la verdad de que a diferencia de mi padre terrenal, Tú estás por mí y me amas incondicionalmente”.

ESTRATEGIA #3 – Satanás continúa reproduciendo en tu mente eventos dolorosos para reforzar los muros de tu prisión.

La verdad: Ya que tú tienes la mente de Cristo, puedes recurrir a Su discernimiento para identificar cuando Satanás quiera reproducir los eventos dolorosos y entonces elegir no permitirle hacer eso en ti.

*“Más nosotros tenemos **la mente de Cristo.**” 1 Corintios 2:16*

Ejemplo: Supongamos que fuiste físicamente abusado de niño y que Satanás continúa reproduciendo esos eventos en tu mente. Veamos el paso de fe para comprometernos con Dios y Su verdad.

Paso de fe: “Señor, te pido que SEAS mi discernimiento para no solo estar consciente cuando el enemigo reproduzca estos eventos en mi mente, sino que también sepa decir “no” a Satanás al tratar de reproducir esto en mí”.

ESTRATEGIA #4 – Una vez que tú hayas comenzado el camino espiritual de sanidad, Satanás pondrá TODA la resistencia posible para RESISTIRTE y ARRASTRARTE nuevamente a la prisión.

La verdad: Tienes el poder de Dios en ti para hacer frente a los esfuerzos de Satanás de resistir la obra de Dios en tu vida.

*“Someteos, pues, a Dios; **resistid** [en el poder del Espíritu] **al diablo**, y huirá de vosotros.”
Santiago 4:7*

Ejemplo: Asumamos que estás buscando al Señor para renovar tu mente a la verdad de que puedes ser libre de la ira hacia aquel que te causó dolor, pero Satanás está frustrando tus esfuerzos.

Paso de fe: “Señor, confío en Tu poder para romper la resistencia que Satanás está creando en mi caminar de fe”.

ESTRATEGIA #5 – Satanás te TENTARÁ a seguir utilizando tus MECANISMOS DE ESCAPE para tratar de detener o anestesiar el dolor.

La verdad: El único camino o vía de escape para tu dolor en Jesús, El Camino.

*“...Yo soy **el camino**, y la verdad, y la vida;” Juan 14:6*

*“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, **sino que dará también** juntamente con la tentación **la salida**, para que podáis soportar.” 1 Corintios 10:13*

Ejemplo: Asumamos que tu mecanismo de escape es _____.

Paso de fe: “Señor, el dolor es muy grande. Quiero escapar por medio de _____, te pido que me transformes de forma que no recurra más a _____ para escapar o anestesiar mi dolor”.

ESTRATEGIA #6 Satanás te tentará a MANTENERTE OCUPADO a fin de distraerte de tratar con tu herida.

La verdad: A medida que caminamos momento a momento dependiendo en Cristo, enfocando nuestros ojos en Jesús, entonces no permitiremos a Satanás distraernos con las ocupaciones.

*“...**puestos los ojos en Jesús**, el autor y consumidor de la fe,” Hebreos 12:2*

*“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis **estar firmes contra las asechanzas del diablo.**” Efesios 6:11*

Ejemplo: Supongamos que Satanás continuamente te tienta a usar la ocupación como una excusa para no buscar la sanidad.

Paso de fe: “Señor, tú me has revelado que estoy cayendo en la tentación de Satanás de estar ocupado para no buscar Tu sanidad. Te pido que en Tu poder, me alejes de esta distracción y me des la voluntad de buscar Tu sanidad.

ESTRATEGIA #7 – Satanás tratará de mantenerte en ESCLAVITUD a cualquier FALTA DE PERDÓN que tengas hacia quien(es) te lastimaron.

La verdad: A medida que entiendes y caminas en la verdad tú eres una persona perdonadora en Cristo, el enemigo no será capaz de mantenerte en esclavitud a la falta de perdón. Veremos el asunto del perdón en una forma profunda más adelante en esta lección.

*“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, **perdonándoos unos a otros**, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Efesios 4:32*

Ejemplo: Asumamos que Satanás está constantemente buscando estrategias para mantenerte en esclavitud a la falta de perdón hacia tu hermano quien te lastimó.

Paso de fe: “Señor, estoy continuamente siendo tentado a no perdonar a mi hermano por lo que me hizo, te pido que en Tu poder me liberes de la esclavitud a la falta de perdón hacia él y me enseñes a actuar a partir del perdón en mi corazón hacia él”.

Nota personal:

No conozco tu trasfondo espiritual pero yo no hablo directamente con Satanás o sus demonios. Creo que esto es trabajo de Dios. Creo firmemente que nuestra parte es comprometernos con Dios y Su poder a fin de que Él reprenda y luche con Satanás y sus fuerzas demoniacas. Vemos un ejemplo de esto en Judas 1:9:

“Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.”

Resumen

Yo espero que esto te haga consciente de algunas estrategias del enemigo para mantenerte en esclavitud. Necesitamos estar conscientes de que Satanás hará todo lo posible para detenerte y mantenerte en la prisión de tu herida. Antes de dejar este tema, deseo darte otra verdad clave:

Verdad clave: Mantén en mente que aún si Satanás no existiera, aun tendríamos nuestra carne para llevar a cabo los mismos objetivos del enemigo. Sin embargo, dado que Satanás y los demonios existen, es crucial para nuestro proceso de sanidad aprender la verdad sobre los esquemas de Satanás y comprometernos con Dios para desbaratar estos esquemas.

PARTE DOS: PERDÓN

Perdón y sanidad

“soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”
Colosenses 3:13

El asunto del perdón es de primordial importancia en el proceso de sanidad debido a que la mayor parte de las heridas de una persona fueron causadas por otros. Es por esto que deseo invertir el resto de esta lección en este tema. Comencemos viendo tres tipos de perdón:

- Perdonar a la persona(s) que te hirió.
- Perdonar a Dios.
- Perdonarte a ti mismo.

Antes de hablar del perdón, veamos la falta de perdón y las consecuencias de seguir viviendo en él.

a. FALTA DE PERDÓN

1. ¿Qué es la falta de perdón?

La falta de perdón es cuando tú:

- **tomas posesión de la ofensa** de alguien más hacia ti con el resultado de que
- **vives de tu carne**, la cual dice “No tengo que, y no quiero perdonar a esta persona”.

Tomas posesión de la ofensa de alguien más hacia ti simplemente significa recibir esa ofensa y permitirle a tu carne actuar en base a esto.

Algunos ejemplos de ofensas podrían ser:

- Mensajes verbales o no verbales de rechazo, ira, culpa, vergüenza, condenación, etc.
- Abuso (sexual, físico, emocional, y/o verbal).
- Falta de valía, amor, y/o aceptación en formas que esperas o necesitas.
- Adulterio.
- Abandono.

Pregunta: ¿Puedes pensar en alguien en tu vida que te ha herido y que posterior a esto tomaste ofensa de su herida? Escribe el nombre de esta persona y la forma(s) en que él/ella te hirió.

Pregunta: ¿Qué sentimientos vienen a tu mente cuando piensas en esta persona y en lo que él/ella hizo para herirte?

Compromiso con Dios: Si nadie viene inmediatamente a tu mente, pide al Espíritu Santo que muestre si hay alguien al cual no hayas perdonado.

2. La falta de perdón nos dirige a ejercitar nuestro DERECHO CARNAL de no perdonar.

Con respecto a la falta de perdón, podemos dirigirnos de no querer perdonar a lo que yo llamo un “derecho carnal” de no perdonar. En otras palabras:

Cuando alguien te ha herido, lastimado, o peca contra ti en alguna forma, tú CREES que tienes el DERECHO a NO perdonarle.

Cuando nuestra carne ha sido lastimada, usualmente contraataca. Es como el fiscal acusador quien construye un caso contra la persona que nos lastimó. Como resultado, la carne demanda, se justifica, y defiende su derecho carnal de no perdonar al ofensor.

Con el paso de los años, mi carne continuó construyendo un caso en contra de mi padre abusivo y una defensa del porqué, debido a este abuso, yo tenía el derecho de no perdonarlo. Entre más pase tiempo en la falta de perdón, más se reforzó mi derecho carnal.

Antes de pasar a la siguiente sección, me gustaría hacerte la siguiente pregunta.

Pregunta: ¿Tienes el derecho de **no** perdonar a tu ofensor? _____

3. RAZONES por las que sentimos o creemos que tenemos el derecho carnal de no perdonar.

Los siguientes son algunos ejemplos de razones por las que sentimos o creemos que tenemos el derecho carnal de no perdonar.

1. Esta persona no merece el perdón.
2. Esta persona arruinó mi vida.
3. Perdonar a esta persona me hace ver débil.
4. Esta persona debe pagar por mi dolor. Necesita ser castigada.

5. Si perdono a esta persona, eso significaría que estoy pasando por alto o justificando su ofensa hacia mí.

Pregunta: ¿Estás reteniendo la ofensa hacia alguien? De ser así, ¿alguna de las razones mencionadas anteriormente aplica para ti? Escribe por favor esas razones a continuación. ¿Existe alguna otra razón no listada anteriormente por la cual crees o sientes que tienes el derecho de no perdonar a tu ofensor? Escríbela a continuación.

Pregunta: ¿Crees que a los ojos de Dios tienes el derecho de no perdonar a esa persona por cualquiera de las razones anteriores?

4. ¿Cuáles son algunos de los RESULTADOS de la falta de perdón?

La falta de perdón es como vivir en un vertedero de desechos tóxicos debido a que su toxicidad es destructiva tanto para ti como para cualquiera a tu alrededor. Debajo hay algunos de los resultados a corto y largo plazo de la falta de perdón.

Si elegimos no perdonar, ¿cuáles serían algunas de las consecuencias?

- a. En tu mente, tú continúas pensando y repensando los eventos dolorosos, así como a la persona(s) que te lastimó.
- b. Emocionalmente causa estrés, ansiedad y depresión.
- c. Puede dirigirte a una frustración, ira, y amargura sin resolver hacia quien te lastimó.
- d. Continúas tomando posesión de las ofensas de la persona(s) que te lastimó.
- e. Da lugar a que Satanás gane puntos de apoyo y que, eventualmente haga una fortaleza en tu vida.
- f. En algún punto, envenenará todas tus relaciones.

Pregunta: ¿Estás experimentando alguna de las consecuencias listadas anteriormente debido a tu falta de perdón? Por favor escríbelas a continuación. Escribe también cualquier otra consecuencia que estés experimentando debido a la falta de perdón.

Compromiso con Dios: Si lo que tu falta de perdón está causando en ti o en otros no es fácil de evidenciar, pide a Dios que te lo revele. Busca a Dios para mostrarte como sería tu vida si estuvieras dispuesto a que Él te libere de tu falta de perdón.

5. La falta de perdón eventualmente construye un “MURO” entre ti y la persona que no has perdonado.

Cuando tú construyes un muro de ladrillo, debes poner un ladrillo a la vez. Imagina que cada ofensa es un ladrillo. Cuando ocurre una ofensa entre ti y otra persona; y ésta no es resuelta, entonces se construye el muro ladrillo a ladrillo entre tú y dicha persona. Entre más vivas en la falta de perdón, el muro se vuelve más alto y grueso.

Compromiso con Dios: Busca al Espíritu Santo para revelarte si tú has construido un muro entre ti y la persona que te lastimó.

6. Tu falta de perdón te dirige a ser CONTROLADO por tu ofensor.

Tu falta de perdón significa que cada vez que piensas en tu ofensor, tienes recurrentes pensamientos carnales negativos y emociones asociadas a tus eventos de dolor pasados que te mantienen en continua esclavitud. En un sentido, esta persona está teniendo control sobre ti debido a tus pensamientos de falta de perdón y emociones sobre él/ella.

Esto es como estar permanentemente atado o encadenado a tu ofensor. En tanto tú continúes en la falta de perdón, te encuentras encadenado a esta persona y arrastrando a él/ella a donde sea que tú vas. Tú estás eligiendo mantener las heridas y el dolor frescos cuando no dejas ir al ofensor a través del perdón y de seguir adelante.

DIA CUATRO

7. La falta de perdón efectivamente CORTA el fluir de la vida de Cristo en y a través de ti.

Estoy convencido que la consecuencia más devastadora de la falta de perdón es que efectivamente se corta el fluir de la vida de Cristo en ti, con el resultado de que tú experimentas la “muerte” mencionada en Romanos 8:6:

*“Porque el ocuparse de la carne es **muerte**...” Romanos 8:6*

¿Qué significa la palabra “muerte” en este pasaje?

“Muerte” cuando hablamos de la falta de perdón, es el resultado de la INTERRUPCIÓN del fluir de la vida de Cristo en y a través de ti.

Como forma de recordar, aquí hay algunos ejemplos de la vida de Cristo estando disponible en ti:

Amor incondicional	Confianza en Cristo	Adecuación	Humildad	Dignidad	Gratitud
Seguridad	Abnegación	Sacrificio	Paciencia	Aceptación	Rectitud
Perdón	Fuerza	Libertad	Valentía	Amabilidad	Victoria
Compasión	Bondad	Gozo	Sabiduría	Discernimiento	Paz

¿Porqué la falta de perdón trae la consecuencia más devastadora en tu caminar en Cristo? Debido a que corta efectivamente el fluir de todas las características anteriores de la vida de Cristo en ti. En otras palabras, tu falta de perdón entorpece el fluir de la libertad, victoria, perdón de Cristo en y a través de tu vida.

Veamos esta verdad a la luz del ejemplo de la rama-vid usada por Jesús en Juan 15. En este pasaje tú eres la rama y Jesús es la vid. En tanto no exista falta de perdón (u otro pecado persistente en el cual te aferras a la desobediencia a Cristo) en tu corazón, habrá un continuo fluir de la vida de Cristo en y a través de ti. No obstante, cuando tú eliges no perdonar a alguien, entonces te estás cortando a ti mismo de la vida de Cristo.

Permíteme dar un ejemplo para explicarlo mejor.

La verdad es a través de Cristo, tienes en ti todo el poder del Espíritu. Sin embargo, si tú escoges vivir sin perdonar, cortas el poder del Espíritu Santo para vencer a tu carne y a Satanás. Y no solo esto, sino que también has limitado el poder que te puede liberar de tu falta de perdón, de sanar tu corazón herido y de transformarte para vivir en una actitud de perdón hacia tu ofensor. Por esto, debemos dar un buen vistazo a las consecuencias de la falta de perdón debido al daño que esto puede hacer a tu progreso espiritual y de transformación.

Pregunta: ¿Eres capaz de ver cuán seria es la falta de perdón en relación con la vida de Cristo en ti?

Medita: En verdad de que la falta de perdón crea “muerte” en ti debido a que obstruye el fluir de todas las características de la vida de Cristo.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele en una forma profunda la muerte que es creada cuando eliges vivir sin perdón.

8. A la larga, la falta de perdón te APRISIONA.

Cuando tienes una actitud de falta de perdón hacia alguien, te has colocado en tu propia prisión. Ya que has limitado la vida y el poder de la vida de Cristo fluyendo en ti, el resultado es que tú construyes una prisión hecha de muros de ira, amargura y de falta de perdón. Este es el verdadero problema:

Entre MAYOR tiempo vivas en la falta de perdón, mayormente será FORTIFICADA y REFORZADA tu prisión.

Pregunta: ¿Te habías dado cuenta antes que la única persona aprisionada es aquella que decidió no perdonar? Es como beber una posición venenosa y esperar que tu ofensor muera.

Compromiso con Dios: Pide al Espíritu Santo que te revele si tienes alguna falta de perdón en tu corazón o si estas reteniendo la ofensa hacia alguien. Búscalo para traer a tu mente si hay alguien a quien estés evitando o contra el cual tengas rencor debido a que te lastimó u ofendió en el pasado.

9. Finalmente, la falta de perdón resulta en el ENDURECIMIENTO DE TU CORAZÓN hacia Dios.

Tal como las falsas creencias sobre Dios endurecen nuestro corazón hacia Él, la falta de perdón resultará en lo mismo. Si la vida de Cristo no sigue fluyendo en ti y tú continúas reforzando los muros de tu prisión, entonces te alejarás más y más de Dios y de Su poder sanador.

Consecuentemente, la falta de perdón no es solo tóxico para ti sino para aquellos alrededor tuyo, esto te ALEJA de experimentar a Dios y ENDURECE tu corazón hacia Él.

Pregunta: ¿Sientes que tu falta de perdón está creando un mayor distanciamiento entre tú y Dios? De ser así, ¿en qué maneras está creando distancia de Él?

Espero que esta sección de la falta de perdón te haya provisto una imagen más clara de las consecuencias de la falta de perdón. Ahora, veamos lo que la verdad de Dios nos tiene que decir sobre el perdón.

b. LA VERDAD SOBRE EL PERDÓN.

Considero que existen cuatro verdades clave cruciales a entender sobre el perdón. Observemos cuáles son.

1. Verdad #1 – Dios se encargará de tu ofensor. Tu parte es perdonar.

*“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: **Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.**” Romanos 12:19*

La tentación de tu carne es vengarte o tomar revancha de tu ofensor. Esto no dirigirá al perdón. Solo te dirigirá a más pecado y a una mayor resistencia a la obra del Espíritu Santo para sanarte. Recuerda, siempre habrá consecuencias por el pecado, así que tu ofensor no sale del gancho si él/ella no se arrepiente. Hay un precio que pagar, pero el precio es determinado por Dios y no por ti. Créeme cuando te digo esto, Dios no justifica lo que te sucedió y siempre habrá consecuencias. Por lo tanto, deja a tu ofensor en las manos de Dios y dirígete hacia el perdón, no a la venganza.

2. Verdad #2 – Aun cuando has pecado, Dios te perdona INCONDICIONALMENTE.

“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,” Colosenses 2:13

Dios no espero a que tú confesaras y te arrepintieras de tus pecados para poder perdonarte. Su perdón tomó lugar hace más de 2000 años en la cruz, mucho antes de que tú hayas tenido la oportunidad de arrepentirte de tu pecado. Tu carne se resiste a esta verdad debido a que ésta demanda que tu ofensor confiese y se arrepienta antes de poder perdonarle. ¿En dónde estaríamos hoy tratara con nosotros de la misma manera? La buena noticia para ti y para mi es que el perdón de Dios es incondicional. Lo mismo aplica hacia ti para perdonar a tu ofensor.

Tu perdón es INCONDICIONAL cuando perdonas SEA O NO que tu ofensor alguna vez se arrepienta de su ofensa hacia ti.

Pregunta: Si tú estás batallando con esta verdad, ¿será posible que estés creyendo que el perdón hacia tu ofensor depende de si él/ella se arrepiente?

Meditar: si esta verdad es una lucha para ti, medita en Colosenses 2:13.

Compromiso con Dios: Busca al Señor para persuadirte de que tu perdón hacia el ofensor debe ser igual de incondicional como el perdón que Dios te ha extendido a ti. Recuerda, Él perdonará a tu ofensor a través de ti si tú le buscas para hacerlo.

3. Verdad #3 - El perdón de Dios es COMPLETO.

“Consumado es.” Juan 19:30

“...perdonándoos todos los pecados” Colosenses 2:13

Cuando Jesús dijo en la cruz “consumado es”, Él estaba diciendo, “he pagado todo completamente”. Esto significa que los pecados pasados, presentes y futuros han sido todos pagados. De acuerdo con esto, así como Cristo te ha perdonado completamente, así tú deberías perdonar por completo a tu ofensor. Para confirmar esta verdad, veamos nuevamente la última parte de Colosenses 2:13.

Meditar: en Juan 19:30

Compromiso con Dios: Busca al Espíritu para transformar tu corazón de forma que puedas perdonar por completo a tu ofensor.

Recuerda: Perdonar es un acto de obediencia a Cristo y no está basado en sentimientos, los cuales, suelen venir después del acto del perdón. Quizá necesites repetir el ejercicio del

perdón si hubo múltiples, profundas o persistentes heridas causadas por tu ofensor. Persevera en perdonar a tu ofensor en Cristo.

4. Verdad #4 – Ya que Dios te perdona, Él NO retiene o guarda NADA contra ti.

*“Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros **nuestras rebeliones.**”
Salmos 103:12*

*“Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y **no me acordaré de tus pecados.**” Isaías 43:25*

*“**anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.**” Colosenses 2:14*

Cuando leemos estos pasajes, podemos ver como Dios no solo ha removido nuestros pecados, sino que Él tampoco se acuerda de ellos. En otras palabras, Él no guarda la ofensa contra nosotros.

Si te encontrarás en una gran deuda hacia alguien, ¿cómo te sentirías si un amigo te llamara para decirte que él/ella ha pagado tu deuda? ¿gozoso, liberado, aliviado? Deberíamos sentirnos así y más, hacia el Señor debido a que Él canceló totalmente nuestra deuda de pecado. Él nunca guarda tus faltas contra ti. ¿Cómo crees que esto aplica hacia la deuda creada por la persona que te lastimó?

Debido a que Dios ha cancelado por completo tu deuda, entonces tú debes CANCELAR (perdonar) la deuda que fue creada por la persona que te lastimó.

Meditar: en Salmos 103:12, Isaías 43:25 y Colosenses 2:14 anteriormente escritos, y piensa sobre la verdad de que el Señor ha cancelado la deuda de tu pecado y cómo esto afecta tu actitud hacia tu ofensor.

Compromiso con Dios: Si tú estás luchando con perdonar por completo a tu ofensor, pide al Señor que transforme tu corazón y te dé la voluntad de perdonar. Búscales para que te revele que Él mismo perdonará a tu ofensor a través de ti si tú se lo pides y confías que Él lo hará.

c. ¿CUÁLES SON LOS RESULTADOS DEL PERDÓN?

Ahora que sabemos algunas verdades clave sobre el perdón, exploremos algunos resultados cuando perdonamos.

1. Principalmente y más importante RESTAURA el fluir de la vida de Cristo en y a través de ti.

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” Juan 15:5

*“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”
Juan 7:38*

Dijimos anteriormente que la falta de perdón corta efectivamente el fluir de la vida de Cristo en ti. Por el contrario, el perdón permite que la vida, amor, aceptación de Cristo sigan fluyendo en y a través de ti.

2. El perdón DESTRUYE los muros de tu prisión y te libera.

Tal como la falta de perdón construye los muros de tu prisión, de igual forma el perdón los destruye y te libera. Tu libertad viene en dos categorías: Te hace libre DE, y te hace libre PARA. Veamos algunos ejemplos de ambas categorías.

Te hace libre DE:

- Esclavitud y muerte debido a tu falta de perdón.
- Frustración, ira, amargura hacia tu ofensor.
- El dolor asociado a tu herida.
- Tener que retener o guardar la ofensa(s) contra tu ofensor.

Te hace libre PARA:

- Amar a tu ofensor con el amor de Cristo.
- Experimentar la vida de Cristo en y a través de ti. (Su paz, descanso, etc.)
- Tener compasión por tu ofensor.
- Ser usado por el Señor para mover a tu ofensor a arrepentirse de su ofensa.

3. El perdón permite que MUERAS a tu derecho carnal de no perdonar.

“De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.” Juan 12:24

La “muerte” mencionada en este verso, al igual que en relación al perdón, es rechazar o ser consciente de la muerte que tu derecho carnal a no perdonar produce. Por lo tanto, a medida que el Señor transforma tu corazón a perdonar a tu ofensor, tu morirás o rechazarás a tu deseo de ejercer tu derecho carnal a no perdonar.

4. El perdón será parte de tu SANIDAD.

El perdón es una clave esencial para la sanidad. Mencionamos anteriormente que el perdón abre la puerta para que seas capaz de experimentar el fluir de la vida de Cristo en ti. Por lo tanto, entre más tiempo te mantengas en la falta de perdón, mayor tardarás en tener sanidad.

5. El perdón prepara el escenario para la RECONCILIACIÓN de la relación con tu ofensor.

*“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, **reconcíliate primero con tu hermano**, y entonces ven y presenta tu ofrenda.” Mateo 5:23,24*

Cuando se trata de la reconciliación con tu ofensor, el perdón es el primer paso a tomar. La reconciliación envuelve a las dos partes, así que si tu ofensor no está dispuesto a reconciliarse, entonces la reconciliación no se llevará a cabo. Sin embargo, si tú estás caminando en la humildad y perdón de Cristo hacia tu ofensor, Dios honra ese paso de tu parte para restaurar la relación.

Si tú has perdonado a tu ofensor, pero no te has reconciliado, entonces te animo a orar por la reconciliación. He sido testigo personalmente de un sinnúmero de circunstancias en donde la persona que fue herida oro por su ofensor y la reconciliación tomó lugar. No es algo sencillo pero puede suceder.

Ahora que tienes un mayor entendimiento del perdón hacia otros, veamos dos áreas del perdón: el perdón a Dios y el perdón a ti mismo.

e. PERDONANDO A DIOS.

Quizá te encuentres batallando con perdonar a Dios por lo que Él permitió que te sucediera. Solo para reiterar lo que dije en el capítulo anterior sobre nuestra herida y nuestro concepto de Dios, la clave es que Dios permite que el libre albedrío del hombre funcione.

Debido a la naturaleza malvada de la humanidad y la influencia de Satanás, terribles cosas pueden y han pasado. Podemos hacer responsable a Dios por esas terribles cosas, pero esto es lo que Él ha permitido. Sin embargo, no necesitas ser rehén de la herida que Él permitió. Puedes buscarle para darte la voluntad de perdonarle a Él y permitirle sanar tu herida.

Nota: Dios no es la fuente de, ni el iniciador, de las cosas malas que pasan en este mundo. Pero Dios tiene la habilidad de hacer que todas las cosas que nos suceden, sean buenas o malas, obren para bien, incluyendo nuestras heridas, si nosotros se lo permitimos.

Compromiso con Dios: Si tú estás luchando con perdonar a Dios, búscalo para darte la disposición de hacerlo.

f. PERDONÁNDOTE A TI MISMO.

Quizá hayas sido capaz de perdonar a la persona que te lastimó y a Dios pero no eres capaz de perdonarte a ti mismo. Debes perdonarte a ti mismo debido a que posiblemente te has estado haciendo responsable por el evento doloroso. Esto es cierto especialmente si eras muy joven para entender que no fue tu culpa lo que sucedió.

Si este es el lugar donde te encuentras, por favor vuelve a la sección titulada **La verdad sobre el perdón**. Lee y ora estas verdades nuevamente, recordando que, ya que Dios te perdona, tú puedes perdonarte a ti mismo.

Compromiso con Dios: Si tú estás luchando con perdonarte a ti mismo, busca al Señor para darte la disposición para hacerlo.

DIA CINCO

Pasos de fe con respecto al proceso del perdón.

Ejemplo #1: Asumamos que no estás dispuesto a perdonar a la persona que te lastimó.

La verdad: Dios sabe que no estás dispuesto a perdonar y Él es el único que puede transformarte a tener un corazón dispuesto a perdonar a tu ofensor.

Paso de fe: “Señor, no puedo perdonar a esta persona por lo que me hizo. Sé que no tengo excusa para no perdonar, pero simplemente no estoy dispuesto a hacerlo. Te pido que transformes mi corazón para estar dispuesto a perdonarlo”.

El siguiente diagrama ilustra otros pasos que puedes tomar si tú no estás dispuesto a perdonar.



Ejemplo #2: Tu carne te está persuadiendo que tienes el derecho de no perdonar.

La verdad: Dios perdonó por completo tus ofensas pasadas, presentes y aun las ofensas futuras hacia Él. Por lo tanto, ya que Él te perdona incondicionalmente, entonces tú no tienes el derecho de no perdonar.

Paso de fe: “Señor, recuérdame continuamente que tú me has extendido un perdón incondicional así que no tengo el derecho a no perdonar. Recuérdame que tú fuiste a la cruz por mí, para que no tuviera excusa para no perdonar”.

Ejemplo #3: Te dices a ti mismo, “Si perdono a esta persona, pueden llegar a creer que estoy pasando por alto o justificando su pecado”.

La verdad: Dios nunca justifica o pasa por alto el pecado y tampoco lo debes hacer tú. Sin embargo, el perdón en ninguna manera significa que estás pasando por alto o justificando su pecado. Además de esto, tú no debes preocuparte por lo que tu ofensor piense. Tu parte es perdonar. Recuerda también que Dios tratará con el pecado de tu ofensor. Ya que siempre hay consecuencias por el pecado, Dios le pagará a tu ofensor.

Paso de fe: “Señor, tengo miedo de que al perdonar, le esté diciendo a mi ofensor que lo que hizo estuvo bien. Te pido que me persuadas que esto no es cierto, que mi parte es perdonar y que tú tratarás con el pecado de mi ofensor”.

Ejemplo #4: No sientes el deseo de perdonar.

La verdad: El perdón es una decisión y no un sentimiento. Si tú estás caminando en el poder del Espíritu Santo, puedes elegir perdonar ya sea que lo sientas o no.

Paso de fe: “Señor no siento el deseo de perdonar a _____ por lo que me hizo. Te pido que Tú me des la disposición para elegir perdonar aun cuando nada en mis emociones acceden con esta decisión”.

HECHOS versus ACTITUDES del Perdón.

*“Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, **revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.**” Colosenses 3:12,13 (Énfasis mío)*

Personas me han dicho que han perdonado a su ofensor. Sin embargo, eso no significa que ellos tienen una actitud o un corazón de perdón hacia esa persona. Como puedes ver, puede existir un “acto” de perdón hacia alguien en un momento definido por el evento de dolor causado. En el caso con mi padre, hubo muchos “actos” de perdón a medida que el Espíritu Santo traía a mi mente eventos específicos por los cuales debía perdonar a mi padre.

Dependiendo qué tan profunda es la herida, tener una “actitud” o un corazón de perdón conllevaría un proceso más largo. El objetivo final de Dios es transformarte de forma que tú tengas una actitud de perdón. Permíteme darte un ejemplo de esto.

Un hombre compartió cómo tres hombres en su vida lo rechazaron en diferentes maneras. Él me dijo que los había perdonado, pero cada vez que tanto él o yo los sacábamos a tema, para él era como clavar un cuchillo en la herida y sentir el dolor una y otra vez. Lo que pude concluir es que aun cuando él había extendido el perdón hacia ellos, él no tenía una actitud de perdón debido a que su herida no había sido sanada. Esto nos lleva a una verdad clave con respecto a la actitud de perdón:

Una ACTITUD de perdón se lleva a cabo cuando la herida asociada con el evento(s) doloroso ha sido SANADA.

Piensa en esto: Si tu herida no ha sido sanada, tú tendrás que perdonar cada vez que la persona o la ofensa venga a tu mente. Por lo tanto, Dios desea sanarte para que al pensar en esta persona puedas decidir perdonarla.

Este es uno de las grandes libertades del perdón. A través del tiempo yo experimenté esto con mi papá. Aun cuando lo había perdonado, tomó algunos años para que el Espíritu me sanara de mi herida. El resultado es que ahora puedo pensar en mi padre, y no retengo el perdón hacia él. De hecho, me hizo libre para eventualmente poder amarle aun cuando el falleció antes de que mi sanidad tuviera lugar.

En consecuencia, aun cuando has podido realizar actos de perdón, una actitud de perdón puede tomar mayor tiempo debido a que la sanidad suele ser un proceso extendido. Otra forma el corazón de perdón es como en Mateo 18:21,22.

“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.” Mateo 18:21,22

¿Qué es lo que Jesús nos está diciendo en estos versos? ¿Él está diciendo que debemos perdonar únicamente 490 veces? No lo creo. Considero que a lo que el Señor nos está apuntando es a vivir de una actitud de perdón de Cristo. Esta actitud vendrá cuando la sanidad sea completa.

La ilustración de la siguiente página revela como inicialmente deben existir actos de perdón los cuales, eventualmente, dirigirán a la sanidad de tu herida resultando en una actitud de perdón.



Moviéndonos de los ACTOS a la ACTITUD de perdón

Resumen

Pido al Señor en oración que esta sección del perdón, te pueda dar un entendimiento de qué tan serio toma Dios el asunto del perdón y la falta del perdón. No obstante, aún más importante que el entendimiento, mi oración es que tú hayas tomado pasos de fe a fin de poder moverte de actos de perdón a la libertad que se encuentra en una actitud de perdón.

La travesía de Julia hacia el perdón

Este es el testimonio de una chica llamada Julia, considero que te impactará en una manera profunda, especialmente si has tenido una lucha en perdonar a tu ofensor/abusador. Esta es Julia en sus propias palabras:

“El abuso sexual comenzó cuando yo tenía 5 años. Mis padres se divorciaron cuando yo tenía 4. Aún recuerdo haber estado para frente a la puerta, mirando a través del vidrio, llorando y diciendo “Papi, no te vayas, por favor regresa, regresa”. Él no volvió. Cuando mi madre se volvió a casar un año después, yo pensé “quizá este papa si me amará, quizá él si cuide de mí”. Este nuevo papá estaba abatido y enojado, y no sabía cómo cuidar de mí, así comenzó la historia secreta de su abuso.

Mi padrastro era abusivo en muchas maneras – física, verbal, mental, y sexualmente. Tanto mi madre como él eran alcohólicos, así que yo vivía en un mundo incierto y de oscuridad, de soledad y secreto cada día. Sentía mucha vergüenza, indignidad, abandono y sentía que estaba sola. Creía que yo era un fracaso y que no era digna de ser amada. Creía que debía ser muy mala (me sentía mala). Además de todo esto había auto-protección, falta de perdón y temor en mi vida. Una de mis formas de escape era sobresaliendo en la escuela. Recibí varios reconocimientos y diplomas y tenía excelentes amigos mientras mantenía oculto mi secreto de todos los que me conocían.

En mi segundo año en la universidad, era tiempo – tiempo de decir la verdad – tiempo de desenmascarar el horror y las mentiras en las que había estado viviendo. Nunca olvidaré yendo a casa a confrontar a mi madre y mi padrastro. A medida que hablábamos, yo realmente pensé “Ahora podremos tener algo de ayuda y consejería. Ahora ellos admitirán lo que ha estado ocurriendo, y comenzaremos a sanar como familia”. Todos los años de pretender que alguien realmente se preocuparía por mí llegaron a su fin cuando ellos negaron la verdad. Mi padrastro dijo “bueno si algo sucedió, realmente es tu culpa”. En vez de que mi madre me protegiera, ella me miró acusadoramente y me dijo “¿Es cierto esto? ¿Tú lo provocaste?” Mi corazón se destrozó, mi vida se deshizo y me aferré a Jesús, la única esperanza y amor que había llegado a conocer a través de los días más oscuros que había conocido.

“Me casé, y mientras sostenía en mis brazos a mi primer bebé, escuche al Señor susurrarme dulcemente, “Así de hermosa eres para mí, así de preciosa eres a mi corazón”. A través del amor que tenía por mi hija, Dios continuó abriendo mi corazón a Su insondable amor, gracia y misericordia para sanar mi vida rota. Comencé a comprender que Jesús es mi vida. Él es mi esperanza, mi fortaleza, y mi resurrección. Jesús es la verdad que había esperado toda mi vida. A este punto, yo no permitía que mi padrastro viera a mis hijas (tenía otras dos hijas) hasta que él admitiera la verdad y buscara consejería. Esto no sucedió. Pasaron 7 años después que mi primera hija nació hasta que volví a ver a mi padrastro.

Mi hermana me llamó un día (ella era hija de mi padrastro y de mi madre) llorando, diciéndome que él estaba muy enfermo y posiblemente moriría. Para ese tiempo yo vivía en Dallas, y él se encontraba en un asilo en Austin. Yo debía ir a Austin ese fin de semana así que le dije que iría a verlo por ella. Mi primera reacción era que yo tenía el derecho a estar enojada y tener venganza por el dolor y la destrucción que él me había causado todos esos años. Entonces el Señor y yo entramos en batalla por mi corazón una vez más.

Mayormente la voz del Buen Pastor es tierna y dulce al hablarme. Esta vez fue firme e implacable. Él me mostró una imagen del Gran Cañón, y mi padre y yo nos encontrábamos en lugares opuestos. Él dijo “Existe solo una diferencia entre tú y Joe, y ésta es la sangre de mi Hijo. Es la **única** diferencia. ¿Deseas realmente que Él este eternamente separado de Mi amor?” La batalla se desencadenó en mi alma. ¿Cómo podría perdonarlo? ¿Cómo podía liberarme del peso y del sufrimiento que había cargado por tanto tiempo en mi vida? Sin embargo, cuando la batalla fue ganada, mi corazón se había rendido, y fui a ver a Joe en obediencia al Señor con la resolución de que no quería que él estuviera apartado del amor de Dios.

Fue una visita corta. Solo estuve ahí cerca de una hora. Cuando entré a su habitación, mis brazos saltaron y me dirigí a abrazarlo (para mi sorpresa). Hablamos sobre las cosas del día a día. Le platiqué sobre mis hijas, mi matrimonio, y la vida que tenía. Cuando me fui, le dije que lo amaba y que oraría por su restauración y sanidad. A medida que salía, mis emociones se encontraban por doquier. Había paz, lágrimas, sentimientos encontrados, y alivio de haber pasado a través por ese momento.

Tres semanas más tarde, recibí la llamada de mi hermana diciéndome que esta vez él realmente estaba muriendo. No esperaban que viviera más de tres días. Ella se encontraba

volando desde Colorado. Sabía que debía ir y sentarme a su lado mientras ella llegaba con él. No deseaba que el muriera solo. Este viaje a Austin fue muy distinto. La primera vez fui en obediencia al Señor. La segunda, fui por amor a Joe. Rogué al Señor que Joe viniera a Él. “Por favor permite que venga a Jesús antes de morir”. Clamé en esperanza y anticipación de esto.

Al entrar a su habitación del hospital, fui llena de una inexplicable paz. Sentí que el Señor me pedía que me sentara ahí y esperara. Así que, sostuve la mano de Joe. Esperé y esperé, hasta que él despertó y comenzó a hablar. Él admitió lo que había hecho conmigo todos esos años. Él habló la verdad – algo que nunca creí escuchar. Me pidió perdón. Después él me dijo la parte más maravillosa. Él me dijo que cuando fui a verlo tres semanas antes, él supo que Dios lo perdonaría. Fue mi obediencia en amor lo que abrió su corazón al corazón de Dios.

Él tuvo un hijo, mi hermano, quien murió a la edad de 8 años. Él sabía lo que era perder a un hijo. Él dijo que el unigénito Hijo de Dios era suficiente – suficiente para su perdón y sanidad. El Hijo de Dios era suficiente para perdonarlo y llevarlo en paz a Su Padre. Creo firmemente que Joe había estado en la presencia del amor de Dios esas últimas tres semanas. Jesús y su sangre, Su vida, Su amor y el poder de Su resurrección son suficientes. Jesús es suficiente para Joe. Jesús es suficiente para mí, Jesús es suficiente para todos nosotros.

Al siguiente día mi hermana llegó, y traté de ayudarla en todo lo que fuera posible. Llego el tiempo en que debía irme. Para ese tiempo Joe se encontraba en su consciencia yendo y viniendo, así que me acerqué a su cama, lo besé en su frente mientras sus ojos estaban cerrados, y le dije silenciosamente “es tiempo de irme Joe, pero regresaré. Celebraré nuestra reconciliación en tu servicio y ¡celebraré lo que Dios ha hecho! Y algún día, te veré en el cielo, y nos conoceremos como somos realmente”.

Tan pronto terminé de hablar, Joe se despertó, estando completamente presente, se sentó en su cama, tomó mi mano, me miró firmemente a los ojos y me dijo “Dios te bendiga, bendiga a tu familia, y seas siempre uno con tus hijas”. El poder cayó en la habitación con una fuerza palpable. Joe no había estado sentado en un estudio bíblico de hombre aprendiendo a orar por sus hijos en su lecho de muerte. Yo creo que o era la misma voz de Dios hablando a través de Joe, o era Joe bendiciéndome desde el mismo cielo. El hombre que me había maldecido desde los 5 años, me bendijo en su muerte.

Este extraordinario regalo que transcurrió durante las últimas tres semanas es que lo finalmente abrió las puertas de mi corazón para recibir más sanidad de la mano del Señor. A través de consejería, oración, el amor de familia y amigos, de llorar, de más oración y de Su palabra puedo decir honestamente que el abuso que experimente no me domina ni retiene. No me define ni me aprisiona.

La compasión del Señor tomó mi roto corazón y lo hizo nuevo. El Espíritu Santo es el consejero más sabio y maravilloso. Yo creo y conozco, ya que he experimentado que soy Su amada, en quien Él se complace. Él Señor me deleita. Él nunca me ha dejado o

abandonado. Dios es mi buen, buen Padre. Jesús es mi vida. Él es mi sanidad. Él es mi redención, restauración y esperanza.

Este es un testimonio del gran y glorioso amor de Dios – de Su perdón y persuasión de Su pueblo para su bien y la gloria de Su nombre. ¡Amén!”

Lección Seis

Comprometiéndote con Dios para sanar tu herida

Verdades clave finales

DIA UNO

Parte Uno: Comprometiéndote con Dios para sanar tu herida.

Yo espero que estas últimas tres lecciones no solo te hayan dado un entendimiento más profundo sino que también te hayan dado el deseo de tomar pasos de fe. Me gustaría compartir contigo algunas verdades prácticas sobre comprometerte con Dios para sanar tu herida. No estoy proveyendo una lista de tareas o de pasos sino verdades prácticas que considero te ayudarán a buscar a Dios para tu sanidad.

Por favor no solo leas estas verdades, sino también busca al Espíritu para decirte cuales de estas verdades aplican específicamente a ti. Jesús dijo que Él es el camino (Juan 14:6). Cuando se trata de tu sanidad, el Espíritu tiene un camino individual para la sanidad diseñado específicamente para ti. De acuerdo con esto, a medida que tú vas a través de estas verdades, permítele a Él ser quien dirija y guíe en Su camino específico para tu sanidad.

1. ABRE la puerta de tu corazón e invita a Dios a ENTRAR y comenzar el proceso de sanidad.

*“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y **abre la puerta**, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” Apocalipsis 3:20*

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; **me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón**; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos;” Lucas 4:18*

Algunas personas me han dicho que Dios no es capaz o no está dispuesto a sanarles de su herida. Eso simplemente no es cierto. El Señor toca y seguirá tocando la puerta de tu corazón. La pregunta es: ¿Estás dispuesto a abrir la puerta y dejarlo entrar para que sane? Si tú estás dispuesto, ve a la puerta y déjale entrar. Si tú no estás dispuesto, pídele a Él que te dé la disposición de dejarle entrar ya que no puede haber sanidad a menos de que tú permitas al Espíritu obrar en tu corazón. Jesús te está haciendo la misma pregunta que él le hizo al hombre junto al estanque de Betesda:

*“... ¿**Quieres ser sano?**” Juan 5:6b*

El Señor ESTÁ dispuesto a sanar.

¿Le permitirás entrar?

Paso de fe si tú estás dispuesto: “Señor, te invito a entrar, para comenzar el proceso de sanidad.”

A continuación hay algunos pasos de fe si tú no estás dispuesto a dejar entrar a Dios en tu corazón para sanarte.



Compromiso con Dios: Toma el paso de fe inicial al abrir la puerta de tu corazón al Espíritu Santo y permítele comenzar el proceso de sanidad. El Señor está siempre dispuesto a sanar cuando nosotros abrimos la puerta y confiamos en que Él actúe. Pide a Dios que te muestre ya sea que estés renuente a ser sanado debido a la cercanía con el dolor; a recibir atención; estés temeroso de que Dios no te sane y desees no sentirte rechazado o no amado por Él; o parece que esto requiere mucho trabajo.

2. Si tú sientes que no puedes abrir la puerta debido a que TEMES que haya más dolor al hacerlo, busca a Cristo para que Él sea tu VALENTÍA.

*“Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!”
Mateo 14:27*

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.” Juan 14:27

Quizá escuches al Señor tocando, pero no respondes debido al temor a experimentar nuevamente el dolor de tu herida o de sentir mayor dolor que crees que puede venir con el proceso de sanidad. Si esto es cierto en ti, busca a Dios para recordarte que tú has estado

cargando tu dolor por mucho tiempo ya, y, que si tú continuas cargándolo, solo se volverá más pesado e insoportable. Búscale para cambiar tu temor por Su valentía.

Paso de fe: “Señor, temo abrir la puerta debido a que no deseo volver a experimentar el dolor de mi herida o sentir un dolor adicional que pueda venir durante el proceso de sanidad y libertad. Te pido que SEAS mi valentía y me persuadas que no tengo nada que temer. Recuérdame detrás de cada dolor que pueda experimentar habrá sanidad divina”.

Compromiso con Dios: Busca al Señor para darte la disposición de abrir la puerta de tus cuartos de dolor. Si tienes temor de hacerlo, pide a Cristo que sea tu valentía para caminar a través de cada paso del proceso contigo.

3. Pide a Dios que EXAMINE tu corazón para exponer cualquier herida ENTERRADA o dirigirte a ESPECÍFICOS eventos dolorosos o falsas creencias.

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.” Salmos 139:23,24

“Escudriñame, oh Jehová, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.” Salmos 26:2

Pedirle a Dios que examine tu corazón es una de las mejores formas de humildad y transparencia. Cuando le pides Dios que examine tu corazón, le estás dando permiso de:

- a. Exponer o revelar algunas áreas de dolor que tienes tan “escondidas” o reprimidas que éstas no se encuentran en tu memoria consciente.
- b. Revelarte las formas en que has tratado de lidiar, negar, escapar, auto-protegerte o aislarte del dolor.
- c. Revelarte algunas áreas en tu vida en donde tu dolor está creando “muerte” (por ejemplo: ira, amargura, falta de perdón) en ti y en aquellos alrededor de ti.

Paso de fe: “Señor, he enterrado mi dolor, te pido que me reveles esas áreas enterradas y comiences a sanarlas”.

Paso de fe: “Señor, te pido que me reveles las formas en las que trato de lidiar y escapar de mi dolor, así como la “muerte” que está causando en mí y en aquellos a mi alrededor”.

Paso de fe: Pide al Señor que examine tu corazón, y si no estás en disposición a hacerlo, pídele que te dé la disposición para dejarle hacer eso.

4. EXPRESA a Dios cómo te sientes HONESTAMENTE sobre tus eventos de dolor.

“¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con tristezas en mi corazón cada día?” Salmos 13:1,2

Cuando lees a través de los Salmos, puedes observar a David clamando a Dios repetidamente sobre su dolor y cuáles son sus sentimientos hacia Dios. Está bien ser sincero con Dios. Algunas veces estamos titubeantes sobre compartir con Dios cómo nos sentimos honestamente porque tememos Su disciplina o castigo. Tú no tienes que temer el verbalizar tus sentimientos porque Él ya conoce cómo te sientes. Él te ha conocido por una eternidad. Él no te juzga, te castiga o te condena por ser abierto y honesto con Él.

Puedes enojarte contra Dios, alzar tu puño hacia Él, y hacerle preguntas del “porqué”. Él entiende completamente debido a que conoce nuestra humanidad. Considero que es importante dar una santa libre expresión a nuestros sentimientos. Yo creo que esto es una parte necesaria de tu proceso de sanidad.

Paso de fe: “Señor, debo ser honesto contigo. Estoy enojado hacia Ti por permitir que me ocurriera esto. Gracias por escuchar el dolor de mi herido corazón”.

Debajo encontraremos otro paso de fe en ser honesto con Dios sobre tus sentimientos.



Compromiso con Dios: Si tú estás experimentando dolor, toma un momento y simplemente dile a Dios cómo te sientes sobre tu dolor, tus dudas, incredulidad, etc. No te detengas. Déjale saber lo que piensas y sientes, incluyendo tus sentimientos negativos sobre Él. La santa y libre expresión nunca cambia Su amor por ti, además puede ser que nunca llegues a apreciar cuánto Él te ama hasta que tomes el riesgo de ser honesto con Él sobre tu enojo o cualquier otra emoción negativa hacia Él.

DIA DOS

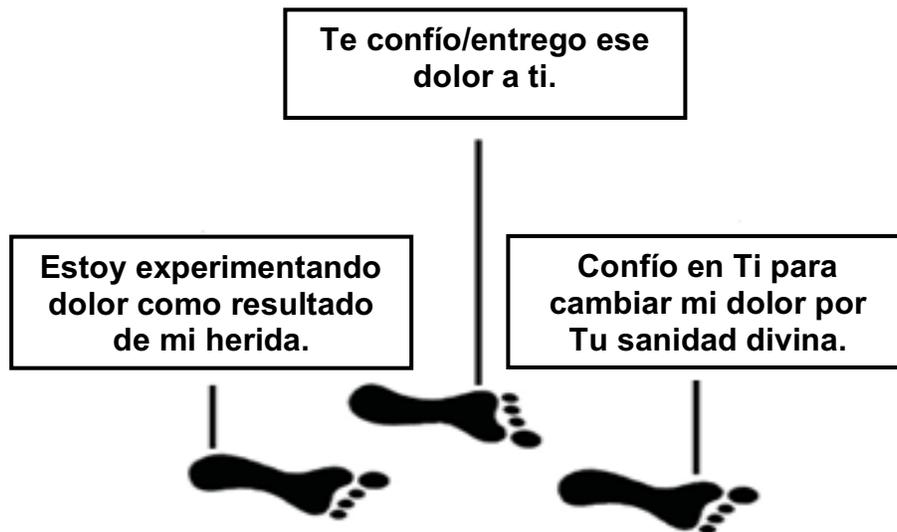
5. CONFÍA tu dolor a Dios.

“No respondía cuando lo insultaban ni amenazaba con vengarse cuando sufría. Dejaba su causa en manos de Dios, quien siempre juzga con justicia.” 1 Pedro 2:23

Confiar en el contexto de la sanidad, significa:

Entregarle a Dios el DOLOR asociado con tu herida.

Como puedes ver, si nosotros retenemos el dolor o tratamos de dividirlo en categorías, negarlo, anestesiarlo, escapar, etc., entonces nos seguirá impidiendo que Dios se haga cargo. Por lo tanto, cada vez que tú sientas el dolor, entrégaselo a Dios en ese momento. Algunas veces el dolor vendrá continuamente como olas del mar, y tú deberás seguir entregándole el dolor a Él hasta que disminuya. Veamos algunos pasos de fe con respecto a confiar/entregar nuestro dolor.



Compromiso con Dios: Cada vez que el dolor salga a la superficie entrégaselo a Dios. Será difícil al principio debido a que desearás retener el dolor, pero será más sencillo cada vez que se lo entregues a Él.

6. Aprende a llevar cautivo CADA pensamiento asociado con tu herida.

“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,” 2 Corintios 10:5

Parte del proceso de sanidad y de la renovación de tu mente, incluye tratar con los pensamientos y sentimientos recurrentes asociados con tu herida. Me gustaría compartir algunas verdades sobre tomar esos pensamientos cautivos.

a. PENSAR sobre lo que PIENSAS.

*“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos.”
2 Corintios 13:5*

¿Sueles pensar sobre lo que piensas? Si no lo haces, probablemente no estás filtrando tus pensamientos dañados. Si tú no estás filtrando dichos pensamientos dañados, es debido a que no los cuestionas. En vez de esto, tú solamente tomas posesión de esos pensamientos.

Si esto es cierto en ti, comienza examinando tus pensamientos, pidiéndole a Dios que te muestre la fuente de esos pensamientos. ¿Fue ese pensamiento una falsa creencia asociada a tu herida?

Aprende a examinar tus pensamientos al pedirle al Señor que te muestre la fuente de ese pensamiento. Aquí tenemos un ejemplo de un paso de fe.

Paso de fe: “Señor, te invito a examinar este pensamiento y mostrarme (o hacerme consciente) si ese pensamiento está unido a mi herida”.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te revele si alguno de tus pensamientos está asociado con tu herida.

b. Cuando reconoces un pensamiento dañado, mantenlo en PAUSA y APLICA la verdad de Dios a él.

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” Juan 16:13

Tomar los pensamientos cautivos significa permitir al Espíritu Santo poner los pensamientos que vienen a tu mente en “pausa” para que puedas preguntarle si es un pensamiento verdadero o falso, de condenación, carnal, o de tentación. Deseo aplicar lo mismo a los pensamientos dañados ya que con ellos vienen falsas creencias y emociones dañadas.

La clave a recordar es que tú has estado tomando posesión de tus pensamientos dañados por tanto tiempo que no sueles cuestionarlos. Debido a que has estado tomando posesión de ellos de forma consistente, puede ser que tú no reconozcas ya que son pensamientos dañados.

Por lo tanto, antes de tomar posesión de un pensamiento dañado, coloca ese pensamiento en pausa y pide al Espíritu que te muestre la verdad sobre ese pensamiento. Si no es fácil

identificar si el pensamiento está unido a tu herida, pide al Espíritu que te revele la verdad sobre ese pensamiento. Aquí hay una ilustración de este principio:



Permíteme darte otro ejemplo. Asumamos que fuiste lastimado por el divorcio de tus padres. Tienes emociones dañadas de rechazo, inseguridad, y abandono. Cada vez que el divorcio de tus padres viene a tu mente, sientes las mismas emociones. Consecuentemente, cuando ese pensamiento viene a tu mente, no tomes posesión de él. En vez de esto, ponlo en pausa y pide al Espíritu que te dé la verdad de Dios asociada a ese pensamiento.

Una verdad es que tú eres totalmente aceptado y seguro en tu nueva identidad en Cristo. Una segunda verdad es que aunque te sentiste abandonado por tus padres, Hebreos 13:5 nos dice que nuestro Padre celestial nunca “te abandonará ni dejará”.

Quizá tú debas hacer esto muchas veces antes que estos pensamientos puedan dejar de tener el impacto negativo en ti. Aun te recomendaría que hables la verdad en voz alta. He descubierto que esto es una forma efectiva de dirigir estos pensamientos dañados. Por esto un paso de fe puede ser de la siguiente manera:

Paso de fe: “Señor, he puesto este pensamiento de rechazo en pausa, te pido que Tú me reveles si este es un pensamiento dañado. Recuérdame cada vez que tenga este pensamiento que tu verdad dice que soy totalmente aceptado en mi verdadera identidad en Ti”.

c. CONFÍA a Dios cualquier pensamiento que desencadene tu herida.

“Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo.”
Salmos 55:22

Además de pausar y examinar cada pensamiento, siempre que un evento o pensamiento desencadene los recuerdos dolorosos de tu pasado, confía esos pensamientos inmediatamente a Cristo. No medites en ellos ni por un momento, porque si lo haces, tomarás posesión de ellos, dando como resultado el reforzamiento de sentimientos negativos que permiten que estos pensamientos continúen teniendo control en tu corazón.

Paso de fe: “Señor, reconozco que este pensamiento está dañado, te lo confío (te lo entrego) a Ti”.

Compromiso con Dios: Comienza a confiar a Dios cada pensamiento que viene a tu mente y que desencadena tu dolor. A medida que lo haces, comenzarás a darte cuenta que esos pensamientos vienen menos y menos a tu mente como resultado de la sanidad de Dios.

7. Además de confiar a Dios tus pensamientos, confíale tus sentimientos dañados a Él también.

*“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda **compadecerse de nuestras debilidades**, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”*
Hebreos 4:15

Cuando surgen nuestros pensamientos dañados vienen también sentimientos dañados, tales como vergüenza, culpa o rechazo. Si tú mantienes estos sentimientos, estos tendrán el mismo efecto tóxico que el de tus pensamientos dañados. Dios desea que identifiques esos sentimientos dañados y se los entregues Él. ¿Por qué? Debido a que Él no solamente simpatiza con tu dolor, sino que Él también te sanará de sentimientos dañados. Aquí hay un ejemplo de un paso de fe con respecto a los sentimientos dañados.

Paso de fe: “Señor, me siento muy culpable y avergonzado por lo que me sucedió. Persuádeme de que Tú trataste con la culpa y la vergüenza en la cruz y que puedo confiarte esos sentimientos a Ti”.

DIA TRES

8. AGRADECE a Dios que Él está CONSTANTEMENTE obrando para sanar tu herida.

*“**Dad gracias en todo**, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”* 1 Tesalonicenses 5:18

Una de las grandes palabras de la fe es “gracias”. En este caso, tú le estás dando gracias al Señor por el hecho de que Él te está sanando aun cuando no hay evidencia experimental de ello. Es más sencillo agradecer a Dios una vez que experimentamos la sanidad, pero Él desea que en fe comiences a agradecerle desde el principio del proceso de sanidad.

Paso de fe: “Señor, quiero agradecerte por Tu sanidad aun cuando no la estoy sintiendo o experimentando”.

Compromiso con Dios: Desarrolla el hábito santo de agradecer a Dios a través del proceso de renovar tu mente a la verdad y liberarte.

Verdades clave sobre el PROCESO de sanidad

1. La sanidad es un PROCESO

Cuando se trata de cualquier área de Dios al transformar nuestras vidas, he aprendido de aquellas personas a quienes he ministrado, que no les gusta la palabra “proceso”. ¿Por qué? Cuando buscamos a Dios para sanidad o cualquier otra cosa, nosotros lo queremos, y lo queremos ahora. ¿Estás de acuerdo conmigo? Sabemos de Dios puede y ha sanado instantáneamente, pero en mi experiencia, al caminar con aquellos a quienes he aconsejado sobre sanidad, la transformación y sanidad será en la mayoría de las personas un proceso.

Cuando se trata de sanidad, la profundidad de la herida determina cuánto tiempo llevará el proceso para la sanidad. Puede que sea un proceso a largo plazo si tú has sido profundamente lastimado. A la luz esto, veamos algunas verdades clave con respecto al proceso de sanidad de Dios.

2. Dios, en la mayor parte, probablemente NO cumplirá con tu horario para la sanidad.

*“Porque mis pensamientos **no son** vuestros pensamientos, **ni** vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.” Isaías 55:8*

No sé de ti, pero en mi propia travesía a la sanidad, he descubierto que Dios es mucho más lento cuando se trata de la transformación. Él ha sido consistentemente lento ya que ¡nunca ha cumplido con mi horario para la transformación o sanidad! Es en momentos como este que comprendo cuán cierto es Isaías 55:8. A pesar de mis sentimientos de impaciencia, Dios es Dios y Sus tiempos siempre serán perfectos.

3. El proceso de sanidad de Dios es SOBRENATURAL.

Una verdad clave a entender el proceso de sanidad de Dios es que esto siempre es un proceso sobrenatural. Defino sobrenatural de la siguiente manera:

SOBRENATURAL significa que no hay explicación humana para como Dios nos sana.

¿Quién puede explicar lo sobrenatural? No hay forma de explicarlo ni entenderlo. Vemos las muchas obras sobrenaturales de Cristo al sanar al leproso, al hombre ciego, y el hombre con la mano seca.

No es nada diferente con tu sanidad. Como puedes ver, no tengo forma de explicar cómo el Señor ha obrado su sanidad en mí. Todo lo que sé es que en tanto he caminado por fe, he experimentado una sanidad continua de mi herida. En consecuencia, solo confiamos en que Dios está sanando aunque no sepamos qué o cómo lo está haciendo o cuánto tiempo tomará.

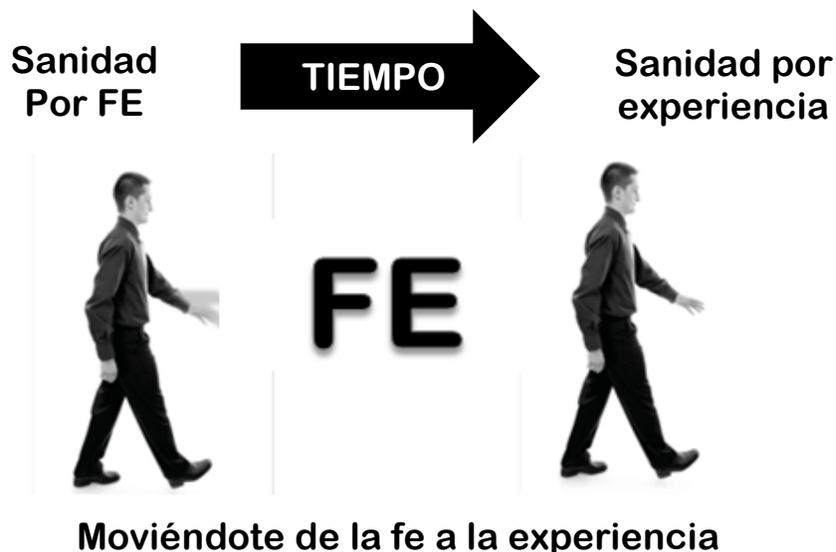
4. Al inicio de tu proceso de sanidad, quizá no SIENTAS o EXPERIMENTES la sanidad de Dios.

Como seres humanos quienes sentimos y experimentamos cada momento de la vida, es natural pensar que cuando nos comprometemos con Dios para sanar nuestra herida debemos experimentar Su obra en nosotros desde el inicio. Sin embargo, en su mayor parte, cuando te comprometes con Dios para sanarte, tú no llegues a experimentar inicialmente la sanidad. ¿Por qué es esto? Vemos la respuesta en 2 Corintios 5:7:

“porque por fe andamos, no por vista (experiencia);” 2 Corintios 5:7

Como puedes ver, nuestro objetivo es la sanidad. Sin embargo, Dios tiene dos objetivos. El primero es enseñarte a caminar en fe, y el segundo, es sanarte de tu herida. Por más que queramos el objetivo de la sanidad, frecuentemente encuentro que enseñarnos tanto a ti como a mí a caminar en fe es una mayor prioridad para Dios. Por esto, quizá debemos “creerlo” antes de poder experimentar la sanidad.

Me gustaría poder decirte cual será la línea de tiempo desde la fe a la experiencia, pero solo el Espíritu sabe eso. La buena noticia es que si crees el suficiente tiempo, entonces eventualmente experimentarás la sanidad. Debajo hay una ilustración sobre movernos de la fe a la experiencia de sanidad:



VERDAD CLAVE:

***Durante el tiempo en que comenzamos creyendo hasta llegar a experimentar la sanidad,
Dios nos ENSEÑA como caminar por FE.***

5. Cuando tus expectativas sobre el proceso de sanidad de Dios no son satisfechas, puedes ser tentado a estar PERPLEJO, IMPACIENTE o FRUSTRADO.

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” Filipenses 4:19

Cuando tu horario u otra expectativa que tengas en el proceso de sanidad de Dios no es satisfecho, quizá seas tentado a estar perplejo, impaciente, con frustración, etc. Al encontrarte cayendo en estas tentaciones, recuerda buscar a Cristo como el que suple tu necesidad. Permíteme darte algunos ejemplos para explicarte.

Cuando necesitas lo siguiente, Cristo cubrirá tu necesidad.

- **CONSUELO** cuando tú experimentas dolor de tu herida. – 2 Corintios 1:3-4
- **PERSEVERANCIA** cuando quieres darte por vencido en el poder de Dios y su disposición para sanarte. – Romanos 15:5
- **PACIENCIA** cuando Dios no satisface tu horario para la sanidad. – Gálatas 5:22
- **ESPERANZA** cuando te sientes desesperanzado sobre alguna vez ser sanado. – Colosenses 1:27
- **CONFIANZA DE CRISTO** cuando has perdido la confianza en la habilidad o disposición de Dios para sanarte. – Filipenses 1:6

Existen otras necesidades que Cristo puede satisfacer como tu Fuente. Cuando estas necesidades llegan, busca a Cristo para cubrirlas. Aquí hay algunos ejemplos de pasos de fe al buscar a Cristo para suplir tus necesidades cuando llegas al punto de frustración.

Paso de fe: “Señor, tengo dolor, te pido que seas mi consuelo”.

Paso de fe: “Señor, la sanidad está tardando más tiempo del esperado. Comienzo a perder la esperanza. Confío en Ti como mi esperanza”.

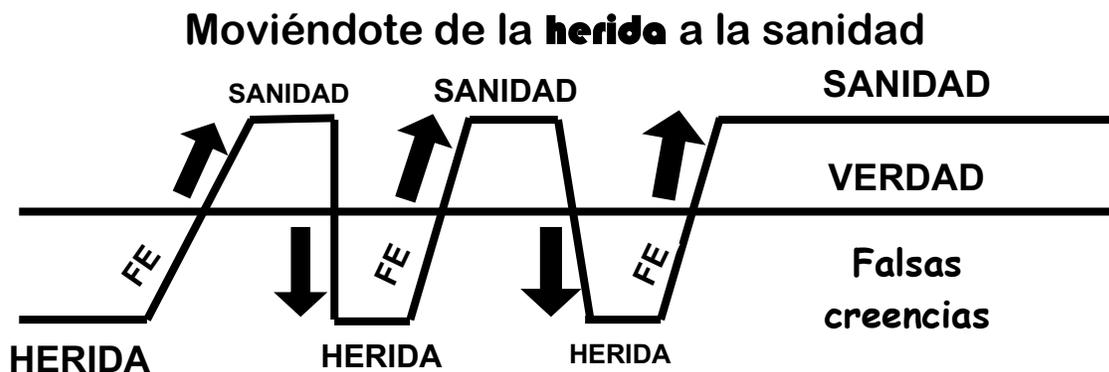
A continuación un diagrama que ilustra un paso de fe cuando la necesidad llega.



Compromiso con Dios: Busca a Cristo para satisfacer la necesidad que experimentas en medio del dolor de tu herida. La clave para la sanidad es ir a Él tantas veces como sea necesario en tu dolor.

DIA CUATRO

6. La sanidad experimental INCREMENTARÁ.



Con respecto a los siguientes puntos, acude al diagrama de arriba. Lo que encontrarás a medida que te mueves en el camino espiritual es que la sanidad incrementará. Vendrá poco a poco. A medida que comienzas a tomar pasos de fe, quizá continúes viviendo por debajo

de la línea debido a la profundidad de tu herida. Sin embargo, a medida que tomas pasos de fe te encontrarás moviéndote a una mayor sanidad sobre la línea en tanto tu mente es renovada a la verdad.

Tú caerás frecuentemente debajo de la línea al principio, pero a medida que continúas tomando pasos de fe, te mantendrás más y más sobre la línea. ¿Por qué? Porque con cada paso de fe, el Espíritu Santo está renovando tu mente a la verdad con respecto a las falsas creencias asociadas a tu herida y comienzas a experimentar la sanidad a través de tus pensamientos, creencias, sentimientos y conducta. Como resultado, a medida que comienzas esta travesía de sanidad no te detengas o desalientes cuando vuelvas debajo de la línea. Simplemente toma pasos de fe.

Compromiso con Dios: Pide al Señor que te persuada a continuar viviendo por fe, aun cuando caigas por debajo de la línea.

7. La sanidad y el ENGROSAMIENTO de tu armadura ESPIRITUAL.

*“Por tanto, **tomad toda la armadura de Dios**, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.” Efesios 6:13*

Yo comparo el proceso de sanidad a engrosar tu armadura espiritual. Recuerda que tu armadura espiritual es Cristo mismo. Tu armadura espiritual está compuesta de Su paz, descanso, perdón, etc.

En un principio, tu armadura espiritual es muy delgada debido a la incredulidad y no es capaz de hacer frente a los dardos de Satanás, de otras personas o incluso tus mismos dardos. Sin embargo, con cada paso de fe tú estás siendo sanado. A medida que esto sucede, descubrirás que tomas menos posesión de los pensamientos y sentimientos generados por tus falsas creencias y emociones dañadas asociadas con tu herida. Permíteme darte un ejemplo para ilustrarlo.

Había una señora quien fue sexualmente abusada. Ella sentía y eventualmente creyó que era rechazada e indigna. Cuando ella comenzó el camino a la sanidad, los dardos de su carne y Satanás penetraron su armadura debido a la profundidad de su herida y su armadura era muy delgada debido su incredulidad. Sin embargo, entre más caminó en fe, ella empezó a rehusar más el tomar posesión de los pensamientos y sentimientos de rechazo e indignidad. En otras palabras, su armadura se engrosó a un punto en el que los dardos del enemigo y de su propia carne no pudieron penetrar su armadura. A este punto, ella había sido liberada de sus falsas creencias y fue sanada de su herida que fue causada por el abuso de su padre.

Debes esperar que AL INICIO de tu proceso de sanidad los dardos de los pensamientos y sentimientos de tu carne y Satanás penetren tu armadura espiritual pero CON EL TIEMPO tu armadura será lo suficientemente gruesa para hacer frente a los dardos.

La clave es continuar caminando por fe hasta que tu armadura se engrose lo suficiente al punto en que no creas y sientas tus falsas creencias y emociones dañadas.

8. El viaje es el destino

Trabajé con un hombre quien era alguien que se preocupaba constantemente. Su preocupación y afán vinieron a través de su herida pasada de su madre. Él era un hombre afanado por muchos años antes de comenzar el camino de fe hacia la sanidad. A medida que caminamos juntos, sus preguntas recurrentes eran: “¿Cuándo seré sanado?” “¿Cuándo seré liberado?” Era tal como si fuera un niño durante un viaje preguntando cada 5 minutos “¿ya vamos a llegar?”. Todos deseamos tener una línea de meta, especialmente al tratarse de la sanidad. Pero, si nos enfocamos solo en el destino, seremos tentados a dudar o a alejarnos de Dios en todo el camino si Él no cumple nuestras expectativas con respecto al proceso de sanidad y al tiempo.

En consecuencia, es importante enfocarnos momento a momento en el viaje de la sanidad en vez de en el destino. ¿Por qué? Aprenderemos a apreciar el incremento de la sanidad que el Espíritu Santo lleva a cabo a lo largo del camino. Como resultado, podemos agradecer a Dios cada momento del viaje. No solo es un viaje de sanidad, pero también uno para crecer en confianza e intimidad con Dios.

En mi caso, es necesario que exista aún más sanidad con respecto a mi herida. Sin embargo, como resultado de enfocarme en el viaje en vez de en el destino, estoy experimentando y apreciando la sanidad de Dios a lo largo del camino. También existen otras dos claves como resultado de enfocarnos en el viaje:

Enfocarse en el viaje incrementa nuestra FE y CONFIANZA de que Dios está obrando en nuestras vidas.

A medida que experimentamos la sanidad de Dios, esto resulta en el incremento de nuestra fe y confianza en Dios. (Yo defino la confianza en Dios como creer que Dios es quien dice que Él es y hará lo que ha prometido hacer debido a que experimentamos lo que Dios está haciendo en nuestras vidas). Esto es tan cierto en mi travesía. A medida que he experimentado la sanidad de Dios, crece mi fe y confianza hacia Dios. A medida que ambas crecen, me estimula para experimentar más sanidad y mayor transformación.

¿Qué comenzarás a experimentar a medida que Dios te sana?

Ahora que comprendimos el proceso, veamos algunas de las cosas que podemos esperar a medida que somos sanados.

- **A medida que tu mente es renovada a la verdad y son reemplazadas las falsas creencias por la verdad, te encontrarás:**

1. Tomando posesión **con menor frecuencia** de las “flechas” de los pensamientos que desencadenan tu herida.
 2. Te comprometerás **cada vez más** con el Espíritu para llevar cautivos esos pensamientos.
 3. **Más** de tus pensamientos se alinearán con la verdad que con tus falsas creencias.
- **A medida que tu herida es sanada, tus emociones dañadas serán igualmente sanadas.** Comenzarás a “sentir” la verdad así como a creerla. Por ejemplo, si tú crees que eres indigno debido a tu herida y tu mente es renovada a la verdad de que eres digno, entonces tus sentimientos se alinearán con tus creencias y comenzarás cada vez más a sentirte digno.
 - **Comenzarás a tomar decisiones basadas en la verdad.** Por esto quiero decir, que no escogerás vivir negando, o compartimentando tu herida. Escogerás caminar en la libertad que proviene de creer la verdad.
 - **Con el tiempo, a medida que vives más de la verdad, te encontrarás viviendo cada vez menos de tu comportamiento carnal y viviendo más de las actitudes de Cristo.** Por ejemplo, si fueras crítico como resultado de tu herida entonces encontrarías que esas actitudes serán reemplazadas por actitudes de Cristo de amor y gracia.
 - A medida que eres sanado, experimentarás una **creciente actitud** de perdón hacia el ofensor.
 - Comenzarás **a creer la verdad** de tu verdadera identidad en vez de creer tus falsas creencias.
 - Tu **confianza en Dios** crecerá a medida que experimentes más de la sanidad del Espíritu. La confianza en Dios es crucial en el proceso de sanidad. La confianza en Dios es el resultado de experimentar sanidad en algún nivel. A medida que comienzas a experimentar la obra sobrenatural de Dios entonces tu confianza crecerá con respecto al deseo y disposición de Dios de sanarte.

Antes de terminar este estudio, me gustaría compartir dos testimonios que considero incrementará tu fe en el poder de Dios para sanarte y liberarte. El primero es basado en Louis Zamperini cuya historia fue narrada en la película “Inquebrantable”. El segundo testimonio es una historia de un policía en el centro de Texas quien fue sanado de un terrible abuso.

DIA CINCO

“Inquebrantable” – Louie Zamperini



En 2014, una película se estrenó titulada “Inquebrantable”. Se trata de la historia de Louis “Louie” Zamperini. Basada en un libro con el mismo nombre, escrita por Laura Hillenbrand. Recomiendo mayormente el libro ya que contiene la historia completa. Louie fue un campeón estatal en carreras de velocidad en la preparatoria. Él se destacaba tanto al correr que llegó a ir a las Olimpiadas de Berlín en 1936. Aunque no logró ganar, él sabía que las oportunidades de ganar las Olimpiadas de Japón en 1940 estaban al alcance de él. Sin embargo, la guerra interrumpió el sueño, y se unió a la Fuerza Aérea.

Louie se convirtió en bombardero de un avión B-24. En Mayo 27 de 1943, durante la búsqueda de un avión derribado, dificultades técnicas causaron al avión impactarse en el océano matando a siete hombres a bordo. Los tres sobrevivientes, en los cuales estaba incluido Louie contaban con muy poca comida y nada de agua, sobrevivieron por 47 días capturando agua de la lluvia y comiendo pequeños pescados crudos. Tenían que defenderse constantemente de ataques de tiburones y estuvieron a punto de ser volcados por una tormenta. Fueron ametrallados múltiples veces por un bombardero japonés.

En el día 47 de su tiempo en el océano, Louie y el piloto tocaron tierra en las Islas Marshall y fueron capturados inmediatamente por Japoneses. Louie estuvo cautivo entre diferentes campos de concentración donde fue severamente golpeado y maltratado hasta el final de la guerra en Agosto de 1945. Su principal atormentador fue un guardia apodado “Ave”. Él le torturó sin misericordia hasta el final de la guerra.

Está por demás decir que, Louie no fue solamente herido físicamente sino emocionalmente devastado. Cuando él volvió a casa él estaba lleno de ira, amargura, y odio hacia los japoneses (especialmente hacia “Ave”). Él sufría pesadillas cada noche. En algunas de ellas, él tenía sus manos alrededor del cuello de “Ave” pero sin poder estrangularlo lo suficiente para matarlo. Se convirtió en alcohólico para aliviar el dolor. Comenzó a abusar verbal, emocional y con el tiempo físicamente a su esposa.

Ella se encontraba a punto de divorciarse de Louie cuando acudió al Avivamiento de Billy Graham en Los Ángeles y fue salva. El cambio fue tan dramático en ella que ella sabía que la única esperanza para su esposo era Cristo. Ella tuvo casi que arrastrarlo a ir al Avivamiento donde él confió en Cristo como Su Salvador. Desde ese día él no volvió a tener otra pesadilla.

Sin embargo, tomó algunos años antes de que Dios sanara todo su dolor. Dios realizó tal trabajo de sanidad en Louie que él realizó un viaje especial a Japón para poder personalmente perdonar a quienes fueron sus captores. Sin necesidad de decirlo, ellos estaban perplejos. El único que no le recibió fue “Ave”. Sin embargo, Louie le dejó una

letra a “Ave” diciéndole que le había perdonado. Louie vivió libre del dolor del pasado hasta el 2014.

Comparto esta historia para decirte que no importa lo horrible que tu evento doloroso sea o que tan profunda sea tu herida, Dios puede y sanará la herida más profunda y le hará libre de ella.

El testimonio de Michael

(Al momento de escribir esto, Michael era un policía detective de 33 años en una ciudad al sur de Fort Worth). Esta es la historia de Michael en sus propias palabras:

“Tuve algunas personas violentas y abusivas en mi vida desde una temprana edad. Uno de mis profesores había sido procesado por abuso sexual. Ese mismo profesor me había encerrado en el closet del salón de clases durante el día. Tuve diferentes padrastros desde mi nacimiento. Uno de ellos me golpeó repetidamente por un largo periodo de tiempo. A la edad de 10 años, comencé a beber alcohol y a formar un hábito de exceso después de eso. Recuerdo que a la edad de 6 años deseé matar a mi padrastro a fin de traer la violencia a su fin, sin embargo no lo llevé a cabo.

Me mudé 32 veces en 12 años debido a que mis padrastros eran drogadictos los cuales fueron forzados a salir de los lugares en donde vivíamos. Tanto mi madre como mi segundo padrastro eran abiertos en tener otros amoríos. A pesar de estas horribles circunstancias, yo sabía que quería algo diferente para mi vida y estaba determinado en ir a la universidad. Me dieron una beca académica completa para la Universidad Howard Payne al estar en el equipo de futbol. Después de obtener mi Diploma en Artes Aplicadas, me uní a la fuerza policial.

Aun cuando fui salvo en mi adolescencia, no podía dejar mi ira. No podrías imaginar la ira tan profunda que sentía. El Señor me acercó a un hombre llamado Drew Grace dos años atrás. Drew había formado varios grupos pequeños a través del estudio *Viviendo la vida a través de una nueva Fuente* y sobre el estudio de nuestra identidad en Cristo. El Señor me liberó de la ira a través de estas verdades de vida en Cristo. Aún más impactante fue que pude comprender en una forma transformadora mi verdadera identidad. La declaración que hice como última parte de mi testimonio fue, “No puedo siquiera recordar la persona que solía ser”.

Recientemente tuve un niño, a quien llamé Cole. Debido a la sanidad de mi corazón, Cole podrá experimentar el amor (en vez del abuso) de su padre terrenal quien fue transformado por Su Padre celestial”.

No sé sobre ti, pero creo firmemente que estos dos testimonios deben confirmarte que, sin importar cuán horribles sean tus heridas, Dios es capaz de sanarte y restaurarte.

Conclusión

Espero que las verdades mostradas en este estudio, te hayan dado un entendimiento espiritual y una base para motivarte a buscar a Dios para comenzar el proceso de sanidad. Aún más que un entendimiento, oro que por este estudio Dios te haya dado esperanza (confiada expectativa) de que Él te sanará y restaurará tu vida. Puede ser una travesía difícil, pero puedo asegurarte que será un viaje con valor eterno. Permíteme finalizar dejando una de las promesas del Señor con respecto a tu sanidad:

“Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.” Joel 2:25

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;” Lucas 4:18

“El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.” Salmos 147:3

“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” Marcos 9:23

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Efesios 3:20,21

Nota sobre consejería

Quizá te encuentres en el punto en que necesites hablar con alguien. Puede ser un amigo, mentor espiritual, o consejero. De ser así, busca a alguien para caminar junto a ti en el proceso de sanidad. La clave al buscar consejería es que esa persona sea Cristo-céntrica y Cristo-enfocada. Por esto quiero decir que ellos siempre te llevan a la verdad de Dios y a Dios como la Fuente, no a ti, para llevar a cabo la sanidad.

Otros materiales de discipulado

Si te gustaría ver otros estudios o videos ofrecidos por Ministerios Cristo es Vida, por favor acude a nuestro sitio web. Si tienes algún comentario sobre este estudio, siente la libertad de enviar un email a la dirección a continuación.

Ministerios Cristo es Vida

Sitio web: www.christislifeministries.com

Email: bill@christislifeministries.com

(10/23/2018)